EL COMBATE DE TALCAHUANO

5 de septiembre de 1931

ABSTRACT

El presente trabajo trata sobre la sublevación de la marinería de 1931, este consta de dos partes bien diferenciadas, pero unidas bajo el mismo hilo conductor.

La primera presenta como incompletos los fundamentos que comúnmente se señala en la historiografía como causales de la insurrección naval.

La segunda parte describe el combate de Talcahuano, enfrentamiento poco conocido que aún no estaba cabalmente descrito en la historiografía. Este tuvo lugar el 5 de septiembre de 1931 entre la marinería sublevada, apoyados por obreros civiles de los arsenales de marina, contra tropas del Ejército provenientes de Concepción, Chillán y Angol.

SANDRINO VERGARA PAREDES

PROFESOR DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA
(U. DE CONCEPCIÓN)
MAGÍSTER EN HISTORIA MILITAR
Y PENSAMIENTO ESTRATÉGICO
(ACAGUE)

INTRODUCCIÓN

"*Dedicado a los hombres que pelearon y murieron por defender una causa que creían justa y a los mártires que combatieron y fallecieron cumpliendo con su deber, tal como lo habían jurado hacer.*"

Uno de los peores males de la sociedad actual es su facilidad para olvidar. Lo que pretende este trabajo es recordar acontecimientos que por distintas causas han sido casi borrados de la Gran Historia de Chile y por lo tanto la gran mayoría de la población desconoce.

Las principales motivaciones que llevaron a realizarlo fueron, por una parte, un tema netamente personal del autor, debido a su afición por las temáticas castrenses, y también porque a su parecer se encontró con una oportunidad especial, de llenar un gran vacío de conocimientos en un tema sensible y apasionante como es la historia sobre el único combate en la historia del siglo XX, en el cual el Ejército de Chile tuvo la posibilidad de batirse contra un adversario de similares características.

OBJETIVOS GENERALES

1) Aportar al estudio y comprensión de un período histórico conflictivo, como fue el que transcurrió desde la caída del general Ibáñez en su primer gobierno, hasta la asunción de Arturo Alessandri a su segundo mandato.

2) Contribuir a la Historia Militar de Chile al investigar sobre un enfrentamiento que no se encuentra descrito cabalmente en la historiografía nacional.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

a) Entender a la sublevación de la marinería de 1931, como un suceso multicausal que se explica en gran medida por el contexto del período, que afectó la moral de la gente de mar.

b) Conocer los sucesos bélicos que acontecieron en la bahía en Concepción el sábado 5 de septiembre de 1931 y a través de esto realizar un aporte a la Historia Militar Chilena del siglo XX.

c) Identificar los personajes que participaron en el combate de Talcahuano.

d) Valorar a los actores de estos sucesos en su calidad de personas, sin hacer miramientos de ningún tipo con respecto a ellos, pues cada uno creía en su causa y estuvo dispuesto a dar su vida por esta.

METODOLOGÍA

Sobre la metodología, se debe señalar que este trabajo comenzó con una recopilación bibliográfica, de todos los documentos referentes al tema, según los objetivos establecidos. Luego tras realizar la correspondiente "crítica a la fuente", se procedió a organizarlas según el punto a abordar y posteriormente en orden cronológico.

Después se procuró identificar a posibles participantes o testigos de los hechos. Una vez encontrados y tras poder acceder a ellos, se utilizó la técnica de la entrevista para obtener la información requerida y luego contrastarlas con las fuentes bibliográficas.

Más adelante y por tratarse parte de la investigación sobre un enfrentamiento bélico, realizado en un lugar físico determinado, se revisaron planos y se recorrió dentro de las limitantes propias de una base naval, la mayoría de los sectores donde ocurrieron los sucesos. Esto último fue complementado con la ayuda de fotografías de la época, que sirvieron para reconstruir en la forma más clara posible cómo sucedieron los hechos.

Además como el tema en su parte final se transforma por momentos en un tema técnico desde el punto de vista militar, se recorrieron museos atingentes, se pidió la asesoría a oficiales de ejército, (quienes revisaron partes del trabajo) y se utilizaron reglamentos castrenses para realizarlo.

Finalmente como el trabajo pretende convertirse en un reconocimiento a los hombres que participaron en los hechos, en especial a los que pelearon y murieron, se procuró por un tema casi romántico, por un lado, visitar los regimientos a los que pertenecían estos hombres, y por otro buscar donde se encuentran sus tumbas, logrando encontrar a varios.

Tras haber realizado todo lo antes descrito, se realizó el análisis crítico final, que dio por resultado este trabajo.

DISCUSIÓN BIBLIOGRÁFICA

En esta investigación se trabajó con documentos oficiales, tales como telegramas, circulares, decretos, documentos secretos entre otros, obtenidos del archivo de la subsecretaria de guerra en el ministerio de defensa. Además se accedió a revistas de comisario de las unidades militares del periodo, las cuales en su mayoría fueron facilitadas por el archivo militar ubicado en el edificio de las fuerzas armadas, y otras en las distintas unidades herederas de los regimientos que participaron en la acción. También se acudió al Museo Marítimo y Naval de la Armada, del cual se obtuvieron interesantes datos, provenientes de los informes que realizaron los oficiales que participaron en el combate. Estos documentos por su carácter de oficial tienen un alto nivel de validez para este estudio.

También se utilizó diverso material sobre el ejército producidos en general por la misma institución, tales como varios tomos de la "Historia del Ejército de Chile", el "Código de Justicia Militar", además de diversos reglamentos que abordan temas tanto técnicos, como doctrinales de un militar.

Dentro de la historiografía, los principales autores utilizados fueron tres historiadores ligados a la armada, como son Rodrigo Fuenzalida Bade, Carlos López Urrutia y Germán Bravo Valdivieso, los cuales en general entregan datos interesantes dentro del índole técnico o inédito, pero sus comentarios están mediatizados, debido a sus estrechas relaciones con la institución castrense.

Otra fuente ocupada, fue la del entonces ministro de educación don Leonardo Guzmán, quien también entrega detalles relevantes, pero sus comentarios fueron tomados con la precaución del caso y muchas veces no fueron considerados, pues el era considerado uno de los "duros" en ese entonces.

Como contraparte a los trabajos anteriores, esta el relato de José Cerda, un marino que se embarcó en la escuadra del sur, y que luego tras el fracaso del levantamiento estuvo preso, motivo por el cual su visión no puede ser considerada imparcial, pero si es útil para conocer detalles internos de la sublevación y para apreciar la versión no oficial de los acontecimientos.

Dentro de esta misma mirada alternativa de los hechos, se trabajó con lo planteado por Hernán Ramírez Necochea y Luís Vitale sobre el tema.

En esta investigación también se recurrió al trabajo del reconocido historiador Gonzalo Vial Correa, el cual sirvió especialmente al comienzo, cuando era imperativo formarse una idea general de los acontecimientos. En la parte final del proceso, cuando se requerían obtener mayores detalles de los sucesos, se dejó de utilizar, pues en su texto hay solamente recopilaciones de otros autores, que él las cuestiona o las apoya, pero en resumen no aporta con datos sorprendentes.

Don Ricardo Donoso por su parte, para referirse al tema utiliza preferentemente los escritos de una fuente directa como era el almirante Edgardo Von Schroeders, por lo que fue útil en esta investigación, pero tiene una visión demasiada sesgada, utilizando cualquier artilugio para culpabilizar al ex-presidente Arturo Alessandri Palma de la sublevación de la marinería. Esto lo hace sin entregar pruebas concretas, quedando sólo en el plano de las especulaciones, además el resto de los historiadores están bastante lejos de apoyarlo en sus planteamientos.

De vital importancia fue la revisión de “El Sur” y la “Patria”, ambos diarios de Concepción, que entregaron detalles inéditos de la acción, aunque en determinados puntos mostraron contradicciones entre ellos. Ante esto se tuvo que realizar triangulaciones con las otras fuentes, junto con recorrer el terreno mismo, para obtener un resultado satisfactorio.

En este trabajo además de recopilar fuentes escritas, se utilizó la historia oral como recurso, pues se entrevistó a variadas personas, tanto testigos oculares de los hechos, como gente cercana a los líderes de la sublevación. En el primer grupo se encuentran don Raúl Vásquez, don David Valenzuela y don Ricardo Placencia. En el segundo grupo hay que incluir a don Luís Corvalán Lepez, don Fernando Quilodrán y doña Ximena Pacheco.

Además de estos, fueron contactados marinos en retiro, como fue el caso del SOF (R) Manuel Chamorro Moreno, con quien se pudo conocer hasta cierto punto indirectamente la mentalidad de los hombres de mar de ese tiempo. También se entrevistó a la señora Elda Beckar que ayudó en la localización de ciertos lugares de Talcahuano.

CAPÍTULO I: GÉNESIS DE LA SUBLEVACIÓN

Debemos dejar claro primeramente que en general la historia y estos acontecimientos no son la excepción, tienen un origen multicausal, pero para el efecto didáctico de comprender la temática, se han abordado en forma separada las diversas hipótesis que existen en la historiografía para explicar las causas que provocaron el levantamiento de las tripulaciones y luego postular cual fue el origen de este. En este caso se encuentran tres teorías principales.

Una señala que el movimiento tuvo un origen político externo, ajeno a las tradiciones de la armada, culpándose principalmente a los "comités revolucionarios" opositores al general Ibáñez que se encontraban en Europa y también al partido comunista.[1]

[1] Además de los "comités revolucionarios" y los comunistas, también se culpabilizó a Alessandri e Ibáñez como responsables de la sublevación para a través de ella llegar al poder nuevamente. Don Ricardo Donoso menciona que cuando el vicepresidente Truco, citó a una "reunión de notables" a las 23:30 del martes 1º de septiembre de 1931, para analizar el levantamiento de las tripulaciones de la armada, y se invitó al "León de Tarapacá", fue sólo "con el ánimo de descubrir sus propósitos".

Esta "posible" participación de Alessandri a lo menos en forma indirecta no hay que descartarla de plano, ya que es muy probable que el líder nominal de la sublevación, el suboficial mayor Ernesto Gonzáles Brion, en septiembre de 1931 haya sido alessandrista, o a lo menos simpatizara con este, pues al parecer, él con el "león de Tarapacá" se conocieron en Europa mientras el "Latorre" se encontraba en los astilleros británicos repotenciándose. Como evidencia de esta cercanía, está el hecho de que durante el segundo gobierno de Arturo Alessandri, Gonzáles Brion fue nombrado diplomático en México y más tarde prefecto de la policía de investigaciones.

No obstante lo anterior no hay mayores antecedentes que liguen a la sublevación de la armada con Alessandri, pues él, además de asistir a la reunión de notables que citara el vicepresidente Trucco la noche del 1 de septiembre, condenó la rebelión "haciendo ver la conveniencia de que todos los elementos civiles se pusieran al lado del gobierno para evitar la posibilidad de cualquier dictadura. Agregó que no estaba de acuerdo con muchos de los actos del gobierno, pero en los momentos por los que se atravesaba, de graves responsabilidades, era necesario apelar al patriotismo de todos los chilenos y terminó manifestando que estaba dispuesto a colaborar decididamente a fin de mantener la integridad del gobierno."

Tras leer esas frases, uno puede llegar a pensar que sólo son palabras de buena crianza, pero en defensa de Arturo Alessandri, hay que mencionar que en el momento en que se produjo el amotinamiento de las tripulaciones, se encontraban en el gobierno dos fervientes partidarios de este, y nada menos que en las importantes carteras de interior en el caso de Horacio Hevia, y de guerra en manos de Enrique Bravo. Es más, estos secretarios de estado eran considerados los "halcones" del gobierno, que al enterarse de la sublevación propusieron "dominar el motín y dar un castigo ejemplar a los responsables, junto con prescindir de la negociación y aplicar *"ipso facto"* la mano dura. Por este tipo de conductas, que fueron catalogadas de una "intransigencia peligrosa" para los difíciles momentos que vivía el país, fueron removidos de sus cargos, propiciando la caída de todo el ministerio.

Finalmente, para reafirmar lo anterior, hay que señalar que la supuesta participación de Alessandri tampoco explicaría los levantamientos de Talcahuano, Valparaíso y Quintero.

Sobre la posible participación del general en el motín, se señaló en ese tiempo que la rebelión obedecía a un movimiento ibañista, dirigido por el almirante Carlos Frödden, el cual había sido visto en Coquimbo a fines

Otra hipótesis habla de que fue una sublevación motivada por motivos exclusivamente económicos, debido a las rebajas de sueldos, y la última señala que este fue un movimiento "de clase", si es que se puede utilizar el término en las fuerzas armadas, entre la gente de mar de la armada y los suboficiales del ejército, donde a través del levantamiento buscaron un mejoramiento no sólo de las paupérrimas condiciones económicas que los aquejaban, sino en general de su situación postrada, como aspirar a una buena ley de retiros, o mejorar el frecuente mal trato de parte de los oficiales hacia ellos. Esta era una especie de oportunidad histórica de llegar al poder, como la que tuvieron los generales y almirantes en septiembre de 1924, y luego los oficiales jóvenes en enero de 1925.

SITUACIÓN POLÍTICA

Para resolver el problema hay que entender previamente el contexto que se vivía en ese entonces y por ello debemos señalar que desde el 5 de septiembre de 1924, el país entraba a una fase donde el poder paso a manos de los militares, y más puntualmente desde el 23 de enero de 1925, a manos de un sólo hombre, el entonces comandante y futuro general Carlos Ibáñez del Campo, quien gobernó el país a través de su influencia tanto como ministro de guerra del retornado presidente Alessandri y ministro de interior más tarde del mandatario don Emiliano Figueroa Larraín, para luego llegar a ser presidente de la Republica propiamente tal, hasta el 26 de julio de 1931, cuando renuncia por las crisis que el país vivía y para evitar un derramamiento de sangre mayor. Su gobierno se caracterizó por ser reformista, modernizador y a la vez autoritario. Fue especialmente esto último lo que le ganó muchos adversarios, tanto políticos como militares, algunos de los cuales lo habían acompañado en los movimientos de

---

de agosto de ese año. Esta última afirmación se basa principalmente en lo expresado por el contralmirante Edgardo Von Schroeders, que sabía de la estrecha amistad entre Frödden y el gobernador marítimo de Coquimbo, capitán de corbeta retirado Guillermo Valenzuela, llamándole especialmente la atención que esta autoridad no hubiera comunicado a Santiago sobre el motín de la marinería en la mañana del día 1º de septiembre, cuando debió haber conocido la situación, sino lo hizo después de las 17:00 horas, con posterioridad incluso al comunicado de los sublevados".

A pesar de lo anterior, es difícil encontrar alguna influencia ibañista en el movimiento, pues por el sólo hecho de que el general Ibáñez era un adversario acérrimo tanto de Alessandri como del comunismo, su participación en estos hechos sería una contradicción, además en el primer punto de los existentes en el petitorio del personal de la base naval de Talcahuano se señalaba lo siguiente: "1º Castigo inmediato y confiscación de todos los bienes de los que llevaron al país a la bancarrota". Lo que era una clara alusión a Ibáñez del Campo, a su ministro de hacienda Pablo Ramírez y al de marina Carlos Frödden. No obstante lo anterior, no se puede descartar de plano esta hipótesis, pues curiosamente el almirante Frödden se encontraba cerca de Coquimbo durante los incidentes, lo que le valió su detención.

septiembre del 24 y enero del 25, como el coronel Marmaduque Grove Vallejos, quien fuera luego fundador del partido socialista de Chile.

Estos adversarios, dentro del concierto americano se organizaron en Buenos Aires, dando forma a un comité revolucionario,[2] y es desde allá de Argentina, de donde salió con dirección a Concepción en Chile, el recordado "Avión Rojo", que traía al general Bravo, a Grove, al ex senador Salas Romo, a Pedro León Ugalde, al profesor Víctor Fuentes y a José Luís Sánchez Pizarro[3] con la intención de sublevar la III división de ejército y derrocar a Ibáñez, lo que terminó en un aparatoso fracaso y con la mayor parte de los conspiradores tras las rejas o relegados.

Otros adversarios de Ibáñez, se fueron a Europa y conformaron el comité revolucionario de Paris, que conspiraba y esperaba cualquier oportunidad para hacer caer al caudillo militar.

CONTEXTO INTERNACIONAL

Hay que señalar que "en 1927 el Perú adquirió, primero dos y luego otros dos submarinos excelentes de la clase "R" en los Estados Unidos, y como las relaciones con Chile, desgraciadamente no eran cordiales en aquel entonces, este aumento de las fuerzas navales peruanas debía influir en la política naval chilena".[4] Recordemos que el tema de Tacna y Arica sólo se fue a solucionar en forma salomónica en 1929 bajo los gobierno de Carlos Ibáñez del Campo de Chile y Augusto Leguía y Salcedo del Perú.

A continuación veremos que la respuesta naval chilena al avance del país del norte, aparentemente tuvo relación con la posterior sublevación de la marinería, pues las medidas concretas que tomó Chile fueron por una parte la construcción de los seis pequeños destructores antisubmarinos tipo "Serrano"[5] y por otra el envío del buque insignia de nuestra

[2]Donoso, Ricardo, "Alessandri Agitador y Demoledor", Colección Tierra Firme, Fondo de Cultura Económica, México, 1º Edición 1954, Tomo II, p. 27.
[3] *Ibidem*, p. 31
[4] Fuenzalida Bade, Rodrigo, "La Armada de Chile desde la Alborada al Sesquicentenario (1813-1968)", Armada de Chile, 1969, pp. 1158 y 1159.
[5] Estos Destructores Antisubmarinos fueron el: "Serrano", "Orella", "Riquelme", "Hyatt", "Videla" y "Aldea". *Ibidem,* p. 1159. Según el historiador naval Carlos López Urrutia "Estos seis buques fueron tal vez las unidades

escuadra y a la vez el buque más poderoso de sudamérica, el acorazado "Almirante Latorre" a Inglaterra para repotenciarlo. Entre otros adelantos que se le hicieron a este último, estuvieron la inclusión de "bulgues" para su protección antisubmarina de los temibles torpedos submarinos peruanos. Esta nave zarpó de Chile el 15 de mayo de 1929 y regresó el 5 de marzo de 1931.

PARTICIPACIÓN DE LOS "COMITÉS REVOLUCIONARIOS"

Una vez hecha esta contextualización política, debemos señalar que durante la estadía de "Latorre" en el puerto de Devonport Inglaterra, el comité revolucionario de Paris se acercó a la unidad y a su tripulación, "enviando un delegado especial que hizo en él activa y decidida campaña"[6], según el almirante Edgardo Von Schroeders, fueron estas visitas las que propiciaron el levantamiento de la escuadra y entre otras cosas señala: "La bomba con espoleta de tiempo que se escondió en el Latorre antes de abandonar Inglaterra, estalló el 1º de septiembre de 1931, en el entrepuente de las tripulaciones, iniciando así el derrumbe del nuevo presidente constitucional señor Montero."[7]

El jefe de la policía de investigaciones e incondicional de Ibáñez, Ventura Maturana también apoya esta tesis y señala "Una información de muy buena fuente me advirtió que, minada la disciplina de la tripulación por agitadores de Paris, se sublevaría al tocar aguas chilenas bajo el pretexto de que no se había cancelado el importe de las composturas y transformaciones del barco. Salvado a tiempo el motivo, quedó en cubierta el germen de la semilla de desmoralización que había de dar frutos envenenados el 1º de septiembre de ese año"[8].

A pesar de los antecedentes mencionados anteriormente, no hay que perder de vista que el objetivo principal de los "comités revolucionarios" en el extranjero, era lograr la caída de Carlos Ibáñez del Campo, la cual se concretó el 26 de Julio, es decir más de un mes antes

mas eficientes que ha tenido la Armada de Chile." López Urrutia, Carlos, "Historia de la Marina de Chile". Editorial Andrés Bello, 1969, p. 357.
[6] Fuenzalida Bade, Rodrigo, *Opus Citatus*, p. 1174.
[7] Donoso Ricardo, *Opus Citatus*, p. 55.
[8] *Idem.*

de producirse la sublevación de la marinería. Por considerarse a esta hipótesis anacrónica con los acontecimientos, se descarta como "principal" motivación de la insurrección naval.

Sin lugar a dudas el hecho de que políticos hayan interactuado con algunos marinos es un hecho anormal, que merma la moral de estos últimos, pero de ningún modo en este caso fue decisivo. También debemos considerar que si la premisa original del comité revolucionario era que el "Latorre" se sublevara al tocar aguas chilenas, no se cumplió ya que el buque en cuestión había regresado de Inglaterra el 5 de marzo, llevando cerca de 6 meses en territorio nacional hasta el momento en que se produjo la sublevación. Además con una supuesta participación de los comités revolucionarios extranjeros, no se explicarían los levantamientos de Talcahuano, Valparaíso y Quintero, que suelen olvidarse cuando se habla de la sublevación de la armada, centralizándola exclusivamente en Coquimbo.

PARTICIPACIÓN COMUNISTA

Como ya señalamos anteriormente además de responsabilizar a los comités revolucionarios anti Ibáñez del levantamiento, también se culpó a los comunistas de la situación y dentro de los primeros hombres que apoyó esta tesis, estaba el comandante en jefe del ejército de ese periodo, el general Indalicio Téllez Cárcamo, quien llegó a escribir una circular hacia sus dirigidos[9]. Este mensaje lo escribió el general Téllez producto de sus

[9] General Indalicio Téllez Cárcamo, Recuerdos Militares, Edición y Estudio preliminar de Roberto Arancibia Clavel, Colección Memorias Militares, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2005, pp. 175-177.

CIRCULAR CUARTEL GENERAL DEL EJÉRCITO

CUARTEL GENERAL DEL EJÉRCITO
COMANDO EN JEFE
Sec. I. Nº 8

(Sobre los errores del comunismo)
Santiago, 3 de septiembre de 1931.

CIRCULAR

El Comunismo no puede vivir sino en pueblos de esclavos; Rusia vivió siglos en la ignorancia y en la esclavitud de los Zares. Por eso puede vivir hoy en la esclavitud del Comunismo.

No ha hecho más que cambiar de amo y mudar de yugo. Después de la esclavitud de los Zares, ha venido la de los Soviets. Estaba preparada para ello por la ignorancia.

Ninguno de los pueblos civilizados de Europa y América, que ha conocido la libertad, ha querido aceptar el comunismo.

En Rusia nadie, fuera de los amos que gobiernan el Soviet, es libre para escoger su profesión o su trabajo: nadie es libre para guardar y emplear, según su deseo, ni aun el miserable salario que gana en el trabajo forzado a que lo han sujetado; nadie es libre de formar su familia, para profesar su religión, para defender sus ideas políticas o sociales.

En Rusia hay una dictadura que se ha disfrazado con el nombre de dictadura del proletariado, para mistificar la dictadura de un grupo de judíos y fanáticos, únicos acaparadores del mando y que gozan de todas las comodidades. Lenin, Trotsky, Stalin, sabían que a un pueblo ignorante se le engaña y mantiene con palabras y se acalla con el terror. Y lo han hecho así. Cuando las palabras no han sido suficientes para acallar los gritos de los esclavos, se ha ahogado su voz en las prisiones de la Guepeu, donde todos los hombres libres han pagado el delito de protestar contra la nueva tiranía.

En Rusia hay una dictadura que ha dicho: todos deben trabajar en proporción a su capacidad y recibir en proporción a sus necesidades. Es decir, se pretende aplicar a los hombres la regla que se aplica a los bueyes. Se les hace trabajar hasta donde aguanten y se les da de comer lo que necesitan.

Para estos hombres no hay otros ideales y sentimentalismos. Estos no conocen ese anhelo que todos sentimos de ser más de lo que hemos sido, de progresar, de llevar a la madre, a la hija, una hora más de alegría con un salario mayor, ganando con un mayor o más inteligente esfuerzo.

¿Quién querrá trabajar más, perfeccionarse como obrero, estudiar y prepararse para ser más útil a sus semejantes, si su mayor utilidad, hija de sus mayores esfuerzos, de ningún provecho le sirve?

Si su capacidad no ha de significar para su familia más bienestar en el presente y más seguridad en el porvenir, ¿para qué le servirá?

Cuando los obreros y campesinos supieron en Rusia que de sus cosechas y de sus industrias les dejarían solamente en sus manos lo que apenas alcanzaba para no morirse de hambre, y hasta menos que eso, abandonaron las tierras y el taller que nada podrían darle, y el hambre cundió por los campos convertidos en desiertos y la gente murió en las calles de las ciudades y en las puertas de talleres, paralizados por el nuevo régimen. Nadie podía ir en auxilio de nadie, porque todo estaba muerto.

Por eso fue preciso reunir fondos en todas partes del mundo para socorrer a esos indigentes, los más desgraciados de todos, porque eran sus propios hermanos quienes los condenaban a la miseria.

Por eso, porque era inhumano, porque era absurdo, el Comunismo no pudo ser aplicado por largo tiempo ni en toda su extensión en la propia Rusia. Y se comenzó a devolver la tierra a los campesinos y a pagar mejor a los que trabajaban más y a abrir las fábricas abandonadas y a llamar a los ingenieros y a buscar, en Alemania y en Estados Unidos, los capitales que ellos mismos habían destruido y que eran necesarios para rehabilitar de nuevo las industrias.

La experiencia ha sido hecha a costa de los mayores dolores que ha sufrido la humanidad.

Una sana democracia busca la unión de los obreros para mejorar su situación. El Comunismo los dividió, persiguiendo rabiosamente a los que no pensaban como ellos, a los que tenían fe en Dios, a los que amaban su familia, base de todos los amores y el mayor alivio en las duras e inevitables alternativas de la enfermedad, de la desgracia y de la muerte.

Una sana democracia anhela dar a los padres la sonrisa de los hijos en el seno del hogar. El Comunismo, más despiadado que las fieras, se los arrebata, y el mundo recuerda con horror las hordas de niños famélicos y desnudos que recorrían los campos y morían desamparados.

Pretendiendo concluir con los patrones y con el capital, el Comunismo creo, en cambio, un Amo monstruoso, sin conciencia y sin corazón: el Estado dueño de todas las tierras, de todas las fábricas, que nada sabe de los dolores humanos, y que nada puede saber de las circunstancias especiales de cada familia, puesto que para el no tiene el ciudadano otra personalidad que el numero en que está clasificado.

Ellos han dicho: ¡nadie propietario! Los hombres de corazón y de inteligencia, los hombres patriotas, los obreros honrados dicen: ¡todos propietarios! Ellos han dicho: Todos iguales.

Nosotros decimos: Todos iguales en derechos. Si. Pero el que sea más trabajador, más industrioso, más previsor, que gane más, que obtenga más, y que guarde para el porvenir. Para todos está abierto el camino del progreso, sin que a nadie le falte la posibilidad de obtener, como fruto de sus esfuerzos, la tierra, la casa o la industria o el taller.

¡Los que quieran ser esclavos que lo sean! Los que amamos esta tierra que nació con la sangre que, por la libertad, derramaron nuestros mayores, que ha vivido en la libertad, no somos ni queremos ser esclavos. El orden es indispensable en un régimen de Libertad; sin el medran los audaces, los que no tienen alma y que nada sienten de verdad en el corazón por la desgracia de los demás.

(**Fdo.)** I. Téllez C.
General, Comandante en Jefe del Ejército

propias convicciones, por su clara animadversión hacia el comunismo, y porque en el período se habló muy fuertemente de una infiltración en la escuadra, por los "rojos" cuyos instrumentos serian algunos cabos despenseros, en especial Manuel Astica Fuentes y Augusto Zagal Anabalón.

Como antecedentes a favor de la participación comunista en la sublevación de la armada, está el hecho de que tres de los líderes de la sublevación tanto en Coquimbo como en Talcahuano, tuvieron tras su desvinculación con la Marina una cercanía con el partido, como fue el SOM (R) Ernesto Gonzáles, quien incluso tuvo una fallida candidatura a diputado por el PC[10] en la década de los 30. Por su parte el CB1 (R) Manuel Astica según don Germán Bravo Valdivieso era militante de este partido en 1936[11]. En el transcurso de esta investigación se pudo ratificar la cercanía con el partido comunista de este último, a través de conversaciones sostenidas con el ex-senador y ex-secretario general del partido don Luís Corvalán Lepez[12] y con el escritor y militante comunista Fernando Quilodrán,[13] quienes lo conocieron personalmente. También el otrora profesor de la escuela de grumetes y líder de la defensa de Talcahuano, don Pedro Pacheco, estuvo ligado al partido, esto se pudo confirmar en las mismas conversaciones con los señores Corvalán y Quilodrán, y en un dialogo con su hija, la señora Ximena Pacheco[14], quien fuera la última secretaria personal del destacado escritor, ex-senador y ex-secretario general del partido don Volodia Teilteilboin.

Otros antecedentes lo representan los escritos de Jan Valtin, un renegado comunista en "La Noche Quedo atrás" donde señala que "el motín de la escuadra chilena fue una acción genial de la Sección Marítima de la Tercera Internacional."[15] y también lo señalado por Vial Correa, en el sentido que previo al motín un enviado del sindicato de los astilleros de

[10] Vial Correa, Gonzalo, "Historia de Chile, De la Republica Socialista al Frente Popular (1931-1938)", Editorial Zig-Zag, Volumen V, 2001, p. 77.
[11]Bravo Valdivieso, Germán, La sublevación de la Escuadra y el periodo revolucionario 1924-1932, Editorial Puerto de Palos, 3ª Edición, Santiago de Chile, 2000, p. 101.
[12] Entrevista realizada el sábado 26 de enero del 2008, en casa del dirigente, en Santiago. Anexo 1.
[13] Conversación sostenida el viernes 18 de enero del 2008, en la Sede Central del Partido Comunista en Santiago.
[14] Conversación telefónica sostenida el viernes 25 de enero del 2008.
[15] Bravo Valdivieso, Germán, La sublevación de la Escuadra y el periodo revolucionario 1924-1932, Editorial Puerto de Palos, 3ª Edición, Santiago de Chile, 2000, p. 99. Citado de la "Sublevación de las Tripulaciones de la Escuadra" septiembre de 1931. Trabajo para la Cátedra de Historia de Chile IV. Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso. Profesor Baldomero Estrada Turra. Alumno J. Mauricio Corvalán Constantino, ayudante Ximena Recio Palma. Viña del Mar, diciembre de 1986.

Coquimbo fue a Santiago a comunicarse con el líder comunista Elías Lafferte para informarle de la inminencia del levantamiento de la escuadra[16].

Finalmente la última vinculación de relativa importancia, entre el partido comunista con la sublevación de la armada, es la coincidencia entre el levantamiento naval chileno, con el británico en "Invergordon", de septiembre año 1931 y con la de los cruceros peruanos "Grau" y "Bolognesi" en mayo de 1932. Estos movimientos además pueden ser relacionados con la sublevación del mítico Acorazado ruso "Potemkin" y a la Flota Imperial Alemana al finalizar la I Guerra Mundial.

A pesar de los antecedentes presentados, esta investigación demostrará que la participación comunista no fue ni el detonante de la sublevación, ni menos el factor principal de la misma, pues la información aportada no es concluyente. Si bien es cierto que se pudo constatar que Gonzáles, Astica y Pacheco estuvieron ligados al partido, pero sólo en forma posterior, no en 1931. La relación del SOM (R) Gonzáles con el PC fue más bien circunstancial, por ser este el único partido que trabajó en su defensa cuando iba a ser fusilado, además como se mencionó anteriormente luego estuvo ligado a Alessandri, que terminó su 2º periodo como un gobernante de derecha.

Del CB1 (R) Astica, se puede decir que si hay un contacto cercano con el comunismo, pero constatado posteriormente a 1931, ya que como menciona Gonzalo Vial, en su juventud, además de haber hecho sus estudios básicos y medios en colegios de la iglesia y luego estudiar electrotecnia en la misma Universidad Católica, fue presidente de la "Unión de Centros", institución juvenil de la iglesia que luchaba por la reforma social, pero en la forma de un cristianismo de izquierda, contrario al comunismo, incluso rememora que el año 25 fue con varios estudiantes a la pampa salitrera a formar sindicatos católicos, pero fracasaron. Posteriormente antes de entrar a la armada, pasó por "El Diario Ilustrado", bajo las órdenes de Rafael Luís Gumucio, de quien era admirador y luego por "El Día" y "La Mañana de Talca", todos estos diarios eran católicos[17]. Este pasado católico lo sacó a relucir en su defensa, cuando

[16] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 74.
[17] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, pp. 39-40.

se encontraba preso tras el fracaso del movimiento, mencionando que él había luchado desde hace diez años, contra el comunismo en las aulas[18].

Sobre el CB1 (R) Zagal los escasos antecedentes, que existen se encuentran en la defensa que realizó su abogado ante el tribunal, en el juicio por su participación en la sublevación. Este en algunos momentos llegó a decir: "Yo invóco los nobles sentimientos de los miembros de este Tribunal y dirigiéndome a sus corazones voy a hacer valer como atenuante, la circunstancia de que Zagal es un niño recién ingresado al Servicio de Contabilidad en el Latorre, incapaz, por lo tanto, de poseer toda esa inmensa entereza de carácter que habría necesitado para oponerse a las resoluciones de todas las tripulaciones. Es además un joven de conducta invariablemente intachable desde su niñez. Pertenece a una familia honorable. Tiene tres hermanos presentes en esta audiencia, profesionales los tres, que durante aquellos lamentables sucesos, mientras Zagal estaba en el Latorre, ellos desfilaban como reservistas del Tacna bajo la bandera de la Patria, ofreciendo sus vidas incondicionalmente a la Republica en peligro". Cuando Zagal se levantó del banquillo para retirarse de la sala, las lágrimas asomaban a los ojos de muchos de los asistentes."[19]

Si se omiten los comentarios sobre la persona del marino, propios de una defensa a un hombre que corre el riesgo de ser fusilado y se pone atención a los antecedentes familiares, una familia profesional y además reservistas del ejército que se opusieron activa y decididamente al movimiento insurrecto, tal vez no nos entregará información sobre el comportamiento de Augusto Zagal al interior del "Latorre", ni de su nivel de compromiso con el partido comunista, pero es un atenuante para creer que esta relación fue circunstancial. Junto a esto, no hay datos que liguen directamente al marino con el PC, ni antes ni después de 1931.

Sobre Manuel Astica y Augusto Zagal, los cabos despenseros, el historiador Ricardo Donoso y el mismo almirante Von Schroeders se planteaban las siguientes interrogantes ¿Por qué dos personas con estudios superiores o con familias de profesionales se contrataron por la armada en el modesto cargo de cabos despenseros, ayudantes de contador?, también ¿Por qué se instaló una impresora a bordo del Latorre justo en ese período a la llegada desde Inglaterra?;

[18] Extraído del diario La Patria del Viernes 18 de septiembre de 1931, p. 8.
[19] *Idem.*

¿Por qué los Cabos despenseros se contrataron "curiosamente" apenas un par de meses antes de la sublevación? y ¿Por qué estos marinos nuevos tuvieron tanta participación en la sublevación?[20].

El por qué dos personas con tanta educación para la época, postularon a un cargo tan modesto, lo explica muy bien Gonzalo Vial: "No eran lo que su nombre pareciera indicar, sino auxiliares de un nuevo sistema contable, el "Central Store" británico, que la Armada deseaba introducir. Hubo al efecto un concurso, cuatrocientos postulantes, y once seleccionados, entre ellos Astica, que ocupo el primer lugar (aseguraba), y también Zagal. Los elegidos deberían seguir durante seis meses un adiestramiento en el Latorre-a cargo de un oficial especialista- y luego se les dispensaría por las diversas reparticiones navales, diseminando así el sistema. De allí la presencia de los dos líderes en el acorazado. Además, respecto de Astica, quizás operaba-y sus recuerdos lo insinúan-un "sueño de juventud", que aunara la lectura de Loti, Salgari, Julio Verne y nuestro D´Halmar. "viajar por todos los mares del mundo". "[21] También hay que considerar que la Gente de Mar en la Armada ingresaba generalmente como grumetes, y estos lo hicieron como Cabos 1º, varios grados por sobre el común de los marinos.

La explicación de la existencia de una impresora al interior del "Latorre", es comprensible al dimensionar la magnitud del buque, pues este poseía un desplazamiento aprox. de 28.000 toneladas, una eslora (largo) de 625 pies (190,5 mts.), una manga (ancho) de 92,5 pies (28,2 mts.), un calado medio (bajo línea de flotación) de 28 pies (8,5 mts.) y una tripulación de 1.075 hombres, [22] por lo que para transmitir órdenes, enviar circulares, etc. en forma escrita era necesaria una imprenta.

Para hacerse una idea de la magnitud del buque, es válido el testimonio del SOF (R) Manuel Chamorro Moreno, quien además de ser un investigador naval y publicar numerosos artículos en diversos diarios de circulación nacional, prestó servicios por varios años en el "Almirante Latorre", y en una conversación que se sostuvo con él, mencionó que muchas veces no alcanzaban ni siquiera a llegar al baño, porque el buque era muy grande, motivo por el cual

[20] Donoso Ricardo, *Opus Citatus*, p. 55.
[21] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 41.
[22] Fuenzalida Bade, Rodrigo, *Opus Citatus*, p. 1112.

se dispuso la colocación de "tachos" metálicos en diversos sectores de la nave, para que el personal pudiera hacer sus necesidades en caso "de emergencia".[23]

La explicación al por qué los cabos despenseros se contrataron sólo dos meses de la sublevación puede ser obvia, pero hay que responderla, y es porque precisamente en ese periodo comenzó la contratación de personal externo con estudios superiores al común de la época, para aplicar en la armada el modelo británico del "Central Store", lo que no se había realizado antes, y a través de un concurso ingresaron Astica Fuentes y Zagal Anabalón.

El por qué estos cabos recientemente contratados tuvieron tanta participación en el levantamiento de la marinería, hay que entenderlo necesariamente en que se ganaron rápidamente el respeto y la consideración del resto del personal de gente de mar, y no se explica por una infiltración comunista, pues entonces cabe preguntarse ¿Qué hubiese pasado si los sargentos no los hubiesen invitado a participar en el movimiento a través de la redacción del petitorio?, lo más probable es que el levantamiento se hubiese producido igual, tal vez con otro cariz, pero no habría variado mucho, ya que en todo momento, por lo menos en el "Latorre" el comandante en jefe de la flota sublevada, era el suboficial más antiguo, el SOM Gonzáles, conservándose al menos en ese aspecto la jerarquía castrense, así que, en caso de que no hubiesen sido invitados a participar, ellos como Cabos 1º no hubieran podido hacer mucho, ya que no contaban con el poder efectivo para liderar por su cuenta una sublevación de ese tipo.

Con respecto a don Pedro Pacheco, su relación con el comunismo como ya se señaló es también cercana, pero no está comprobado que él hubiera sido simpatizante siquiera de esa ideología en los tiempos cuando hacia clases en la escuela de grumetes, los días de la sublevación.

En ese entonces al parecer con demasiada liviandad se tildaba a alguien de comunista, pues durante el mismo juicio a Pacheco uno de los testigos acusadores, el guardiamarina Brañas, afirmaba que el profesor tenía varios libros de esa tendencia en su poder. Ante esto el señor abogado del preceptor don Tomás Mora, pide la palabra y expresa:

[23] Conversación sostenida el miércoles 23 de enero del 2008, en el Departamento de Relaciones Públicas de la Armada, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, donde el SOF Chamorro (R) se desempeña.

"-Señor presidente: Que diga el testigo que libros de autores comunistas conoce como de propiedad del profesor Pacheco" [24]. Al ser interrogado, el oficial (algo desinformado políticamente) señaló:

"-Le conozco varios, señor presidente, entre otros algunos de Mahatma Gandhi.

Ante la declaración del testigo, se produjo un momento de silencio en la sala y se cruzaron significativas miradas, pues como es sabido, el Mahatma Gandhi es un reputado y conocido oriental, sumamente conocido por sus recientes campañas nacionalistas pasivas de la India."[25]

Además de esto, hay que tener presente que el levantamiento de la marinería comenzó el día martes 1 de septiembre en Coquimbo y sólo el jueves 3, la base naval de Talcahuano sumó su adhesión a los camaradas del norte, por lo que sería anacrónico culpar al profesor Pacheco o a los posibles simpatizantes comunistas de dicho puerto, como los grandes responsables de la sublevación de la marinería.

En relación a lo señalado por Jan Valtin, de que "el motín de la escuadra chilena fue una acción genial de la Sección Marítima de la Tercera Internacional." no puede ser confirmado por otros antecedentes, quedando sólo en el ámbito de las especulaciones. Según don Luís Corvalán, quien fuera simpatizante en 1931 del partido, e ingresara a militar en él en febrero de 1932, al preguntársele por Jan Valtin, señaló que primera vez que escucha de él y que esas hipótesis sobre participación de la Komintern, "son puras leseras", pues el PC no tenía tanta influencia en ese tiempo. También mencionó que el partido si apoyó posteriormente al movimiento naval, pero que no lo provocó, agregando que en caso de haber originado la sublevación, a pesar del fracaso que tendría posteriormente, hubiese sido un motivo de orgullo para el PC y no habría motivo para ocultarlo[26].

[24] Extraído del Diario "El Sur" del Domingo 27 de septiembre de 1931. p.10.
[25] *Idem.*
[26] Entrevista realizada el sábado 26 de enero del 2008, en casa del dirigente, en Santiago.
A esto hay que sumar que el Buró Latinoamericano criticaría al partido comunista chileno por su "debilidad orgánica", reflejada en su "escasa raigambre en el proletariado de las grandes industrias" y falta de trabajo político respecto a soldados y marineros. Vial Correa, Gonzalo, Historia de Chile, De la Republica Socialista al Frente Popular (1931-1938), Editorial Zig-Zag, Volumen V, 2001, p. 77.

Al referirse a este punto Luís Vitale señala: "El levantamiento tuvo al comienzo un carácter economicista: impedir la rebaja de sueldos. Pero a medida que se agudizaba el enfrentamiento, las demandas adquirieron un tono político. Los marineros empezaron a confraternizar con los obreros. Sin embargo, el comando de la rebelión no pudo o no quiso concretar ningún acuerdo con las organizaciones obreras más importantes, como la FOCH y la YWW"[27].

Sobre el enviado del sindicato de los astilleros de Coquimbo, para advertirle en forma urgente a Elías Lafferte del levantamiento de la escuadra, Corvalán señaló que podía explicarse por el contacto de algún obrero con algunos marinos de la escuadra[28], recordemos que el "Almirante Latorre" junto a la flota de instrucción, se encontraba hacía tiempo anclado en el puerto de Coquimbo.

En relación a la simultaneidad de los movimientos navales chilenos y británicos, esto es cierto, ya que ambos se produjeron en septiembre de 1931, pero antecedentes que los ligaran en forma concreta no existen, quedando sólo en el terreno de las especulaciones, como el hecho de que Devonport, (lugar donde se encontraba el Latorre en su repotenciamiento en Inglaterra) fuera un activo centro propagandístico del PC[29]. Esta hipótesis sin embargo se estaría contradiciendo con la que plantea la posible infiltración comunista por parte de los cabos despenseros Astica y Zagal, ya que ellos ingresaron a la armada sólo en junio de 1931, meses después de la llegada del acorazado a aguas chilenas.

Luego, sobre la posible relación de lo acontecido en Chile con la revuelta de buques peruanos, se debe mencionar que esta última está más relacionada al APRA que al partido comunista, que precisamente es su adversario en Perú.

Por su parte, tanto el almirante Von Schroeders como el suboficial mayor Gonzáles, hablan de una discrepancia entre "el pancismo" versus "revolución", representado lo primero por los rebeldes navales que velaban por sus reivindicaciones, contra la revolución que planteaban los comunistas, pero sólo en un segundo momento ya que el Comité Central del PC se vio sorprendido por el comienzo de la sublevación. *Ibidem*, p. 76.

[27] Vitale, Luís, Interpretación Marxista de la Historia de Chile, de la Republica Parlamentaria a la Republica Socialista. De la Dependencia inglesa a la norteamericana (1891-1932), Ediciones LOM, Tomo V, Santiago, 1994, p. 322.

[28] Entrevista realizada el sábado 26 de enero del 2008, en casa del dirigente, en Santiago.

[29] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 75

Más lejos en el tiempo, es indudable reconocer la participación comunista en los movimientos navales rusos y alemanes, pero esto no basta para unirlos a la sublevación de la marinería en Chile del año 1931, ni tampoco para conformar un *"modus operandi*" de rebeliones navales como política del partido, pues estas últimas se dieron en momentos coyunturales y propios de esos países.

De este modo se demuestra que la participación comunista no fue fundamental para producir el levantamiento naval, a lo que hay que agregar que dentro de las proclamas radiales, en reiteradas ocasiones señalaron que no estaban influenciados por ninguna ideología, ni comunista, ni anarquista. Además uno de los sublevados más renombrados del periodo el Suboficial, Guillermo Steembeker, más conocido por su apodo de "comodoro", pertenecía a grupos nacionalistas ajenos completamente al comunismo, llegando a ser secretario de una "Liga Patriótica" en Talcahuano.

Finalmente hay que recordar que no basta con tener infiltrados comunistas, o gente con tendencia izquierdista o que propicie reformas sociales en las filas, para levantar a las fuerzas, pues en agosto del año 1973 "un grupo de suboficiales de la Marina, encabezados por el sargento segundo Juan Cárdenas, y entre los que se contaba a los cabos segundos Teodosio Cifuentes y Antonio Ruiz, llegaron a Santiago a entrevistarse con el senador socialista Carlos Altamirano, con el diputado del MAPU Oscar Guillermo Garretón, y con el dirigente del MIR Miguel Enríquez" [30], y esto al ser controlado, no desembocó en una sublevación por parte de la armada. [31]

[30] Tótoro Taulis, Dauno, La Cofradía Blindada, Chile Civil y Chile Militar: Trauma y Conflicto, Editorial Planeta, 2ª Edición, Santiago de Chile, 1999, p. 190.

[31] Además como dato anecdótico se puede mencionar que tanto Salvador Allende, como Víctor Jara y el padre Alberto Hurtado, pasaron por las filas del ejército cumpliendo con su servicio militar.
El fallecido Ex-Presidente de la República Salvador Allende Gossens, cumplió con su Servicio Militar los años 1924-25 en el Ejército, dentro del arma de Caballería en los Regimientos "Coraceros" con asiento en Viña del Mar y el "Lanceros" con asiento en Tacna (en ese entonces se encontraba ocupada por Chile).
El cantautor Víctor Jara cumplió con su Servicio Militar en la "Escuela de Infantería" de San Bernardo el año 1951.
El Sacerdote Alberto Hurtado Cruchaga cumplió con su Servicio Militar en el Regimiento de Infantería "Yungay" el año 1920.

SITUACIÓN ECONÓMICA

Para entender el problema económico que vivía el país en ese entonces y que de una u otra forma estuvo ligado al amotinamiento, debemos necesariamente volver al gobierno del general Carlos Ibáñez del Campo, y mencionar que visto en perspectiva (nadie se esperaba una crisis internacional, como el "Crack" que se produjo con la caída de la Bolsa de Nueva York el jueves negro del 24 de octubre de 1929) realizó un excesivo gasto interno, orientado principalmente a las obras públicas, a reformar el aparato del estado y a crear nuevas instituciones. A su vez se produjo un gran endeudamiento exterior, principalmente en los EE.UU. el mismo país que comenzó la crisis y por supuesto que una vez desatada esta, dejo de enviar préstamos, con graves repercusiones para el país.

Otro factor que afectó gravemente a la nación, fue un mal manejo comercial de la naciente COSACH, ya que se generó una "sobreproducción de salitre ordenada por el Presidente Ibáñez y su Ministro Pablo Ramírez…. salitre que no tuvo mercado a pesar de hallarse en Europa en bodegas a consignación".[32]

Por su parte, en el país "los chilenos minimizaban el impacto de los factores externos, y maximizaban la responsabilidad del "tirano", por los errores económicos que se le atribuían."[33] Pero sucedió que Ibáñez dejó el mando el 26 de julio de 1931 para evitar una guerra civil,[34] y a pesar de ello la crisis continuo.

Una vez alejado del poder Ibáñez, el mando de la nación paso al presidente del senado, don Pedro Opaso Letelier con el título de vicepresidente, este cargo lo ostentó por un día, para evitar susceptibilidades de que pudiera representar la continuación del régimen del militar, ya que a ese parlamento que presidía, conocido como "congreso termal" se le acusó de ser designado por Ibáñez y por ende carecer de representatividad nacional. De este modo a la siguiente jornada entregaba a su vez el poder a don Juan Esteban Montero[35]. Él y su ministro

[32] Guzmán Cortés, Leonardo, Un Episodio Olvidado de la Historia Nacional (Julio-noviembre 1931), Editorial Andrés Bello, Santiago, 1966, p. 16.
[33] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 34.
[34] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 68.
Ibáñez aún contaba con la incondicionalidad del ejército, del flamante cuerpo de carabineros de Chile, además de la policía investigaciones.
[35] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 13.

de hacienda Pedro Blanquier tuvieron la difícil misión de volver las cosas al orden y sacar al país del caos financiero. El 20 de agosto Montero entregaba el puesto a su ministro del interior don Manuel Trucco, para postularse a la presidencia de la república y ser electo a través del sufragio.

Mientras tanto, dentro de las medidas económicas que iba a tomar el secretario de estado de hacienda, se encontraban las temidas rebajas a los salarios de los empleados fiscales, lo que incluía a las fuerzas armadas, esto se hizo saber el 27 de agosto de 1931. "Al día siguiente el 28, un comunicado del Gobierno precisó la forma como operaria la rebaja: 12% sobre las remuneraciones mensuales que no excedieran de 250 pesos, y 30% sobre las superiores a esta cifra. Era un "préstamo" de los funcionarios públicos al Estado, el cual lo devolvería cuando pudiera…y si pudiera.

Con posterioridad, se aclaró haber existido un error en el comunicado. Hasta 250 pesos mensuales, no habrá descuento alguno; en el exceso, se aplicaría una tabla creciente: mínimo, 12%; máximo, 30%.[36]

MOTIVACIÓN ECONÓMICA

Para el historiador Gonzalo Vial Correa esta rebaja de sueldos es la detonante de la sublevación y los otros elementos son solamente incidentales o posteriores a la explosión de la misma[37]. A esto hay que agregar que "El sueldo de los suboficiales, cabos y sargentos era para empezar exiguo".[38] Con todo esto nos podemos hacer una idea que nos ayudará a entender la motivación del levantamiento.

[36] *Ibidem*, p. 37.
[37] *Ibidem*, p. 38.
Bravo Ríos, Leonidas, Lo que supo un auditor de Guerra, Editorial del Pacifico, Santiago, 1955, p. 30.
De igual pensamiento es quien fuera auditor general del ejército don Leonidas Bravo Ríos y padre del historiador Germán Bravo Valdivieso, pues señala como ejemplo que: "Al soldado chileno puede exigírsele un trabajo sin descanso, puede enviársele de frente al sacrificio y a la muerte, puede tenérsele sin ropa, sin armas, sin elementos de trabajo, puede incluso, obligársele a él, personalmente, a que soporte el hambre y el frió, pero todas esas virtudes de abnegación y sacrificio desaparecen cuando el soldado sabe que son su mujer y sus hijos los que pasan hambre.
El hambre que el soldado acepta para si, no lo acepta para los suyos, y si llega el momento de la prueba, desaparece la disciplina y se pierde la más grande de las virtudes de nuestro soldado".
[38] López Urrutia, Carlos, *Opus Citatus*, p. 361.

Dentro de los principales puntos de la "Proclama" que fue la comunicación al ministro de marina del "Estado Mayor de las Tripulaciones" localizado en el "Latorre" el martes 1 de septiembre de 1931; señalan cosas como:

1. Que es un deber de patriotismo obliga a las tripulaciones de la Armada a no aceptar dilapidaciones ni depredaciones de la hacienda del país, por la incapacidad imperante del gobierno actual y la falta de honradez de los anteriores.
2. Que los actuales gobernantes, para solucionar la situación económica, solo han recurrido a la misma política de sus antecesores, con una falta absoluta de iniciativa y de comprensión, por lo tanto acuerda:
3. No aceptar, por ninguna causa, que los elementos modestos que resguardan la administración y paz del país, sufran cercenamiento y el sacrificio de su escaso bienestar para equilibrar situaciones creadas por malos gobernantes y cubrir déficits producidos por los constantes errores y falta de probidad de las clases gobernantes.[39]

Lo expresado anteriormente nos señala claramente el rechazo de los marinos a la rebaja de los salarios y la importancia del factor económico en la sublevación, pero no es concluyente, pues debería considerarse dicha reducción de sueldos como la "chispa" que hizo explosar el polvorín, similar al asesinato del archiduque Francisco Fernando que desencadenó la I Guerra Mundial, pero no como el factor de fondo, pues no basta con una baja en las remuneraciones para sublevar a las fuerzas armadas, ni en especial para levantar al personal de suboficiales, pues en el pasado se habían encontrado en peores situaciones, como señala Bravo Valdivieso "Los sueldos que gozaban las fuerzas armadas eran miserables y no se vislumbraba ningún camino de solución…..Los suboficiales completaron en 1924 seis meses impagos".[40]

PARTICIPACIÓN DE LOS OFICIALES

Existen diversas versiones que hablan sobre participación de la oficialidad naval en la insurrección, por ejemplo el marinero Luís Pérez, uno de los condenados a muerte en el posterior juicio señaló: "los tripulantes tenían el respaldo de la casi totalidad de los oficiales

[39] Bravo Valdivieso, Germán, La sublevación de la Escuadra y el periodo revolucionario 1924-1932, Editorial Puerto de Palos, 3ª Edición, Santiago de Chile, 2000, p. 120-122. Citado de "El Delegado del Gobierno y el Motín de la Escuadra". Almirante Edgardo Von Schroeders. Imprenta Universo. Santiago 1933.
[40] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 213.

de la escuadra, quienes los habrían alentado a seguir adelante con su accionar e incluso les habrían ofrecido ayuda técnica, lo cual ellos habrían rechazado".[41]

Quien más confirma la participación de los oficiales en la sublevación, fue el marinero José M. Cerda, integrante de la escuadra del sur, que zarpó de Talcahuano a Coquimbo el jueves 3 de septiembre de 1931 y que señaló: "los oficiales procuraron desde un principio jugar a dos cartas….Si ellos hubiesen sido contrarios al movimiento, no habrían entregado los buques de mutuo propio, sin presión alguna de parte de las tripulaciones, y aún más, algunos -exhortaron a sus subalternos, a que se plegaran a él."[42]

Uno de los testimonios más interesantes referente al tema, es el del SOM[43] Gonzáles, quien al enterarse de que había sido condenado a muerte por la corte marcial, le pidió a una hermana suya llamada Berta, que fuera a buscar al "Latorre", unos documentos que comprometían a algunos oficiales, una especie de última medida desesperada para intentar revertir su fallo y salvarse del pelotón de fusilamiento. Entre los oficiales implicados con las nuevas evidencias, se encontraba el capitán Roberto Valle, este según Bravo Valdivieso había entregado al "comodoro" Hozven una pistola, la cual "curiosamente" falló tres veces, cuando el jefe quiso oponerse por la fuerza a la sublevación, y además la noche previa a esta, "sospechosamente" había pedido su pistola de servicio al guardiamarina Barros, que precisamente era el oficial a quien le correspondió realizar la guardia desde las 00:00 a las 04:00 hrs. de aquel martes 1 de septiembre en el acorazado "Almirante Latorre", cuando se produjo el levantamiento.

---

[41] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 213.

[42] Cerda, José M., Relación Histórica de la Revolución de la Armada de Chile, Concepción, 1934, p. 83. Dauno Tótoro sobre el mismo hecho señala que el motín de la armada en septiembre del ´31 fue llevado a cabo por oficiales y suboficiales de tendencias de izquierda. Tótoro Taulis, Dauno, *Opus Citatus,* p. 49. Gonzalo Vial menciona al respecto: "No obstante, hubo siempre una veta de simpatía, en los superiores, hacia las peticiones de los alzados, especialmente hacia la que visaba la rebaja de sueldos.

Por otra parte, tampoco cabe excluir-y hay indicios al respecto-que los oficiales experimentaron cierto orgullo, llamémoslo profesional, por dos hechos objetivos de la sublevación:

1. La pericia técnica que demostraron los rebeldes manejando las flotas y
2. Su energía y eficacia para rechazar los ataques aéreos". Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus,* p. 73.

[43] SOM Es la abreviación Suboficial Mayor.

Dentro de la información que trajo la hermana de Gonzáles se encontraba una carta de puño y letra del capitán Valle, que señalaba: "estoy seguro que el gobierno no sabe que también muchos oficiales piensan como ustedes y están en todo con ustedes."[44]

No obstante lo anterior, la participación del capitán de corbeta Roberto Valle en la sublevación no está claro, pues el consejo de guerra de las Salinas lo condenó, pero posteriormente la corte marcial en Valparaíso lo dejó absuelto. Dentro de las cosas que se señalaron sobre él, fue que cuando comenzó el bombardeo a la escuadra por parte de la naciente fuerza aérea, él como oficial artillero, se ofreció a dirigir los fuegos antiaéreos del buque, siendo rechazado por los suboficiales[45]. Esto nos dice dos cosas, por una parte como es lógico en caso de bombardeo el buque podría haber sido tocado o hundido, lo que al concretarse cualquiera de las dos opciones, él hubiese podido convertirse en una baja sin posibilidades de defenderse, por lo que esa petición puede ser entendida dentro del contexto de querer salvar su vida, y lo segundo es que con la respuesta de los marinos de rechazar su participación, se demostraría que él se encontraba en una situación de desventaja con respecto a ellos, por lo que la carta "de puño y letra" del capitán Valle, en apoyo a las tripulaciones, bien pudo producirse bajo presión, lo que le restaría toda validez. Aunque eso no se puede comprobar a cabalidad.

Otros antecedentes nos señalan la posibilidad de que los oficiales de la armada o a lo menos algunos de ellos hayan participado o estuvieron de acuerdo con el levantamiento de sus hombres, pues la reducción de salarios los afectaba a todos por igual.

A pesar de lo anteriormente expuesto, en esta investigación no se podría afirmar tajantemente que hubo participación intelectual, ni efectiva de oficiales de la Armada en la sublevación, pero no hay dudas de que estos no se apegaron al reglamento al no ser lo suficientemente enérgicos para reprimir el motín en sus orígenes, pues el código de justicia militar es bastante claro al respecto, ya que como señala en su Art. 269 : "El militar que no empleare todos los medios que estuviesen a su alcance para contener la rebelión o sublevación

[44] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 217
[45] *Ibidem*, p. 213

en las fuerzas de su mando, será castigado con la pena de reclusión menor en cualquiera; si fuere Oficial, además y en todo caso, con la pena de destitución".[46]

El no emplear "Todos los medios disponibles" se dio especialmente en las bases navales de Talcahuano, Valparaíso y Quintero, pues estas se plegaron al movimiento de Coquimbo a los días después, y los oficiales tuvieron tiempo suficiente para prever las posibles eventualidades y tomar las medidas correspondientes. Para confirmar lo acontecido al comienzo de la sublevación del Apostadero Naval de Talcahuano, está el testimonio del marino José M. Cerda que señala. "Además, salvo a los oficiales del "Araucano," no se les presionó en ningún buque ni reparticiones marítimas del puerto"[47].

SITUACIÓN DE LOS SUBOFICIALES

Allá por los años 1924-25, los mismos en que se produjeron las intervenciones militares que obligaron al presidente Alessandri a salir del país y posteriormente a volver, en los suboficiales del ejército ya se notaban signos de molestia, como lo señala Gonzalo Vial: "La indisciplina se manifestaba dentro de los cuarteles en "memoriales" que circulaban clandestinamente entre la tropa exponiendo sus reclamos y reivindicaciones, especialmente en materias que tenían relación con la ley de retiros." En ese mismo periodo un grupo de prominentes patriarcas del partido conservador buscó a los suboficiales. Y esto no era ilógico: si los generales habían dado o aprovechado el golpe de septiembre, y los mayores, capitanes y tenientes el contragolpe de enero… ¿Por qué no había de sonar la hora de los suboficiales?"[48]

Por su parte el suboficial mayor de la armada Ernesto Gonzáles Brion, quien fuera el líder nominal del levantamiento de Coquimbo, que luego incluyo a Talcahuano, Valparaíso y Quintero bajo su tutela, refiriéndose al mismo periodo menciona: "Cuando lo oficiales del ejército y los de la marina derrocaron al gobierno en 1924, las tripulaciones ni siquiera fueron consultadas", y agregó: "Esta actitud de los oficiales destruyó el principio de nuestra carta fundamental que prohíbe la deliberación de las fuerzas armadas y lo que es más importante

[46] Código de Justicia Militar, Editorial Jurídica de Chile, Novena Edición, 1976, Santiago, p. 91.
[47] Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 83.
[48] Bravo Valdivieso, Germán, La sublevación de la Escuadra y el periodo revolucionario 1924-1932, Editorial Puerto de Palos, 3ª Edición, Santiago de Chile, 2000, p. 43. Citado de Vial Correa, Gonzalo, Historia de Chile, "Alessandri y los Golpes Militares", Editorial Santillana del Pacifico S. A., Volumen III, 1996.

aún, despertó en las tripulaciones el deseo de intervenir directamente en su suerte". Estas, muy lógicamente, se dijeron: Si nosotros somos la fuerza de que disponen a su antojo los oficiales para pedir lo que les beneficie particularmente, ¿Por qué no intentamos por nuestra cuenta corregir lo que nos afecta desfavorablemente, tanto en materia de sueldos, como en la ley de retiro, etc. y nos desentendemos de ellos, así como lo han hecho siempre con nosotros? Así principio a germinar el espíritu de rebelión.

MOVIMIENTO "DE CLASE"

A favor de dicha teoría, está el hecho de que salvo participaciones comprobadas de forma indirecta o circunstancial, casi no existió intervención de los oficiales en el movimiento.

Sobre el planteamiento de un movimiento conjunto entre suboficiales del ejército y de la marina, hay varias prueba concretas, como fue el caso de los suboficiales del regimiento de infantería Nº 2 "Maipo", con asiento en Valparaíso, que apoyaron a sus camaradas navales "… el día 5 de septiembre, el General Agustín Moreno, en Valparaíso, fue informado de que el cabo músico Alejandro Carrasco Ramírez estaba haciendo correr y firmar un pliego y tarjetas individuales de adhesión a los marineros del "Latorre""[49]. …(nota al pie de página): "Este individuo empezó su actividad en la mañana del 2 de septiembre, ocultamente primero, desembozadamente desde que supo que Quintero y Talcahuano se habían alzado también"[50]. La tarjeta que firmaron los suboficiales y algunos soldados era del siguiente tenor "Al comité a bordo del "Latorre", Coquimbo. Suboficiales y tropa regimiento "Maipo", estarán con ustedes en todo momento."[51] Además de dicho regimiento, en la quinta región se adhirieron a los marinos la Escuela de Comunicaciones y la Base Aeronaval de Quintero.[52]

Junto al apoyo del R. I. Nº 2 "Maipo", también dio su adhesión a la insurrección un conjunto de suboficiales, clases y tropas, pertenecientes al II Grupo de Artillería, del

[49] Guzmán Cortés, Leonardo, *Opus Citatus*, p. 95.
[50] *Idem.*
[51] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 203
[52] Guzmán Cortés, Leonardo, *Opus Citatus*, p. 99.

Regimiento de Artillería[53] "Arica" que tenía por guarnición a la Serena y a carabineros de Coquimbo[54]"

Al revisarse las peticiones como el "Derecho de asociación de las fuerzas armadas en general"[55], realizada desde Talcahuano o pedir la derogación de ciertos decretos para dejar efectivo el antiguo que fijaba la tabla de sueldos a base del retiro a los 20 años de servicios y voluntario a los 15 años[56], originada en Coquimbo, se puede llegar a decir que el movimiento buscaba sólo mejorar su situación postrada.

Para entender la animadversión contra los oficiales, están como ejemplos las palabras del suboficial mayor Ernesto Gonzáles Brion, líder de la sublevación, que mencionó: "El Oficial seguía como en los tiempos de la Colonia, tratando al marinero como un sirviente, sin preocuparse de su vida personal, dedicado a instruirlo, pero no a educarlo. Esa falta de contactos e interés para sus subordinados, les habría impedido a los oficiales, percatarse del volcán que ardía a sus pies." [57] Él culpabiliza a la Escuela Naval de la mala y clasista formación de sus alumnos, que al egresar "creían saberlo todo" y se refiere a la "regalada vida" que llevaban a bordo, "la que se regulaba por una ordenanza de 1780, dictada para el Ejército cuando la marinería era analfabeta."[58]

No obstante lo anterior, estos argumentos no son suficientes para provocar una insurrección, pues si bien es cierto, se puede aceptar que este movimiento sea considerado "de Clase", por la casi insignificante participación comprobada de los oficiales, pero no hay antecedentes suficientes para afirmar que se trataba de un movimiento concertado previamente por suboficiales del ejército y de la armada, pues salvo ciertos grupos de suboficiales de las unidades mencionadas el R. I. Nº 2 "Maipo" y el R. A. Nº 2 "Arica," no paso a mayores en el ámbito militar, es más, estas adhesiones fueron posteriores al 1º de septiembre, fecha en que

[53] El Comando del Regimiento "Arica" y el I Grupo de Artillería tenían por guarnición la ciudad de Antofagasta. Estado Mayor General del Ejército, Historia del Ejército de Chile, Colección Biblioteca del Oficial, Tomo VIII, p. 328.
[54] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 125. Citado de "El Parto de los Montes o la Sublevación de la Marinería". Ernesto Gonzáles Brion, talleres Gráficos. Cóndor. Santiago 1932.
[55] *Ibidem*, p. 137.
[56] *Ibidem*, p. 126.
[57] *Ibidem*, p. 104.
[58] *Idem.*

comienza la sublevación y además fue precisamente el mismo ejército el que sofocó la rebelión en Valparaíso, Quintero y Talcahuano, llegándose en este último puerto a un cruento enfrentamiento armado con los marinos sublevados, produciéndose numerosas bajas, lo que revisaremos más adelante con mayor profundidad.

Por otra parte, decir que el movimiento surgió para buscar una solución a su situación postrada, es exagerado, ya que esta situación se venía arrastrando por bastante tiempo, e incluso tras el movimiento y por bastantes décadas posteriores, salvo leves diferencias, la situación se mantuvo. Junto a esto, en los petitorios se incluyeron varias demandas y propuestas bastante alejadas del ámbito naval, como fue, el darle pautas al gobierno sobre cómo pagar la deuda externa, subdividir las tierras, bajar las tasas de intereses en los bancos[59] o pedir la socialización de las industrias[60].

Del mismo modo, tampoco es motivo de sublevación, las diferencias que existen entre un uniformado del escalafón de oficiales con el de suboficiales, pues esto siempre ha existido y previamente nunca se había sublevado todo un regimiento o toda la flota por estos motivos. Dentro de estos contrastes esta que los oficiales y suboficiales van a escuelas matrices distintas, también el hecho de que los oficiales además de poseer un status económico, social y cultural superior, se les "rinde honores militares" y que inclusive la convención de Ginebra, creada para regular los conflictos bélicos, enfatiza esta distinción, prohibiendo que los prisioneros de guerra de la jerarquía de oficial realicen trabajos manuales[61].

Si entendemos que ninguno de los elementos previamente señalados fue capaz por si sólo producir la sublevación, podremos señalar que los planteamientos realizados en este sentido por estudios anteriores están errados. Lo que plantea este trabajo es que el principal factor que produjo la insurrección de la marinería del año 1931, fue el grave deterioro a la "Moral Militar"[62] de las fuerzas armadas, que estalló primero en los hombres de mar. Esto

[59] *Ibidem*, pp. 125-126.
[60] *Ibidem*, p. 137.
[61] Balza, Martín Antonio, "Dejo Constancia, Memorias de un General Argentino", Editorial Planeta, Buenos Aires, 2001, p. 89-90.
[62] La moral militar o moral profesional debe entenderse como una aplicación de la ética, a la conducta personal del individuo, en el desempeño de sus actividades profesionales. Así, entonces, la moral militar es aquella que se refiere a la moralidad en la actuación profesional militar, circunscrita a la aplicación de las normas y principios

comenzó en septiembre de 1924 al violarse la línea de mando. Si tenemos presente que "El principio de autoridad es el eje de la vida militar" [63], entonces una vez desvirtuado o perdido este eje, se puede esperar cualquier cosa de las instituciones armadas en su conjunto o al menos de un grupo de estas, como fue lo que ocurrió en este caso. Los ejemplos que grafican de mejor forma esta afirmación son cuando las Juntas Militares, compuestas en su mayoría por oficiales jefes y subalternos, disponían a su antojo del cuerpo de generales, o cuando el coronel Ibáñez como ministro de guerra mandaba más que los generales y el mismo caso se puede aplicar para el capitán de fragata Carlos Frödden, cuando como ministro de marina, dirigía a la armada por sobre el cuerpo de almirantes. Un manual del ejército señala claramente: "No se puede concebir un ejército sin disciplina y la disciplina militar no es otra cosa que "un estado de orden y conducta entre el personal militar".[64] En estos casos claramente se alteró el orden y la conducta, al no respetarse la jerarquía.

Comprendiendo esto, salta automáticamente a la palestra la siguiente pregunta: Si los generales y almirantes depusieron al presidente Alessandri en septiembre de 1924 y luego en enero de 1925 los oficiales jóvenes depusieron a los generales y almirantes: ¿Por qué ahora en vista de la crisis que vivía el país, no podían ellos los suboficiales, tal vez no tomarse el poder, pero sí por lo menos a través de la presión, hacer valer sus propias peticiones o a lo menos tener la posibilidad de entregar sus propuestas?

A esto hay que sumarle la animadversión cada vez mayor que estaba sintiendo la gente de mar, por sus oficiales, esto se ve avalado por las palabras del historiador Germán Bravo Valdivieso que señala: "… en la armada no se había producido un cambio real y efectivo en el trato que se le daba a las tripulaciones como, a esa fecha, se había hecho en muchas otras

generales de la moral en los problemas que se presentan. Estado Mayor General del Ejército, Historia del Ejército de Chile, Colección Biblioteca del Oficial, Tomo X, pp. 174-175.
El término Moral Militar también puede ser entendido como el espíritu colectivo que debe existir dentro de los militares, para realizar su labor con excelencia y que los llevara incluso a los mayores sacrificios cuando la patria lo demande.

[63] *Ibidem,* p. 179.

[64] Ejercito de Chile, Estado Mayor General, Dirección de Instrucción, Plan de Lección AO-3 Virtudes Militares y Guía del Carácter, TT.GG. Instituto Geográfico Militar de Chile, 1982.

marinas. Aún persistían prácticas vejatorias y una desigualdad abismante entre la oficialidad y los suboficiales, sargentos y gente de mar".[65]

Como podemos darnos cuenta, la situación en la marina (de las fuerzas armadas y del país en general) era la de un "polvorín", al cual le faltaba una leve "chispa" para explosar, y el año 1931 sucedieron varias "chispas" que desencadenaron el estallido de la sublevación.

Ya hemos visto que el 26 de julio, el general Carlos Ibáñez del Campo deja el poder en manos del presidente del Senado Pedro Opaso Letelier, bajo la mayor animadversión de la ciudadanía hacia las fuerzas armadas y carabineros. Luego, al día siguiente asume Juan Esteban Montero este alto cargo y finalmente tras un par de semanas, ante la renuncia de este último para lanzar su candidatura presidencial, llega al mando de la nación Manuel Trucco. Es precisamente bajo su efímero gobierno, cuando el ministro de hacienda don Pedro Blanquier, el 27 de agosto da a conocer a la luz pública una serie de medidas tendientes a revertir la grave crisis económica que sufría el país, entre las que se contaba una rebaja a los salarios de los empleados públicos que iba desde el 12% al 30%, lo que provocó el inmediato descontento de estos, incluida las fuerzas armadas. Dentro de estas, quienes más se sintieron perjudicados, fueron los marinos que prestaban servicio en el Acorazado "Almirante Latorre", ya que además de la rebaja recién mencionada y de otra que se había aplicado anteriormente del 10%, durante el gobierno de Ibáñez, también les fue bajada a la mitad la gratificación del 150% que ganaba este buque, por prestar servicios en Europa, lo que se tradujo en que a estos hombres de mar se les descontaba mensualmente, el anticipo que tuvieron que solicitar para poder cancelar las compras que ya habían hecho en el extranjero. Todo esto, sin mencionar la eliminación de las gratificaciones por especialidad y zonas, entre otras propias del ámbito castrense.[66] Es por eso que este nuevo anuncio de rebaja cayó como "un balde de agua fría" en el "Latorre", lo que provocó finalmente la explosión.

[65] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 103.
[66] Von Schroeders, Edgardo, El delegado del Gobierno y el Motín de la Escuadra, Soc. Imp. y Litografía Universo, Santiago de Chile, 1933. p.10.

SUBLEVACIÓN DE LA MARINERÍA EN COQUIMBO

Por esos días se habían encontrado en la bahía de Coquimbo, base preferente de la Armada en Invierno[67], la División de Evolución[68] ("La Escuadra Activa", con personal veterano), que volvía de Puerto Aldea, con la División de Instrucción[69] (de entrenamiento, con personal novato, entre estos estaban los cabos despenseros Astica y Zagal, con solo unos meses de servicio), que se encontraba al ancla en dicho puerto, por economía[70].

Con respecto a la relación entre los jefes de ambas escuadras, Germán Bravo Valdivieso agrega: "Existía una franca enemistad entre ambos comandantes en jefe, lo que era público y notorio, llegando al extremo de no saludarse ni hablarse, lo que tendría especial importancia en los acontecimientos que se avecinaban"[71]. De esa forma, en los últimos días del mes de agosto del año 1931, gran parte del poder naval de la república, se encontraba concentrado en el puerto de Coquimbo y con un mando dividido por la animadversión que sentían mutuamente los jefes de ambas escuadras.

---

[67] Entrevista al SOF (R) (Suboficial en retiro) de la Armada Manuel Chamorro Moreno, el miércoles 23 de enero del 2008, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, Departamento e Relaciones Publicas de la Armada, Santiago.

[68] La División de Evoluciones era Comandada por el Contralmirante Abel Campos Carvajal y estaba compuesta por el Crucero O´Higgins, al mando del Capitán de Navío Héctor Díaz Aburto, y de los Destructores "Riquelme", "Hyatt", "Videla" y "Aldea" dirigidos por los capitanes de fragata Alejandro Yánquez, Manfredo Becerra, Humberto Aylwin y Luís Bahamondes respectivamente. Completaban esta flota el Submarino "Simpson" y los Remolcadores "Gálvez" y "Artilleros".

[69] Por su parte la División de Instrucción estaba al mando del Capitán de Navío "Comodoro" Alberto Hozven y la conformaban el Acorazado "Latorre" bajo las órdenes del mismo Hozven, y los Destructores "Lynch", "Orella" y "Serrano", comandados por los capitanes de fragata Samuel Ward, Leonardo Huber y Pedro Gallardo respectivamente.

Don Rodrigo Fuenzalida Bade, en la página 1175 de su obra citada, señala que también componía esta Escuadra de Evoluciones el Submarino O´Brien, lo que es desmentido por el relato del Marinero José M. Cerda, en su "Relación Histórica de la Revolución de Armada de Chile", p. 23, en donde señala que el "O´Brien era parte de la "Flota del Sur", proveniente de Talcahuano y al parecer no realizó el viaje a Coquimbo. Por su parte don Gonzalo Vial Correa en su "Historia de Chile, De la Republica Socialista al Frente Popular (1931-1938)", p. 42. señala que en relación a la conformación de ambas divisiones: "Se encontraba surta allí la mayor parte de la escuadra, a saber: el crucero O´Higgins, el acorazado Latorre (la unidad más poderosa), los destructores Riquelme, Hyatt, Videla, Aldea, Orella, Serrano y Lynch, y varias embarcaciones menores, incluidos algunos submarinos pequeños, los "tipo H".

El anticuado O`Higgins-de características tres chimeneas-enarbolaba la bandera de su jefe, Contraalmirante Abel Campos, quien además era cabeza de la división de evoluciones, que completaban los destructores Lynch, Orella y Serrano.

Con el título de "comodoro", el Capitán de Navío Alberto Hozven mandaba el Latorre y restantes naves de Coquimbo: era la división de instrucción." Lo señalado por Vial Correa es totalmente contrario a lo que señalan los historiadores navales Rodrigo Fuenzalida Bade y Germán Bravo Valdivieso.

[70] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 106.

[71] *Idem.*

Sobre las molestias de las tripulaciones, hay autores como Carlos Charlin que creen que estas al ir en aumento, fueron dando pie a una conspiración, la cual habría comenzado por lo menos en julio del año 1931, pues argumenta que con menos tiempo habría sido imposible coordinar los puertos de Coquimbo, Talcahuano y Valparaíso en la sublevación que tendría lugar en septiembre.[72] Para poder confirmar lo anterior no hay datos al respecto. Otra fecha más cercana al 1º de septiembre que tenga relación al levantamiento naval, es la que nos entrega Bravo Valdivieso: "Entre los días 24 y 26 de Agosto nació la idea en la marinería de elevar una petición al gobierno para que dejara sin efecto la rebaja de los sueldos decretada".[73]

La fecha de inicio más probable para la insurrección es la que señala Vial Correa, refiriéndose a los dichos del SOM Gonzáles "El movimiento lo habrían iniciado los cabos-instigándolo con disimulo los oficiales-, haciendo correr petitorios en el O'Higgins y el Videla, el sábado 29.[74] En este punto coinciden las versiones de Vial y Bravo, aunque este último va un paso más allá y llega a decir que este 29 a las 16:00 hrs. hubo una reunión de tripulaciones en el Latorre, con delegaciones de buques de ambas escuadras, en donde se trabajó para la realización de un petitorio y para elegir un ente directivo de la gente de mar, que tomó el nombre de "Estado Mayor de las Tripulaciones", quedando conformado por el SOM Ernesto Gonzáles como Jefe o presidente, el CB1 Manuel Astica como secretario, y como directores el SOM Victoriano Zapata, el SOF Guillermo Steembeker, el CB1 Manuel Bastías y el CB1 Augusto Zagal del "Latorre"; SG2 Lautaro Silva, CB1 Juan Bravo y CB1 Eleodoro Labra del "O´Higgins y el CB1 José Gonzáles del "Hyatt".[75]

El desagrado generalizado dentro de las tripulaciones por la noticia de una nueva rebaja a sus salarios, se vio reflejado en un petitorio dirigido hacia el "Comodoro" Hozven, en el cual "solicitaban que no se rebajaran los sueldos"[76], para que este a su vez lo transmita al ministro

[72] Charlin Ojeda, Carlos, Del Avión Rojo a la República Socialista, Editorial Quimantu Ltda., Serie Análisis, Colección Camino Abierto, Santiago de Chile, 1970, p. 398.
[73] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 106.
Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 37.
Esta tentativa de fecha tiene un error anacrónico, pues si confiamos en lo señalado por Gonzalo Vial, este nos dice que la rebaja de sueldos a los empleados públicos, recién se hizo saber el 27 de agosto, y "Al día siguiente, 28, un comunicado del Gobierno preciso la forma como operaria la rebaja".
[74] *Ibidem*, p. 43.
[75] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 107.
[76] López Urrutia, Carlos, *Opus Citatus*, p. 360.

de marina, contralmirante Rogers y este al vicepresidente Trucco, quién podría tomar cartas en el asunto. Este instrumento del "petitorio" es ilógico dentro de las fuerzas armadas, ya que en estas no existen las peticiones colectivas, como si las hay en las empresas con sus sindicatos. En las FF.AA. en caso de haber reclamaciones, estas se deben hacer en forma individual y dirigida hacia el jefe directo del reclamante o con su previa autorización acceder al inmediatamente superior, pero siempre respetando el conducto regular, así lo establecen las ordenanzas, o de lo contrario, como lo señala el Código de Justicia Militar en su artículo 272: "Los Militares que, en número de cuatro o más, rehúsen obedecer a sus superiores, hagan reclamaciones o peticiones irrespetuosas o en tumulto, o se resistan a cumplir con sus deberes militares, serán castigados, como responsables de sedición o motín"[77].

Existen diversas versiones para explicar desde donde surgió la idea del petitorio, si fueron los mismos oficiales, o los suboficiales, o los sargentos, o los cabos o finalmente los marineros quienes lo plantearon. La idea más aceptada por la historiografía es la que señala Vial, de que este "petitorio" surgió desde la "cámara de sargentos" y ante la dificultad de estos para poder realizarlo de mejor forma, recurrieron a los suboficiales más cultos, los cabos despenseros, especialmente a Manuel Astica para ello. Este último al finalizarlo lo calificó como "un texto corto y respetuoso"[78]. En relación a la entrega del documento, don Germán Bravo Valdivieso señala "El día lunes 31 se presentaron cerca de las 11.30 horas, González, Astica, Bravo y Zagal al comodoro Hozven para entregarle un petitorio firmado por alrededor de 800 tripulantes"[79].

Este jefe tras darse por enterado de la circulación de la petición, aproximadamente a las 13:00 hrs. hizo llamar una junta de tripulaciones de todos los buques para arengarlos (20 hombres por buque). Dentro de las cosas que señaló en esa ocasión, Germán Bravo menciona el siguiente discurso: "Semejante actitud la considero inaudita y desde luego declaro solemnemente que cualquiera que sea el número de los descontentos, recibirá una severa

[77] Código de Justicia Militar, *Opus Citatus*, p. 91.
[78] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 42.
[79] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 108.
Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 42.
También sobre la "supuesta" entrega al comodoro hay varias versiones además de la anterior, otras plantean que este oficial superior supo de la existencia y objetivo de este, pero que nunca le fue entregado, ni menos conoció lo redactado.

sanción." …"Ustedes no pueden desconocer que en la mayoría de nuestras ciudades hay un gran número de desocupados, de todas las condiciones sociales, que viven angustiados por las más apremiantes necesidades y si esta situación dolorosa es de ustedes conocida, no es posible aceptar que por egoísmo personal malsano y por falta absoluta de patriotismo, se intente dar un paso semejante, que a la vez sería un insulto para la nación y vendría a herir infamantemente el nombre de la Marina de Guerra."…"El patriotismo no significa solamente saber cantar el himno nacional o hacer honores al pabellón no…el patriotismo tiene otra acepción mucho mas amplia y alta y otros significados que ustedes parecen desconocer. La patria suele necesitar la ayuda de sus hijos no solamente en la guerra, sino también como ahora, en la paz para salvar la crisis que la oprime.

Señores comandantes, jefes, oficiales, suboficiales y tripulaciones, miremos hacia nuestro pabellón, que no sea nuestra Marina de Guerra, de tradiciones tan nobles y gloriosas, la que de un paso tan cobarde que vaya a herir a la nación entera, en los precisos momentos en que se bate por salir de una crisis de tan bastas y terribles proporciones"….¡Viva Chile![80]

Para desgracia del "comodoro" Hozven ese último ¡Viva Chile! No fue respondido por la tripulación en un claro indicio de que algo no estaba en orden. Como dijo el general Carlos Sáez al referirse a estos hechos:" Hay silencios que envuelven una seria amenaza."[81] Lo que a la mayoría de los estudiosos del tema extrañó, fue que ni el severo comodoro Hozven, ni el contralmirante Campos tomaron alguna medida para precaver cualquier motín dentro del personal que se mostraba públicamente descontento y tampoco ninguno de los dos jefes le informó al ministro de marina sobre las irregularidades que estaban sucediendo a bordo de las respectivas escuadras.

[80] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 108.
Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 43.
Nuevamente existen diferencias entre los historiadores en lo relacionado al tono y a la belicosidad con que el comodoro realizó la arenga, pero en el fondo apuntan a lo mismo, por ejemplo Gonzalo Vial señala: "Peticiones como las que se pretende yo trámite ante el Gobierno-dijo-…(constituyen) un movimiento inadmisible…verdadera traición a la patria…No lo tolerare por ningún motivo…Cualquiera que pretenda proseguir en estas gestiones será enérgicamente castigado y yo propondré que se aplique la pena máxima del Código Militar (muerte). Ya lo saben. ¡Viva Chile! … ¡Disolver!".
[81] Sáez Morales, Carlos, Recuerdos de un Soldado, Biblioteca Ercilla, Tomo I, 1934, p.38.

Tras el reproche público por parte del comodoro, "los sargentos que hicieron correr el petitorio se sintieron "humillados, incomprendidos" por el Comandante, no aceptaban que su escrito significara una irrespetuosidad, menos aún-obviamente- una traición; 'se creó un clima sordo y de desaliento".[82]

Según Bravo Valdivieso a las 16:00 hrs. hubo una reunión en donde delegaciones de todos los buques surtos en la bahía, que incluían en su mayoría a los suboficiales y clases que poseían mando de hombres. Esta reunión con carácter de asamblea se llevó a cabo en el departamento de máquinas hidráulicas del "Latorre"[83] y tenía por objeto discutir por una parte los dichos del Capitán de Navío Alberto Hozven y por otra planificar las acciones futuras a realizar. La concreción de esta cita, se debió en gran parte, gracias al trabajo del CB1 Manuel Bastías, que en su calidad de eléctrico pudo repartir las invitaciones sin inconvenientes.

Posteriormente según el mismo autor, se resolvió tener dos reuniones más[84], para las 20:00 hrs., y para las 22:00 hrs., esta vez ampliadas a miembros de la tripulación sin mando.

Sobre estas reuniones hay que decir que tuvieron como excusa la organización de un campeonato de box internaves y paradojalmente; "la oficialidad de las diversas naves, casi íntegra, asistía esas mismas horas a un homenaje que le tributaban en la Serena".[85]

Indistintamente como hayan sucedido los hechos realmente, todo indica que debido a la baja moral que ya arrastraban los suboficiales, producto por un lado como ya se mencionó anteriormente del caos político y económico que sufría el país (que de paso los afectaba a ellos), junto a la distancia cada vez mayor que tenían con sus oficiales, (quienes en reiteradas veces no habían respetado el conducto regular) y por otro lado, a la mala recepción por parte

[82] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 43.
[83] Sáez Morales, Carlos, *Opus Citatus*, p. 38.
Según el General Carlos Sáez, esta reunión tuvo lugar en la cubierta del O´Higgins. Este es un lugar poco probable, pues en la cubierta de un buque casi no hay privacidad para abordar un tema tan delicado como planear una sublevación, además que quienes tuvieron predominancia en la sublevación fueron en su mayoría hombres del Latorre, como el SOM Gonzáles, SOF Steembeker y los CB1 Astica y Zagal.
[84] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 45.
Para Gonzalo Vial solamente hubo una sola reunión ese día 31 y se produjo a las 20:00 hrs., esta tuvo lugar en el pañol de municiones del "Latorre", en donde se acordó la sublevación como el camino a seguir, con respecto a esto llegó a decir: "Fue un hecho extraordinario por su rapidez, coordinación y eficacia, extendidas simultáneamente a numerosas naves…tan extraordinario, que el observador lego no halla verosímil que se decidiera, planeara y ejecutase en apenas cuatro horas. Pero no existen datos que lo contradigan."
[85] *Ibidem*, p. 44.

del comodoro de su petitorio, en donde los catalogó como antipatriotas, los llevó a tomar la drástica decisión de sublevarse.

Además de la creación del Estado Mayor de las Tripulaciones, se formaron Comités Directivos por buque, encargados de reemplazar a los oficiales en el mando de estos. Nuevamente hay discrepancias sobre la hora en que se pasó a los hechos, algunos señalan que se comenzó a operar activamente a la medianoche de ese martes 1 de septiembre, pero quien realizó un estudio más detallado sobre el tema fue don Germán Bravo Valdivieso, y el señala, que la hora "H" fue las 04:00 hrs. donde según el plan acordado previamente, a las 03:30 hrs. se deberían haber apoderado de las respectivas salas de armas de los buques y a las 04:00 en punto comenzar a reducir a los oficiales de guardias y a tomar presos al resto de los oficiales en sus camarotes, colocándoles centinela de vista[86]. La señal convenida entre los buques para dar cuenta de que las tripulaciones respectivas dominaban el buque, era con una luz roja en el palo mayor[87].

Como muestra de seriedad (dentro de un proceso irregular), una de las primeras medidas tras tomar el control de los buques, fue sellar las cantinas y cajas fuertes[88]. Por su parte "cuando comenzaron a llegar a bordo los oficiales que estaban francos, no notaron nada especial, eran saludados de acuerdo a las ordenanzas y una vez en cubierta se les notificaba del motín y eran conducidos prisioneros y encerrados en sus camarotes"[89].

Sobre los acontecimientos estudiados, valioso es lo que señala el capitán de navío (R) Rodrigo Fuenzalida Bade cuando menciona: "De acuerdo al procedimiento interno de los buques y conforme a los dictados de la Ordenanza Naval, el oficial de guardia, en puerto, se acuesta a las 24,00 horas y lo sucede en los cuartos de guardia siguientes, 00,00 a 04,00 y 04,00 a 08,00 horas, en los buques del tipo destructor hacia abajo, suboficiales y sargentos. No así en los barcos mayores, con superior dotación de oficiales. En consecuencia, por lo avanzado de la hora, no había más oficiales en pie a bordo que los de guardia en el "O´Higgins" y "Latorre", que fueron aprehendidos sorpresivamente. El resto dormía. Por el simple y

[86] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 112.
[87] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 44.
[88] *Idem.*
[89] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 118.

sencillo expediente de cerrar las puertas de los camarotes por fuera o de las escotillas de las bajadas a los pasillos y cámaras, quedaron los oficiales encerrados".[90]

De esa manera se iniciaba la sublevación de la marinería., luego al atardecer de ese martes 1º de septiembre, decidieron enviar una proclama[91] al ministro de marina, en donde

[90] Fuenzalida Bade, Rodrigo, *Opus Citatus*, p. 1175.

[91] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, pp. 120-122.

"AL MINISTRO DE MARINA

"DEL ESTADO MAYOR DE LAS TRIPULACIONES.

"Desde hoy, primero de septiembre, tripulaciones de la Armada tienen el control de todos los buques escuadra división, obedeciendo anhelo obtener cumplidamente puntos contemplados en proclama que enviamos con esta misma fecha".

"Esperamos decisión rápida y satisfactoria porque no deseamos prolongar situación creada".

"No queremos salirnos de los preceptos disciplinarios, pero nuestros propósitos son llegar a obtener, sin variación, lo que expresamos en nuestra exposición:

PROCLAMAS DE LAS TRIPULACIONES DE LA ARMADA.

"En la noche de 31 de agosto al 1 de septiembre de 1931, las tripulaciones de la Armada, que hasta aquí han sido esencialmente obedientes y que no han deliberado jamás, ante los flujos y reflujos de los apasionamientos políticos, sino que, por el contrario, han sido siempre juguetes de los mismos, empleándoseles para levantar y derrocar gobiernos, han visto que todas esas maniobras no han hecho otra cosa, sino que hundir cada día mas al país en la desorganización y en descrédito e insolvencia.

Hoy, inspiradas las tripulaciones de la Armada en los mas nobles y sanos propósitos de bien nacional, impulsados por un fervor incontenible, sin desconocer sus deberes indiscutibles de trabajo en tiempo de paz y defensa de la patria en caso de guerra exterior, hace uso de su sagrado derecho de pensar y manifestar a la faz del país los siguientes acuerdos, previa la siguiente declaración.

Las tripulaciones se levantan, no ante sus jefes a los que respetan, no ante la disciplina que mantendrán férreamente, no ante el país que debe confiar en ellas, sino que ante la incapacidad de la hora y ante el apasionamiento político y fraticida próximo a desbordarse.

Hecho este preámbulo consideramos:

1. Que es un deber de patriotismo obliga a las tripulaciones de la Armada a no aceptar dilapidaciones ni depredaciones de la hacienda del país, por la incapacidad imperante del gobierno actual y la falta de honradez de los anteriores.

2. Que los actuales gobernantes, para solucionar la situación económica, solo han recurrido a la misma política de sus antecesores, con una falta absoluta de iniciativa y de comprensión, por lo tanto acuerda:

1º No aceptar, por ninguna causa, que los elementos modestos que resguardan la administración y paz del país, sufran cercenamiento y el sacrificio de su escaso bienestar para equilibrar situaciones creadas por malos gobernantes y cubrir déficits producidos por los constantes errores y falta de probidad de las clases gobernantes.

2º Los poderes competentes pedirán la extradición de los políticos ausentes y para deslindar responsabilidades, se les juzgue y sancione conforme al derecho.

3º Que el gobierno, en su deber de velar por los derechos sagrados de todos los ciudadanos civiles y militares o navales, por un prestigio de la libertad que defiende, debe evitar, por todos los medios a su alcance, que en la conciencia de la masa se forme un ambiente hostil a las fuerzas armadas.

4º Que las tripulaciones de la Armada, en su propósito firme de que se consideren sus aspiraciones y derechos, exigen que las cuadras se mantengan al ancla en esta bahía mientras no se solucionen satisfactoriamente los problemas que presentamos a la consideración del gobierno.

5º Que jamás, mientras haya a bordo un solo individuo de tripulación, los cañones de un barco de guerra chileno serán dirigidos contra sus hermanos del pueblo.

6º A objeto de no prolongar situaciones molestas para el país, las tripulaciones de la Armada dan un plazo de 48 horas para que se conteste satisfactoriamente a las aspiraciones que se contemplan en esta nota.

7º Queremos a la vez dejar constancia que no haber sido influenciados por ninguna idea de índole anarquista y que no estamos dispuestos a tolerar tendencias que entreguen al país en un abismo de desorientación

además de oficializar la sublevación, pretendían poner sobre la mesa sus condiciones para deponer el movimiento.

Como era de esperarse, esta noticia sorprendió a todo el mundo político nacional, y en especial a los mandos de la armada, lo que llevó al ministro de marina, contralmirante Calixto Rogers a citar en forma urgente, a la junta consultiva de la institución, para decidir como enfrentar la crisis y hacer una propuesta al gobierno de como superarla. Esta junta además del ministro, la conformaban el inspector general de la institución, vicealmirante Hipólito Marchant; el director de personal, capitán de navío Julio Merino Benítez; el jefe de estado mayor contralmirante Alejandro García Casteblanco y el director de material, contralmirante Edgardo von Schroeders[92].

Dentro de la discusión de los jefes navales surgieron tres puntos, uno llamado "duro", o propiciado por los "halcones" en el cual se proponía aplastar de inmediato la insurrección, por medio de un ataque a la escuadra con los medios disponibles (recordemos que en ese momento aun creían contar con la lealtad de la fuerza de submarinos, que tenía su base en Talcahuano) y "aplicar un castigo ejemplar a los cabecillas",[93] pero llegaron a la conclusión de que en caso de reprimir la sublevación por este camino, significaba perder la escuadra, motivo por el cual se desechó este camino, lo mismo que utilizar a la naciente fuerza aérea. Otra opción intermedia que se propuso, fue quedarse a la espera, hasta que llegue el momento en que personal de la flota intente un desembarco para aprovisionarse y en ese instante repelerlo, para llevar a los sublevados a una rendición "por asfixia", pero esta idea se descartó por la experiencia histórica, ya que 40 años antes, las fuerzas de Balmaceda pretendieron hacer lo mismo con pésimos resultados en la guerra civil de 1891 en contra de las escuadra que se había sublevado en apoyo de los "Congresistas"[94]. Es por eso que se optó por la alternativa

social. No hay un anhelo de defendernos exclusivamente, sino, y en forma especial, de ayudar también a nuestros conciudadanos que actualmente sufren la privación de trabajo por culpa de la incapacidad gubernativa".
Coquimbo, septiembre 1º de 1931. Hora y fecha del radio: 16300
Hora recepción: 1655".

[92] Guzmán Cortés, Leonardo, *Opus Citatus*, p. 45.
[93] López Urrutia, Carlos, *Opus Citatus*, p. 367.
[94] Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 51.

"blanda" o de los "palomas" que propiciaban un arreglo conciliador, ya que en la encrucijada en que se encontraban, consideraron que era necesario parlamentar[95].

A las 19:00 hrs. se reunió el consejo de ministros, y en este nuevamente surgieron las mismas discusiones que en la junta consultiva de la armada, esta vez el ministro del interior Horacio Hevia, representó la posición de "halcón" y el ministro de marina el de "paloma". En esta reunión no se tomó ninguna resolución definitiva, se prefirió postergarla y el vicepresidente Trucco llamó a una reunión al consejo de ministros ampliada a un conjunto de "notables" para las 23:30 hrs. con el objeto de saber si el gobierno seguía contando con el apoyo de todo el espectro político. Dentro de los personajes que asistieron a La Moneda para esa Junta, se encontraban:

Arturo Alessandri Palma (Ex-Presidente 1920-1925); Ladislao Errazuriz (Ex-Ministro de Guerra 1919-20); Pedro Opazo Letelier (Presidente del Senado); Guillermo Labarca (Presidente del Partido Radical); Alfredo Piwonka; Enrique Zañartu Prieto; Manuel Hidalgo (Líder Comunista); Dr. Selim Carrasco; Alejo Lira; Santiago Wilson; Emilio Bello Codesido (Integrante de la Junta de Gobierno del 23 enero de 1925); Luís A. Silva (Director del Diario Ilustrado); Francisco Bulnes Correa; Rafael Urrejola; Eulogio Rojas Mery; Arcadio Meza; Ramón Montenegro; Gustavo Walter; Julio Bustos; Domingo Duran; Fernando Maira; Hernán Alessandri; Juan Bautista Soto y Elías Lafferte (Líder Comunista)[96].

Tras ese consejo, el gobierno decidió enviar como parlamentario al contralmirante Edgardo Von Schroeders, acompañado del Capitán de Navío Luís Muñoz Artigas y del Teniente Rogelio Huidobro como ayudante.[97]

Paralelamente mientras se realizaba esta reunión, el Estado Mayor de las Tripulaciones envía un segundo pliego de peticiones al gobierno[98].

---

[95] Donoso Ricardo, *Opus Citatus*, p. 56.
[96] *Ibidem*, p. 57.
[97] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 124.
[98] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, pp. 125 y 126.
"LO QUE NECESITAN LAS TRIPULACIONES DE LA ARMADA.
RECURSOS FAVORABLES PARA EL PUEBLO: hasta la fecha el Gobierno se ha limitado a efectuar economías reduciendo sueldos y suprimiendo empleos y puestos públicos, pero no se ha visto aún que intenten medida que demuestre el interés de los financistas. Sugerimos las siguientes ideas:

Sobre el contenido de este segundo mensaje surgieron diversas críticas, debidas principalmente a que se tocaron temas alejados del ámbito naval, como pretender darle pautas al gobierno sobre cómo pagar la deuda externa o pedir mayores impuestos a las tierras no cultivadas. Como inspiradores de las peticiones de este tipo se acusó a los Cabos despenseros Astica y Zagal y en estos se vio la mano del partido comunista, lo cual ya dimos por descartado previamente.

A las 10:00 hrs. del miércoles 2 de septiembre vuelan desde Cerrillos, con dirección a Coquimbo el Almirante Von Schroeders con su comitiva. Dentro de las instrucciones que recibió para cumplir su misión estaban:

- Por ningún motivo subir a parlamentar a bordo.

1º Calcular el tiempo prudencial para suspender el pago de la deuda externa, bajo el punto exclusivo que dentro de ese plazo se restablezca el orden financiero interno del país.
2º Subdividir las tierras productoras persiguiendo el fin de que haya el mayor número de productores y propietarios nacionales.
3º Que las Cajas de Crédito, las Agencias Fiscales, la Mutual de la Armada y Ejército, reúnan entre todas un capital de trescientos millones de pesos o más, para invertirlos en industrias productivas, en las cuales se dé trabajo al mayor número de obreros sin ocupación. Se pueden indicar entre otras, la construcción de casas para obreros, ampliación de fábricas, etc. Para evitar la importación innecesaria de artículos extranjeros, hacer un llamado patriótico a todos los millonarios chilenos para que suministren, en carácter de préstamo, los fondos que puedan al Gobierno, para que éste organice industrias y proporcione trabajo a los obreros.
Economías:

- El cierre por dos años de la Escuela de Grumetes, de Torpedos, de Comunicaciones, de Artillería Naval y de Máquinas.
- Supresión de los Pilotos contratados y del personal guardiero de los Arsenales de Marina; los guardieros pueden ser substituidos por suboficiales o sargentos antiguos con largo tiempo embarcado.
- Reducir a un año el servicio naval obligatorio.
- Gravar con un mayor impuesto los terrenos no cultivados en proporción al número de hectáreas.
- Exigir de la Superintendencia que rebaje la tasa de interés al 2% sobre los capitales depositados en el Banco, en las cantidades de diez mil pesos arriba, con el objeto de hacer trabajar los capitales.
- Ropa gratis: Que se dé al personal las ropas gratis igual que al Ejército.
- Alimentación: Suprimir la leche, reducir a 20 gramos la grasa y aumentar a tres gramos el té y 25 gramos más de azúcar por ración; que en lo demás la ración quede igual a la que había el 31 de agosto.
- Ley de retiro: Derogar decretos últimos sobre retiro dejando en vigencia l a tabla 4 del decreto Nº 3745 del 23 de diciembre de 1927 que fija la tabla de sueldos a base del retiro a los 20 años de servicios y voluntario a los 15 años.
- Escalafón y Ascensos: Se acuerde los ascensos conforme al antiguo Reglamento Nº 4; que se ascienda al personal que actualmente tiene cumplido con exceso el tiempo reglamentario en la plaza.
- Sueldos: Aceptamos el impuesto y contribución a la renta que se nos hizo hasta el 31 de Julio pasado. La razón para esto es que el personal, debido a la carestía de la vida y que por la naturaleza de su carrera debe estar siempre alejado, tiene gastos superiores a aquellos que no se ven obligados a esto.
- Reincorporación: Que se reincorpore al servicio activo al ex-Capitán de Navío señor Arístides del Solar."

- Arreglar una conferencia en tierra y no aceptar imposiciones.

- Exigir que los oficiales vuelvan a sus puestos y en seguida que las tripulaciones hicieran sus peticiones por conducto regular.

Mientras tanto la crisis producida provocó la caída de todo el gabinete el miércoles 2 de septiembre. Entre quienes asumieron las nuevas responsables se encontraban: don Marcial Mora en Interior, don Luís Izquierdo en Relaciones Exteriores, don Arturo Prat Carvajal (hijo del héroe de Iquique) en Hacienda, don Leonardo Guzmán en Educación, el Contralmirante Carlos Spoerer en Marina y el General Carlos Vergara Montero, de este último su colega el General Carlos Sáez llegó a decir: "Vergara había demostrado desde la Escuela Militar una ardiente vocación de soldado. Trabajador incansable, vivía solo para el servicio. El terreno y la tropa eran su preocupación constante; la táctica su idea fija……. Soldado de corazón, encontró en aquellos días de septiembre la oportunidad de dar ese salto peligroso que consiste en pasar de la teoría a la práctica en circunstancias difíciles, que envuelven grandes responsabilidades."[99]

Por su parte el almirante Edgardo Von Schroeders al llegar al puerto de Coquimbo envió una comunicación al "Estado Mayor de las Tripulaciones", citándolos a una reunión en la Gobernación Marítima, como respuesta llega a las 14:30 hrs. el SOF Guillermo Steembeker, para señalarle que el E.M.T. se rehusaba y le pedía a su vez que la reunión se realizara a bordo del acorazado. Ante esto Von Schroeders pidió autorización al gobierno para ir al buque a conferenciar, lo que le fue denegado, entonces insistió con los marineros que la reunión se hiciera en tierra, pero estos le respondieron tajantemente que sólo negociarían a bordo. En vista de esta nueva negativa, el Almirante otra vez tuvo que pedir su venia a la autoridad para subir al "Latorre", lo que finalmente es aceptado, pero ya se había perdido todo el día, quedando comprometidos para una reunión a bordo del buque para el día siguiente jueves 3 de septiembre a las 11:00 hrs. Lamentablemente para el gobierno, en el intertanto de la última comunicación del contralmirante con las tripulaciones y la reunión propiamente tal, programada para el día 3, se produjo una importante adhesión al movimiento sedicioso. "La sublevación del Apostadero Naval de Talcahuano con todas sus reparticiones".

[99] Sáez Morales, Carlos, *Opus Citatus*, p. 42.

CAPÍTULO II
EL COMBATE DE TALCAHUANO

SUBLEVACIÓN DE LA MARINERÍA EN TALCAHUANO

Con respecto a la situación que se vivía en el Puerto de Talcahuano, don Germán Bravo Valdivieso nos señala lo siguiente: "Al igual que la población civil, el personal naval vivía en miserables condiciones de habitabilidad y ejercían su influencia corruptora las cantinas, cabarets, vinerías y prostíbulos". Luego citando al almirante Edgardo Von Schroeders, quien había sido el comandante en jefe del apostadero en 1930 agrega: "el 34% de los grumetes recién transbordados a la Escuela de Artillería, sufrían enfermedades venéreas"..."los escasos esfuerzos desplegados para cambiar la situación se habían perdido lastimosamente debido a lo exiguo de ellos, y las deplorables condiciones sanitarias y el alcohol estaban perdiendo a una generación joven que habían llegado a puerto robusta y entusiasta después de su viaje de instrucción. Continua diciendo que: "Cerca de mil mujeres estaban contagiadas con enfermedades venéreas, las que buscaban curación pero el hospital contaba con solamente 30 camas para cualquier mal."[100]

Según el marinero José M. Cerda, que se encontraba estudiando en la escuela de mecánicos, él a las 6 de la mañana del miércoles 2 de septiembre, mientras estaba en los lavaderos, se enteró que la escuadra se había sublevado en Coquimbo, lo supo por boca del marino Carlos Medina. Esta noticia no fue creída, porque parecía increíble, pero luego fue confirmada por el sargento de guardia que la había leído del diario "El Sur".[101] Pronto "la bola" se extendió por el resto de las reparticiones dependientes de la base naval de Talcahuano incluido los buques que se encontraban fondeados, y en todas partes se vio a grupos de marinos comentando los sucesos.

Esa misma mañana y en la tarde, en casi todas las dependencias de la base, los respectivos comandantes de estas, reunieron a sus subordinados para darle una serie de arengas o comunicados (a veces se los reunió más de una vez ese día), en general estos discursos trataban por un lado de explicar la situación que acontecía en el norte, y por otro, exigirle a sus

[100] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 188.
[101] Cerda, José M., *Opus Citatus*, pp. 8 y 9.

tripulaciones lealtad al gobierno y como muestra de ello les pidieron firmar una nota de adhesión a la autoridad y rechazar el movimiento de Coquimbo.

Por su parte el sargento 1º Orlando Robles Osses del "Araucano", tras la arenga del comandante Luís Muñoz Valdés, salió del barco en la tarde acompañado del marinero Benito Ampuero y se dirigió a la casa de una "amiga," la señorita Eloísa Maldonado que vivía en el Nº 71 de la calle Caupolicán en Talcahuano[102], ella tenía en el lugar un negocio de licores. Hasta donde estaba el suboficial Robles fueron llegando a medida que pasaba el tiempo, otros marinos llegando a la veintena y se presume que en esa casa se planificó la sublevación del "Araucano" y en general de todo el apostadero[103]. Luego al anochecer estos marinos volvieron a sus puestos en los buques.

Siguiendo el relato del marinero Cerda, cerca de las 18:30 hrs. del 2 de septiembre comenzaron a llegar numerosos oficiales armados de otras reparticiones al "Araucano" y luego a las 23:00 hrs. en este buque se dio la orden de "soltar amarras" una típica maniobra de zarpe. Después a las 00:00 del jueves 3, una vez terminada la acción, se le comunicó a la tripulación que el buque no se movería y que volvieran a acostarse los que no estén de servicio.

Estos movimientos extraños vistos desde el exterior, produjeron una gran incertidumbre en los marinos de las otras reparticiones, ya que estos últimos pensaban que el buque madre de submarinos, saldría con sus "hijos" en dirección a Coquimbo para atacar silenciosamente a la escuadra que estaba fondeada en ese puerto. Previamente ante esta posibilidad que se daba por cierta, se habían puesto de acuerdo marinos de diversos buques para que en caso de prever el zarpe de los submarinos, este debía ser impedido por la fuerza. En vista de lo que estaba sucediendo y del acuerdo previo, desde el "Condell" llegaron 25 marinos armados a impedir la partida del zarpe del "Araucano". Al subir a este, ellos no encontraron a la tripulación y sorpresivamente fueron rodeados por decenas de oficiales armados, que los desarmaron. Luego inexplicablemente los oficiales en vez de tomar presos a los marineros, los despacharon de vuelta a su unidad, tras haberles asegurado que no zarparían.

[102] En la actualidad no existe el nº de esa casa. El sector sufrió modificaciones, hoy los números de las viviendas no tienen un orden lógico y la calle Caupolicán se dividió al crearse la calle Barros Arana que la cruza. Entrevista a la señora Elda Beckar que nació en 1931 y desde ese año vive en el lugar.
[103] Extraído del Diario el Sur del Miércoles 23 de septiembre de 1931. p. 10.

Cuando estos se encontraban camino al "Condell" de vuelta, aproximadamente a las 01:00 hrs. comenzó un tiroteo entre los oficiales a bordo del buque madre de submarinos y marinos en tierra, que duró aproximadamente 15 minutos.

Sobre este enfrentamiento entre la gente de mar y sus jefes el marinero José Cerda señaló que media hora después de las 00:00 hrs. del jueves 3, (00:30 hrs.) cuando se finalizaba la maniobra de "soltar amarras" en el "Araucano", llegaron los marinos del "Condell" a impedir el zarpe del buque y tiempo después (01:00 hrs.) se produjo el tiroteo mencionado[104]. Como es lógico por pertenecer a la marinería, acusa a los oficiales en especial a un guardiamarina de apellido Espinoza de comenzar el ataque "a mansalva" a los tripulantes[105] que volvían al "Condell" y ser el iniciador del enfrentamiento, que luego se extendió porque otros marinos acudieron en apoyo de sus camaradas.[106]

Durante el enfrentamiento, desde el buque madre la oficialidad propuso parlamentar lo que fue aceptado y el capitán de navío Luís Muñoz Valdés debió hacerlo a la vez con su propia tripulación que comenzó a subir a cubierta, ya que durante el tiroteo previo les fue impedido hacerlo y con los mismos marinos que minutos antes les hacían fuego.

Dentro del diálogo que sostuvo este jefe con los tripulantes, según el relato de Cerda, este les habría pedido tres veces que dieran un paso al frente los que fueran leales a él, lo que nadie realizó, motivo por el cual exclamó ¡Esto significa que no soy el comandante del Buque! y quitándose la gorra, se despidió del personal diciendo que dejaba el buque a disposición de ellos.

El comandante Muñoz, fue seguido por muchos oficiales, pero aún seguía a bordo el 2º comandante, capitán de fragata Alberto Consiglio, que continuando la narración de Cerda, reunió nuevamente a la tripulación para hablarles, en esta conversación les habría preguntado

---

[104] Sobre este enfrentamiento entre la gente de mar y sus jefes existe una contradicción en el mismo relato del marinero José Cerda, pues en otra parte señala que los marinos del "Condell" salieron de su nave a las 22:40 hrs. del miércoles 2 y minutos después (11:00 hrs.) llegaron al "Araucano", por lo que existe a lo menos una diferencia de dos horas con respecto a la hora del incidente por parte del mismo autor.

[105] Por otra parte el capitán de navío (R) Rodrigo Fuenzalida Bade, expresa de la siguiente forma el incidente: "En efecto, en la noche del 3, cuando el "Araucano" estaba en maniobra de zarpe a ejercicios nocturnos, recibió pedradas, insultos y luego una descarga de fusilería proveniente de tierra, que fue, como era natural, contestada desde a bordo. Al instante, el buque desconecto el tablero eléctrico, produciéndose así suficiente obscuridad para que cesara el tiroteo"
Fuenzalida Bade, Rodrigo, *Opus Citatus*, p. 1179.

[106] Cerda, José M., *Opus Citatus*, pp. 15-18.

que era lo que deseaban y les dijo que él estaba con ellos. "supuestamente" ante esas "hermosas palabras" la gente de mar lo aclamó y luego le respondió que querían ir a Coquimbo. Frente a esta respuesta el comandante Consiglio les dijo que no tenía órdenes del gobierno para hacerlo y además ya muchos oficiales se habían ido, a lo que las tripulaciones le respondieron a su vez que de ser así entonces no le reconocían como jefe.

Ante esta frustración la marinería decidió elegir como nuevo jefe a un hombre de sus filas y este resultó ser el ya mencionado Sargento 1º señalero, Orlando Robles Osses, por ser el de mayores conocimientos náuticos[107]. Este suboficial era submarinista y llevaba 17 años con 6 meses prestando servicios a la institución. El "segundo comandante" seria el sargento 2º Flavio Alcalde Fernández.[108]

Por su parte, en los precisos momentos en que se discutía sobre la cubierta del "Araucano" llega a este el contralmirante Chapuseaux,[109] comandante del apostadero naval a imponerse de la nueva situación producida. Una vez allí y analizado el problema, con el fin de evitar males mayores, determinó el desembarco de los oficiales de los buques para que las tripulaciones quedaran a su cargo, mientras se desarrollaban en Coquimbo las conversaciones para concluir pacíficamente la sublevación.[110]

Tras esa buena noticia para los marinos, estos le preguntaron al almirante si los fuertes de la bahía abrirían fuego contra ellos cuando quisieran zarpar en dirección a Coquimbo y según el relato de Orlando Robles en el posterior juicio, afirmó que el jefe llegó a decir que marcharan con tranquilidad sin cuidado. ¡Que él respondía por esos cañones![111] Sin embargo este temor dejo de tener fundamento pues pronto los marinos recibieron las adhesiones del resto de las reparticiones de la base, incluida la de los artilleros de costa, encargados de los fuertes.

---

[107] Cerda, José M., *Opus Citatus*, pp. 18-20.
[108] Extraído del Diario el Sur del Miércoles 23 de septiembre de 1931. p. 10.
[109] Sobre este hecho la visión del Historiador Germán Bravo Valdivieso es distinta cuando menciona: "acudió imprudentemente al lugar el contraalmirante Chapuseaux, siendo detenidos por los exaltados.
Con la máxima autoridad naval como rehén hubo que sacar de su encierro a la tripulación que comenzó a largar las amarras del buque y se negó a obedecer las órdenes que se le impartían en sentido contrario." Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, pp. 191 y 192.
[110] Fuenzalida Bade, Rodrigo, *Opus Citatus*, p. 1179.
[111] Extraído del Diario el Sur del Miércoles 23 de septiembre de 1931. p. 10.

Una vez que el almirante Chapuseaux se retiró, comenzaron a vivirse escenas curiosas en el "Araucano", por una parte y como era esperable, los oficiales comenzaron ellos mismos a conducir sus equipos a tierra sin ser ayudados por su ex-subalternos como se acostumbra, y por otra, antes que ellos abandonaran el buque, eran exhaustivamente revisados por grupos de marinos destinados para ello, con el objeto de evitar que la oficialidad bajara con elementos pertenecientes al buque, en especial armas, como señala el testigo José Cerda: "armas que al perderse se nos cargarían a nosotros sus valores, ya que habíamos quedado a cargo del buque"[112].

Paradojalmente el mismo miércoles 3 de septiembre, fecha en que el apostadero naval de Talcahuano se sublevaba, en el Diario "El Sur" de Concepción, aparece en titulares la siguiente noticia: **"El personal de los Apostaderos Navales de Talcahuano y Valparaíso, desaprueban el movimiento de Coquimbo y ha expresado su adhesión al Gobierno"**[113].

De esta forma comenzaba la sublevación en el apostadero naval de Talcahuano. A partir de este momento, el relato sobre la insurrección de "los marinos del sur" debe dividirse en dos, por una parte, está la de los tripulantes que comandados por el suboficial Robles se dirigieron a bordo de los buques de reserva y los submarinos a Coquimbo, y por otra la de la gente de mar que se quedaron en la base naval de Talcahuano y que, apoyados por obreros civiles, se enfrentaron a las tropas del ejército el sábado 5 de septiembre de 1931.

EL VIAJE DE LA FLOTA DEL SUR A COQUIMBO

Los marinos, tras tomar el control del "Araucano" y según lo que deseaba la mayoría, se hicieron a la mar, pues se habían autoimpuesto por misión, reunirse con sus camaradas de Coquimbo. El testigo Cerda relata de este modo el crucial momento: "Media hora después,

---

[112] Cerda, José M., *Opus Citatus*, Pág. 20.
Esta actitud es especialmente extraña, ya que se encontraban en plena insurrección y ponerse a pensar en un posible futuro descuento en los sueldos al perderse un arma, es un planteamiento demasiado ingenuo, ya que como hombres de armas sabían que un amotinamiento no solo les podría costar una rebaja de sueldos o perder el trabajo, sino incluso la vida. Gonzalo Vial ante este relato señaló "Reflexión maravillosamente chilena: los marineros revolucionarios se apoderaban del barco y ponían en tierra a la oficialidad, pero cuidando armas que, mañana, pudieren serles descontadas de sus sueldos…
Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, pp. 46-47.
Esta opción de la buena voluntad o ingenuidad no hay que descartarla de plano, pero esa revisión minuciosa a los oficiales no se hizo principalmente para evitar que estos sacaran armas, sino que para molestarlos y dentro de lo posible humillarlos, recordemos los dichos del SOM Ernesto Gonzáles Brion cuando hablaba de los constantes malos tratos de los oficiales a la marinería, en este caso sería a lo menos una breve vuelta de mano.
[113] Extraído del Diario el Sur del Jueves 3 de septiembre de 1931. p. 1.

ante el asombro de la oficialidad que nos contemplaba desde los malecones, se hacen a la mar los submarinos, comandados por cabos, sargentos y suboficiales, saliendo de la poza iluminados por los reflectores del "Araucano". Cinco minutos después salimos nosotros en este mismo buque, sin novedad, ni tener necesidad de ninguna ayuda, ya sea de remolcadores o pitos."[114] Este tipo de maniobras y las que vendrían, demostraba la gran pericia náutica de la gente de mar de la armada de Chile.

Estas naves cerca de las 04:30 hrs. deciden dirigirse fuera de la bahía de Concepción, por la precaución de salir fuera del alcance de los cañones de los fuertes, ya que en esos momentos existía la incertidumbre y el temor de que en cualquier momento los podrían atacar, tal como ocurrió al comienzo de la guerra civil del 91 cuando desde los fuertes de Valparaíso se abrió fuego contra el blindado "Blanco Encalada" mientras este se encontraba confiadamente anclado en la línea de boyas a 500 mts. del fuerte "Bueras"[115].

A las 06:40 hrs. ya habían salido de la bahía y del posible peligro de los cañones de los fuertes, entonces Robles da la orden de detener la marcha, para suministrarles desde el buque madre el combustible necesario a los submarinos, y así estos poder realizar la travesía hacia el norte. Estaban comenzando a realizar esta maniobra cuando se toma la decisión de seguir a Dichato, pues "la mar estaba gruesa" y se quería evitar un riesgo innecesario.

El testigo José Cerda nos entrega datos precisos sobre esta maniobra cuando menciona: "La carta de la bahía de Dichato no se pudo encontrar, siendo demasiado peligrosa, ya que estaba formada por varios canales submarinos. Pero como había necesidad de recalar, Robles iba haciendo su entrada con todo tino, hasta que los hombres que sondeaban con el escandallo a proa gritaron: "doce metros de fondo!" Se ordenó parar las máquinas y segundos después se sentía el ruido de las cadenas al arriar las anclas al fondo del mar, lo que indicaba que nuestro buque estaba fondeado."[116]

Las naves que siguieron en un primer instante al "Araucano" hasta Dichato fueron los grandes submarinos clase "O" "Thompson" y "O´Brien", (recordemos que el "Simpson" ya se encontraba en Coquimbo) que desplazaban 1540 toneladas en superficie y 2020 sumergidos[117],

[114] Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 21.
[115] Fuenzalida Bade, Rodrigo, *Opus Citatus*, pp. 1029 y 1030.
[116] Cerda, José M., *Opus Citatus*, pp. 22 y 23.
[117] Fuenzalida Bade, Rodrigo, *Opus Citatus*, p. 1163.

y también los pequeños submarinos clase "H" "Guacolda" (H –1), "Quidora" (H – 4) y "Fresia" (H – 5), que desplazaban 355 toneladas en superficie y 467 sumergidos[118].

El primer buque de superficie que se puso a las órdenes del suboficial Robles en la madrugada, fue el "Leucotón", al que se le dio la misión de esperar hasta las 07:30 hrs. en el puerto, para recoger a los marinos que estaban de franco y que quisieran ir al norte, pues en la confusión que se produjo por los incidentes de la noche, muchos hombres no se embarcaron. Además debía llevarles el pan para desayunar ya que este había sido ofrecido por algunas panaderías de la base. Más tarde y siguiendo al "Leucotón", llegaron a unirse las escampavías "Orompello", "Elicura", "Janequeo" y "Sibbad", los cuales también traían nuevos tripulantes para todas las naves.

Otro de los buques principales que se plegaron a la sublevación fue el crucero "Blanco Encalada", este se encontraba "en para" varios meses, con las calderas "en desarme", por lo que todo indicaba que una reparación demoraría mucho tiempo, pero gracias al eficiente trabajo del personal dirigido por el SG2 Rodríguez, que era Fogonero, se logró dejar el buque operativo en pocas horas. De este modo esta nave que se encontraba al mando del SOF Cuevas, procedió a dirigirse al norte en la tarde del jueves 3. Según Gonzalo Vial, este buque fue el designado por la flota del sur, por su buen andar, para que se adelante y los represente ante sus pares de Coquimbo.[119].

Mientras esto ocurría, comenzaron a llegar numerosos mensajes radiotelegráficos, tanto desde Coquimbo que los alentaban a seguir adelante, como de Talcahuano que decían ponerse a sus órdenes, ya que como se mencionó anteriormente, cuando estas naves zarparon en la madrugada, todavía no se consolidaba la sublevación en todas las reparticiones de la base

[118] *Ibidem*, pp. 1124 y 1125.

[119] Con respecto a esta supuesta elección del "Blanco", el marino José Cerda testigo de los hechos no nos dice nada al respecto, sólo afirma que en la madrugada del jueves 3, cuando salían con los submarinos, el "Araucano" tuvo contacto con el crucero mediante destellos luminosos, en donde este último le preguntaba hacia donde se dirigía, aparentemente aun no se había levantado, luego el contacto que establecieron con él, fue en Coquimbo. Aunque este testigo no lo mencione, todo indica que desde el "Latorre" se le pidió al apostadero naval de Talcahuano, (que ya había enviado un mensaje de adhesión, en el cual los obreros de los Arsenales hacían su propio petitorio), que envié un buque en representación, ya que recordemos que ese mismo jueves habían comenzado las conversaciones con el almirante Edgardo Von Schroeders, y este buque fue el "Blanco Encalada" que por su andar llegaría a lo menos un día antes que los submarinos, como efectivamente sucedió.

naval. Asimismo, llegaban mensajes desde el mismo gobierno que los conminaban a desistir del amotinamiento.

La gran cantidad de comunicaciones produjo un colapso en la dirección de la flota del sur, ya que el SG1 Robles, aunque era apoyado por el SG2 Alcalde, no podía dirigir el buque, controlar toda la flota y además contestar estos mensajes, es por esto que aproximadamente a las 16:00 hrs., en el "Araucano" hizo tocar "llamada general" a todos los buques, con el objeto de formar un "Estado Mayor de la Escuadra del Sur", ente representativo similar al que había en el "Latorre", y de este modo dar una respuesta mas eficiente a los requerimientos de la conducción de su fuerza.

Dentro de los hombres que integraron este estado mayor, se encontraba el veterano suboficial artillero Ernesto Quezada de 46 años, de los cuales los últimos 26 los había pasado sirviendo a la Armada[120], este era el presidente o jefe del estado mayor, como secretario fue designado el marinero José Cerda,[121] en gran medida gracias a los relatos de este hombre nos es posible revivir estos sucesos. Este organismo quedó bajo el mando directo de los mencionados Orlando Robles y Flavio Alcalde.

Al caer la noche, cerca de las 21:15 hrs. y mientras se discutía el plan de acción futuro, se tocó el primer zafarrancho de combate, debido a que en la costa, se vio un gran movimiento y potentes luces, que desde los buques fue interpretado como un regimiento de artillería que instalaba sus piezas y se preparaba para hacerles fuego. Ante este eventual peligro optaron por salir mar afuera para evitar un incidente mayor.

Tras haberse disipado el peligro, se reunió una nueva junta, en donde los jefes, respaldados por el estado mayor, le plantearon a las tripulaciones que no era conveniente dirigirse al norte por el gran gasto en combustible que eso implicaba y porque de ese modo dejarían desprotegido a sus camaradas de la base naval de Talcahuano, pero la mayoría le exigió a sus líderes continuar el viaje, lo que sin lugar a dudas desmoralizo al comité, que incluso los llevo a pensar en la renuncia, pero en vista de que recién habían jurado cumplir con el puesto asignando, no lo hicieron. Así cerca de las 00:00 hrs. del viernes 4 de septiembre, comenzó la odisea, al tomar rumbo al norte en dirección a Coquimbo. Esa noche según el

[120] Extraído del Diario el Sur del Miércoles 23 de septiembre de 1931. p. 10.
[121] Cerda, José M., *Opus Citatus*, pp. 24 y 25.

relato del Marinero Cerda, el SG1 Robles durmió en el puente, para estar siempre atento por si el timonel perdía el rumbo[122].

A las 06:30 hrs. del viernes 4 de septiembre, se tocó la diana, y dentro de las primeras instrucciones que se impartieron, se dio la orden de pintar el buque, ya que pretendían llegar a Coquimbo con el barco bien aseado y como nuevo. El resto del día prosiguió sin novedades.

Durante el día siguiente, sábado 5 de septiembre, mientras navegaban hacia el encuentro de sus camaradas de Coquimbo, a la altura de Valparaíso aproximadamente, comenzaron a llegar numerosos mensajes radiales desde la base naval de Talcahuano, donde daban cuenta que diversos regimientos del ejército avanzaban hacia el puerto. Estas malas noticias, horas más tarde darían paso a los dramáticos comunicados en los cuales señalaban que el combate había comenzado.

LOS SUBLEVADOS EN EL APOSTADERO NAVAL DE TALCAHUANO

Mientras en la madrugada del jueves 3 de septiembre, el "Araucano" con los submarinos se dirigían fuera del apostadero naval, todavía no se consolidaba la insurrección en este, fue sólo en el transcurso de la mañana e incluso hasta el día siguiente en que la situación se generalizó por completo. Dentro de las naves que se encontraban en puerto o en reparaciones en los astilleros y que posteriormente se levantaron, estaba el crucero "Chacabuco", que en la mañana pasó al mando del SOM Sepúlveda, el blindado "Prat" que paso al mando del preceptor Parada y del SG2 Salgado, el destructor "Riveros", que paso al mando del SG1 Marcelino Jara[123], este último era el único buque de guerra de superficie que se encontraba operativo. Además, las otras unidades que se encontraban en reparaciones eran los destructores "Condell" y "Williams"[124] y el pequeño submarino Rucumilla (H-3)[125].

[122] *Ibidem*, p. 29.
[123] *Ibidem*, pp. 77-82.
[124] *Ibidem*, p. 33.
[125] Extraído del Diario "El Sur" en "Temas de Hoy" el miércoles 15 de agosto del 2007.

Según el testimonio del marino José Cerda que estaba a bordo del "Araucano", tanto el submarino "O´Brien"[126] como los escampavías "Orompello"[127] y "Elicura"[128] se encontraban presente en la bahía de Dichato al atardecer del jueves 3, pero después encontramos que estas naves estuvieron presente en el combate de Talcahuano ese fatal 5 de septiembre.

Además de los buques, también la insurrección se extendió a las reparticiones terrestres de la base, como los arsenales de marina, en este lugar el suboficial mayor Eduardo Mavan quedó al mando y fue desde aquí, donde según el testimonio de José Cerda, los suboficiales Llanos y Oyarce[129] realizaron un petitorio representando a los obreros del dique. Este documento fue enviado al comandante en jefe del apostadero, Almirante Chapuseaux y posteriormente fue reenviado radiotelegráficamente al "Latorre".

---

[126] Extraído del Diario "La Patria" del Domingo 13 de septiembre de 1931. p.8.
Sobre el "O´Brien" existen antecedentes contradictorios, por ejemplo, Rodrigo Fuenzalida Bade lo incluye dentro de la Escuadra Activa, pero eso ya fue descartado.
Fuenzalida Bade, Rodrigo, *Opus Citatus*, p. 1175.
José Cerda mencionó que esta nave llegó a Dichato junto a los otros submarinos, pero luego no lo menciona entre las unidades que llegaron a Coquimbo, por su parte Gonzalo Vial dice que este se quedó en la Bahía de Concepción junto al "Riveros"
Vial Correa, Gonzalo, *Opus Citatus*, p. 46.
Lo que si esta confirmado es que este sumergible fue capturado en la zona por personal de carabineros, según el Diario "La Patria" esto ocurrió en un lugar denominado Mela o "Cajón de Mela" cerca de Boca de Itata, el lunes 7 de septiembre a las 05:00 hrs. y agrega que en las inmediaciones del lugar fueron tomados prisioneros algunos tripulantes que correspondían a la dotación del O´Brien y también otros marinos que se encontraban a bordo de este y que pertenecían a la artillería de costa, a los arsenales de marina, a la escuela de grumetes, a los buques en reparaciones y había un panadero del apostadero naval de Talcahuano. En su mayoría estos hombres fueron llevados a Chillán.
Extraído del Diario "El Sur" del martes 8 de septiembre de 1931. p.1.
Por su parte el Diario "El Sur" señala que "el submarino "O´Brien" fondeo en Cocholgue, rindiéndose".
A pesar de esta última diferencia de versiones, que se traduce en varios kilómetros entre Boca de Itata y Cocholgue, igual podemos decir que este sumergible se encontraba en la bahía de Concepción el sábado 5 de septiembre de 1931.
[127] Cerda, José M., *Opus Citatus*, pp. 61-63.
Sobre el "Orompello" se señala que logró escapar milagrosamente de allí, viviendo luego una odisea al intentar llegar a Coquimbo por su cuenta, pues a la altura de Valparaíso se le acabo el combustible y continuaron el viaje fabricando velas artesanales, las que fueron destruidas por el fuerte viento, quedando a la deriva varios días, hasta que se encontró con el "Blanco Encalada" que se dirigía a Valparaíso para rendirse.
Extraído del Diario el Sur en "Temas de Hoy" el miércoles 15 de agosto del 2007.Para entender que paso en el intertanto, esta el relato de don Germán Bravo Valdivieso cuando señala que "el "Orompello" quiso acompañar a los que navegaban a Coquimbo, pero tuvo que devolverse por fallas en la máquina."
[128] *Idem.*
Para saber qué sucedió con el Escampavía "Elicura", esta el mismo relato de Bravo Valdivieso, en donde este señala que "se dirigió a la isla Quiriquina, para ponerse a las órdenes de los amotinados en la Escuela de Grumetes."
[129] Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 83.

Este comunicado apareció en el diario "La Patria" de Concepción el viernes 4 de septiembre, el cual en resumidas cuentas es similar al segundo comunicado de Coquimbo, más otros puntos locales[130].

[130]Extraído del Diario "La Patria" del viernes 4 de septiembre de 1931. p. 1.
Para Escuadra, Ministro de Marina y tripulaciones de la Armada.

El Comité Ejecutivo de Tripulaciones de la Armada y personal de Arsenales de este Apostadero, expone lo siguiente:

Recursos favorables al pueblo:

Hasta la fecha el Gobierno actual se ha limitado a efectuar economías, reduciendo sueldos y suprimiendo empleos y puestos públicos, pero no se ha visto aun que intente una medida que demuestre el interés y la capacidad de los financistas. Sugerimos las siguientes ideas:

1.o Calcular el tiempo prudencial para suspender el pago de la deuda externa, pero bajo el punto exclusivo que dentro de ese plazo se reestablezca el orden financiero del país.

2.o Subdividir las tierras productivas persiguiendo el fin de que haya el mayor número de productores y propietarios nacionales.

3.o Socialización de las industrias.

4.o Castigo inmediato y confiscación de sus bienes a los que llevaron a la banca rota al país.

5.o Que las Cajas de Crédito Hipotecario, las Agencias Fiscales, la Mutual de la Armada y Ejercito reúnan entre todos un capital de trescientos millones de pesos o más para invertirlos en industrias productivas en las cuales se de trabajo al mayor número de obreros sin ocupación; se puede indicar entre otras la construcción de casas para obreros, ampliación de fábricas, etc., para evitar la importación innecesaria de artículos extranjeros. Hacer un llamado patriótico, a todos los millonarios del país para que suministren, en carácter de préstamo, los fondos que puedan al Gobierno para que este organice industrias y proporcione así trabajo a los obreros.

6.o Cierre por el termino de cinco años de las Escuelas Navales y Militar y además Escuelas cuya existencia no sea aconsejable por el momento.

7.o Supresión de los Pilotines contratados y del personal Guardiero de los Arsenales de Marina. Los Guardieros pueden ser substituidos por suboficiales o sargentos antiguos con largo tiempo embarcados. Reducir a un año el Servicio Militar Obligatorio. Gravar con un mayor impuesto a los terrenos no cultivados en proporción al número de sectarios. Exigir de la Superintendencia de Bancos que rebaje la tasa de interés al dos por ciento sobre los capitales depositados en los bancos en las cantidades de diez mil pesos arriba con el objeto de hacer trabajar esos capitales.

8.o Se dé al personal las ropas gratis igual que al Ejercito.

9.o Suprimir la leche, reducir a veinte gramos la grasa y aumentar a tres gramos el té y veinticinco gramos más de azúcar por ración. Que las demás raciones queden iguales a las que había el treinta y uno de agosto.

10. Derogar Decretos últimos de Retiro, dejando en vigencia la tabla 4 del Decreto N° 3743 del 26 de diciembre de 1927, que fija la tabla de sueldos a base del retiro a los veinte años de servicios. El retiro debe ser forzoso a los veinte años y voluntario a los quince.

11. Se acuerden los ascensos conforme al antiguo Reglamento N° 4. Que se ascienda al personal que tiene cumplido con exceso el tiempo reglamentario en la plaza, igual para todas las ramas.

12. Aceptamos el impuesto y con tributación a la renta que nos hizo hasta el 31 de julio próximo pasado, pero no aceptamos nuevas imposiciones.

13. Que se reincorpore al servicio activo al ex-capitán de navío señor Arístides del Solar.

14. Reincorporar al servicio al personal de obreros del Arsenal que fue exonerado previa calificación.

15. Una filiación única para todo el personal de la Armada y Arsenales, computándose para los efectos del Retiro todo el tiempo servido a jornal.

16. Que el personal provisorio de los Arsenales vuelva a gozar de los mismos beneficios que tenia el personal de jornal de planta en el año 1925 y para los efectos de su jubilación se estudie la inclusión en la Caja de Retiro de la Armada.

17. Considerando que este movimiento representa las aspiraciones generales del país, las tripulaciones apelamos al elevado criterio de los jefes y a la Superior conciencia nacional, manifestándoles que dicho

Además de los arsenales de marina, también se levantaron los artilleros de costa que controlaban los fuertes y las escuelas de artillería y torpedos, esta última sólo se amotinó definitivamente el viernes a las 17:00 hrs., cuando el comandante Ilabaca entrego el mando al SOF Wolwe en vista de que todos los otros comandante ya lo habían hecho el día anterior y ya contaba con la autorización del almirante[131].

El caso de la Escuela de Grumetes no obstante la relativa cercanía con Talcahuano fue particular, en un primer instante el miércoles 2 de septiembre, al igual que en la base naval, el comandante Berisso cerca de las 16:00 hrs. realizó una arenga donde señaló entre otras cosas que los marinos de Coquimbo habían roto la centenaria tradición de la armada. Según el testimonio de Pedro Pacheco, este discurso culminó con un sonoro ¡Viva Chile! que fue respondido emocionadamente por todos (recordemos lo diferente que fue la arenga del comodoro Hozven en el "Latorre" el 31 de agosto).

A diferencia del apostadero naval, en la isla no hubo mayores movimientos ese día, fue recién a la mañana siguiente, cuando esta situación empezó a cambiar, pues en la madrugada se enteraron que el "Araucano" con los submarinos habían salido de la bahía en dirección norte, esto lo interpretaron como que ellos iban a atacar a la escuadra, pero luego se enteraron

---

movimiento es completamente ajeno a toda política y solo persigue las finalidades antes expuestas, piden por lo tanto que en ningún caso se tomen represalias contra sus organizadores.

El Comité.

Talcahuano, 3 de septiembre de 1931

Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 137.

Por otra parte el historiador Germán Bravo Valdivieso señala que el mensaje de las tripulaciones del sur fue el siguiente:

1º Castigo inmediato y confiscación de bienes de los responsables de llevar el país a la bancarrota.
2º División de las tierras.
3º Socialización de las industrias.
4º Pago de la enorme deuda que tenía el país por todos los chilenos, debiendo los millonarios aportar un porcentaje de sus riquezas, para lo cual el parlamento debía dictar una ley al respecto.
5º Cerrar por un periodo de cinco años las escuelas navales y militares, además de otras que fueran innecesarias.
6º Derecho de asociación de las fuerzas armadas en general.
7º Reincorporación al servicio a los de obreros del Arsenal que habían sido exonerados, previa filiación como pertenecientes a la Armada, computándoseles, para efectos del retiro, todo el tiempo que habían trabajado a jornal.
8º El personal provisorio, debía gozar de los mismos beneficios que el personal de planta e incluirse en la Caja de Retiro de la Armada.
9º Considerando que el movimiento representa las aspiraciones de todo el "proletariado", en ningún caso se podrán tomar represalias contra ellos".

[131] Extraído del Diario "La Patria" del Domingo 27 de septiembre de 1931. p.1.

que en esas naves no había oficiales, y recién entonces comprendieron que la sublevación se había extendido hasta esas latitudes.

A las 10:00 hrs. se realizó una reunión en el casino de suboficiales, donde estuvieron representados además de la gente de mar y los preceptores que allí trabajaban, los grumetes alumnos, la dotación de la fragata "Lautaro" que estaba estacionada como "pontón" y los hombres de la planta eléctrica. Dentro de las resoluciones que se tomaron en aquella junta, estuvo la formación de un comité dirigente que fuera a reemplazar a los oficiales en la dirección de la repartición naval, los elegidos en esta resultaron ser Eduardo Bastidas, Gregorio Cabezas y Pedro Pacheco. Además de esta elección, se tomaron diversos acuerdos como: resguardar el orden en la isla, dar garantías a los oficiales y sus familias y continuar con el régimen interno, todo esto a través del formalismo de un acta que fue entregada al comandante de la unidad[132].

Siguiendo con el relato de Pacheco, en la tarde se acercó a la isla el "Sibbald" que venía desde Dichato con la misión de llevarles algunos vacunos a la flota, que se aprestaba a zarpar hacia Coquimbo, aparentemente tras una primera negativa, estos desembarcaron y apoyados por los numerosos grumetes volvieron más radical la situación en la isla, ya que además de exigir los animales mencionados, presionaron al comité directivo para que los oficiales y sus familias, que se encontraban en ella, salieran cuanto antes hacia la costa. De este modo recién al atardecer la isla quedo sin jefes y oficiales, ya que estos fueron embarcados en los remolcadores "Freire" y "Reyes", consolidándose la sublevación[133].

Mientras tanto, en la base naval de Talcahuano delegaciones de todas las reparticiones se reunieron en el crucero "Chacabuco" para formar un propio comité, pero por falta de espacio se trasladaron a la Escuela de Máquinas y en ella al igual que en el "Latorre" dirigido por el SOM Gonzáles y el "Araucano" comandado por el SG1 Robles, se escogió un grupo dirigente formado por diez personas, el cual fue presidido por el SOF Morales, y como segundo comandante resulto el preceptor Luís Henríquez.

[132] Extraído del Diario "La Patria" del Domingo 27 de septiembre de 1931. p.1.
[133] *Idem.*

Dentro de las primeras acciones que realizó esta junta, fue adherirse a la sublevación de la marinería dirigida desde Coquimbo, pero en general sus decisiones fueron catalogados como blandas, ya que entre otras cosas procuraron mantener la disciplina tal como estaba, junto con respetar a los oficiales y darles todas las facilidades a los jefes que quisieran abandonar la base juntos a sus familias, e incluso se acordó dar facilidades a 15 oficiales de los buques, para que alojen en el local de la Escuela de Artillería, siempre que no tomen represalias contra la tropa, ni hagan uso de armas o de mando . Por medidas como estas se fueron ganando la animadversión de un grupo importante de marinos, lo que más tarde se traduciría en una deposición y la formación de otro comité, en reemplazo del dirigido por el SOF Morales.

Más tarde a las 16:00 hrs. se produjo una reunión en la Escuela de Mecánicos entre el comité ejecutivo de la base y los diferentes representantes de las unidades. En ella se conversó ampliamente sobre el movimiento y se llegó a los siguientes principios:

"1.o- El levantamiento es absolutamente apolítico.

2.o- Piden el mejoramiento de su situación económica y otras peticiones.

3.o- No aceptar la intromisión de fuerzas extrañas a la marinería en su comité ejecutivo.

4.o- Apoyaran a todo gobierno civil que obre con energía".[134]

Nuevamente a las 19:00hrs. se llamó a una reunión, esta vez fue ampliada a delegaciones de las colectividades obreras, llegando a asistir unas 60 personas aproximadamente, debido a su magnitud esta tuvo que realizarse en la Escuela de Artillería. En esta reunión según el diario "La Patria" se rechazó la insinuación que hicieron algunos obreros de formar un comité conjunto de obreros y marinos ya que no obstante agradecer el apoyo obrero, apelaron a que este era un movimiento interno de las tripulaciones y no se podía aceptar la intromisión de alguna fuerza extraña[135].

[134] Extraído del Diario "El Sur" del viernes 4 de septiembre de 1931. p.1.
[135] *Idem.*

Además de obreros de los arsenales de marina, en esta reunión participó una comisión de civiles distinguidos de la ciudad, con el objeto de transparentar lo que pasaba al interior de la base y darles la tranquilidad de que no se cometerían desmanes en contra de los habitantes de Talcahuano. Entre estos vecinos se encontraban los señores Alejandro Reyes, Joselín de la Maza, Jorge Acharan, Claudio Reyes, Humberto Acuña, Manuel Labbé, Víctor Manuel Villalobos y Eduardo Pizarro, este último era un periodista del diario "La Patria", que después, producto de esta reunión y de otras que vendrían sería procesado junto a los marinos insurrectos, para dilucidar su participación en el levantamiento naval[136].

Estas personas luego de la reunión hablaron telefónicamente con el recién designado ministro del interior don Marcial Mora, al cual le contaron detalles sobre los sucesos y la actitud de los marinos.[137]

Mientras tanto a las 00:00 hrs. del viernes 4 de septiembre, desde el apostadero se dio a la isla Quiriquina, la orden de trasladar a la Escuela de Grumetes hacia allá, pues un gran número de marinos se había embarcado en la flota que partió al norte y faltaban hombres para cuidar del orden al interior de la base y para actuar en una posible defensa. Como alojamiento les ofrecieron la amplia Escuela de Artillería.

[136] Extraído del Diario "La Patria" del sábado 26 de septiembre de 1931. p. 9.
[137]Extraído del Diario "El Sur" del viernes 4 de septiembre de 1931. p. 7.
Estos vecinos posteriormente darían cumplimiento un compromiso con los marinos, al dar a la luz pública una declaración en la cual se señalaba entre otras cosas lo siguiente:

"El movimiento no tiene carácter sedicioso y las tripulaciones no desean que haya acto alguno de violencia, para lo cual se guarda el orden y respeto más absolutos".

"Desmentimos en forma categórica que nuestra actitud lleve envuelto fin político alguno. **Así desautorizamos enérgicamente todo rumor que tienda a decir que tenemos concomitancia con elementos comunistas o disolventes o siquiera políticos."**

"Queremos más que nadie la tranquilidad de la patria e impediremos por todos los medios que se llegue a una revolución sangrienta. En cuanto a aspiraciones respecto al gobierno de la nación no deseamos otra cosa que sea formado mediante votaciones populares, democráticas y que representen la expresión pura de la voluntad popular. Que en esta forma se llegue a formar un gobierno civil capaz de solucionar los graves problemas porque atraviesa nuestra nación."

"POR ULTIMO DESEAN DECLARAR EN FORMA TERMINANTE QUE NO QUIEREN EL ENTRONIZAMIENTO DE NINGUNA DICTADURA YA SEA MILITAR O CIVIL, Y QUE UNA VEZ CONSEGUIDAS SUS ASPIRACIONES VOLVERAN A SUS TAREAS, DENTRO DEL MAYOR ORDEN Y DISCIPLINA".

Según el testimonio de Pedro Pacheco esa noche se envió a la "tercera compañía, que era la revoltosa, la banda y los escribientes, que no se quisieron quedar en la isla. Ya se había enviado a quince hombres al Riveros sin armas".[138]

El viernes 4 de septiembre, trajo consigo la novedad que el almirante Chapuseaux le ordenó a los oficiales que quedaban, salir de la base naval, al parecer esta medida se tomó para prevenir que estos pudieran caer prisioneros de sus subalternos al igual que en Coquimbo, pero no obstante lo anterior estos en su mayoría dejaron a sus familias en el apostadero,[139] y serían testigos del combate que se produciría el día sábado.

Este mismo día, las desavenencias entre los distintos grupos de presión dentro de los marinos, que con el correr las horas se volvían más radicales en sus planteamientos, hicieron posible que cerca de la media noche, cayera el comité liderado por el SOF Morales y el preceptor Henríquez, a manos de otro que paso a liderar el SOF Gerardo Espinoza. Sobre este hecho el profesor Luís Henríquez señala: "El viernes siguió funcionando normalmente el comité y más o menos a las 1 de la mañana supimos que el ejército avanzaba a tomarse el Apostadero. Enviamos las tropas a las diversas reparticiones y el comité sólo esperaba hacer entrega inmediata de todo al ejército. Más o menos a la 1.30 horas, en un camión fuimos llevados hasta la Escuela de Maquina, Morales y yo, y allí se nos notificó que se había formado el Comité presidido por Gerardo Espinoza, y que quedábamos depuestos."[140]

De esta manera se llega en el apostadero naval de Talcahuano a la fatídica fecha del 5 de septiembre de 1931, día en el cual se produjo el único enfrentamiento bélico con características de batalla, en que lucharon fratricidamente las fuerzas armadas de Chile en el siglo XX, el combate de Talcahuano.[141]

[138] Extraído del Diario "La Patria" del Domingo 27 de septiembre de 1931. p.1.
[139] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 193.
[140] Extraído del Diario "La Patria" del martes 29 de septiembre de 1931. p.1.
[141] Este combate tiene características de batalla por la magnitud de las fuerzas empleadas, porque se combatió en diferentes sectores y porque hubo militares por ambos bandos.

PREPARATIVOS PARA EL COMBATE

El combate de Talcahuano fue un encuentro bélico que tuvo lugar en dicha localidad el sábado 5 de septiembre de 1931, donde se enfrentaron tropas del ejército pertenecientes a la III división de infantería y a la III brigada de la división de caballería de esos años, contra hombres de la armada que se habían sublevado días atrás. Algunos de estos prestaban servicios como gente de mar o alumnos en las escuelas de artillería, torpedos y grumetes, junto a ellos estaban los artilleros de costa que cubrían los fuertes de la bahía y todos ellos eran apoyados por obreros civiles que trabajaban en su mayoría en los arsenales de marina, entre otros.

En la base naval de Talcahuano, los marinos sublevados desde pasada la media noche, se enteraron que tropas del ejército provenientes de Concepción, se dirigían hacia ellos con la clara misión de tomarse el apostadero "por la razón o la fuerza", por lo cual el resto de la noche iluminaron con grandes reflectores el camino de Concepción a Talcahuano, que es por donde se preveía que vendrían los soldados.[142] Además mantuvieron vigías desde el cerro centinela de Talcahuano, tal como lo hacían los patriotas o realistas indistintamente en el periodo de independencia, cuando se encontraban sitiados por sus adversarios, y junto a estas medidas se alertó al destructor "Riveros" y al escampavía "Orompello", para que observaran desde el mar los avances de los militares.

Debido quizás a la confianza de que no se romperían las hostilidades, o tal vez a la garantía de seguridad que aparentemente les otorgaba el terreno para la defensa, pero por sobre todo, gracias a la descoordinación interna[143], no se realizó la debida planificación de una "Defensa", entendida como tal dentro del marco de las "Acciones Tácticas Fundamentales"[144] que señalan los manuales militares. Esta falta de prolijidad puede ser incomprendida por los lectores en la actualidad, ya que hay que tener presente que iban a ser atacados por varias unidades del ejército, todas dirigidas por un general y no por un mando improvisado. No obstante lo anterior este trabajo no pretende hacer una crítica desde el punto de vista militar,

[142] Extraído del Diario "El Sur" del Domingo 6 de septiembre de 1931. p.1.
[143] La descoordinación fue un factor determinante en este fracaso, como ya señalamos anteriormente, a las 01:30 hrs. del sábado 5, había sido derrocado el comité de Morales y Henríquez, por el de Gerardo Espinoza y doce horas más tarde, en las proximidades del combate, quien asume el mando del apostadero es el preceptor de la escuela de grumetes Pedro Pacheco.
[144] Ministerio de Defensa Nacional, Ejercito de Chile, Comando en Jefe, Reglamento de Instrucción "Sección de Fusileros", TT.GG. Instituto Geográfico Militar de Chile, 1987. pp. 115-134.

ya que además de no ser el objetivo del trabajo, no están los elementos de juicio para hacerlo y asimismo como existen los enfoques políticos, sociales, económicos, entre otros, el aspecto militar en este caso debe ser evaluado por un profesional en la materia, por lo tanto solo expondremos los acontecimientos sin comentarlos técnicamente ni en forma valórica.

Por parte del ejército, los preparativos comenzaron el mismo jueves 3 de septiembre, día en que las tripulaciones de Talcahuano se adhirieron al movimiento surgido en Coquimbo. A las 22:30 hrs. llega desde Chillán el regimiento de infantería Nº 9 "O´Higgins"[145], el cual tras ser recibido en la estación de trenes de Concepción por el general Novoa[146], comandante en jefe de la III división de infantería, se dirigió por la calle Barros Arana hacia la plaza Independencia (plaza de armas) de la ciudad de penquista, donde se realizó la correspondiente revista a las tropas recién llegadas. Una vez finalizada esta, la unidad continúo en dirección a la escuela "Manuel Bulnes", donde pernoctaron.[147]

A las 04:00 hrs. de aquel viernes 4 de septiembre, llegó desde Angol[148] a Concepción en tren especial, el regimiento de caballería Nº 3 "Húsares de Carrera", al parecer se quedaron descansando en la estación o sobre los carros un par de horas más, pues tras desembarcar y organizar todo el equipo que traían junto a los caballos, según da cuenta el diario "La Patria", pasaron por el centro de la ciudad recién cerca de las 08:00 hrs. en dirección a la escuela industrial, donde quedaron instalados.

[145] El Regimiento "O´Higgins" integraba sólo un Batallón con 4 compañías.
[146] Extraído de Estado Mayor General del Ejército, Historia del Ejército de Chile, Colección Biblioteca del Oficial, Tomo VIII, p. 309.
En Concepción se encontraba la comandancia de la III división de infantería, la cual estaba al mando del general Guillermo Novoa Sepúlveda. Este nació el 18 de noviembre de 1881. Egresó de la Escuela Militar en 1898 como Alférez de Artillería. Teniente en 1902. Entre los años 1907 y 1912 permaneció comisionado en Europa para recepción del nuevo material de Artillería, correspondiéndole ser instructor de este material en la II División. Capitán en 1911. Mayor en 1918. En 1920 fue nombrado Gobernador de Talcahuano y posteriormente Jefe del Estado Mayor. En 1924 fue comandante del R. A. Nº 3 Chorrillos. Teniente Coronel en 1925. Coronel en 1926. Subsecretario de Guerra en 1927, a fines de ese año se le concedió el título de Oficial Técnico de Material de Guerra. Agregado Militar de Chile en Alemania entre 1928 y 1930. General de Brigada, Inspector de Artillería y Tren. Jefe del Departamento General de Guerra y Comandante en Jefe de la III División en 1930. General de División, Inspector de Artillería y Unidades de Acarreo, Director del Instituto Geográfico Militar y Director de los Servicios en 1932. En diciembre de ese año se le concedió el retiro absoluto de las filas del Ejército. Falleció en Santiago, el 21 de junio de 1952.
[147] Extraído del Diario "La Patria" del viernes 4 de septiembre de 1931. p.9.
[148] En Angol se encontraba la comandancia de la III brigada de caballería, dependiente de la división de caballería, al mando del teniente coronel Roberto Silva Izquierdo.

Posteriormente a las 09:00hrs. llega también a Concepción en tren desde Angol, el grupo de artillería a caballo Nº 3 "Silva Renard"[149], que inmediatamente tras haber llegado a la estación, desembarca sus tropas, los caballos y las baterías, y realiza su traslado hasta el batallón de tren Nº 3[150], que se ubicaba al lado izquierdo del actual estadio regional de Concepción.[151]

En Concepción además del batallón de tren Nº 3 ya mencionado, tenía su guarnición el legendario regimiento de infantería Nº 6 "Chacabuco"[152], heredero de los soldados que combatieron hasta morir, los días 9 y 10 de Julio de 1882, en el pueblo de La Concepción en la sierra peruana durante "La Guerra del Pacifico".

Completando las unidades del ejército que participarían en el combate de Talcahuano, estaba el regimiento de caballería Nº 7 "Guías de Benavente", al mando del comandante Luís Clavel[153], que al igual que las últimas unidades antes mencionadas, también tenía su guarnición en la ciudad de Concepción. Este regimiento se encontraba al costado derecho del batallón de tren Nº 3.

Finalmente, el general Novoa contó con el apoyo de la naciente fuerza aérea dirigida recientemente por el comandante Ramón Montero Vergara, este aporte estuvo representado

[149] En el combate de Talcahuano del 5 de septiembre de 1931, tuvo una participación muy activa el grupo de artillería a caballo Nº 3 "Silva Renard", adscrito a la III brigada de caballería, el cual tenía al igual que el "Húsares" su guarnición en la ciudad de Angol.
[150] En las labores propias de su especialidad de servicios, el batallón de Tren Nº 3 con asiento en Concepción, participó activamente en el combate de Talcahuano del 5 de septiembre de 1931. Además la compañía sanitaria de la división se hallaba adscrita a este batallón.
[151] Este mismo recinto posteriormente se transformó en su cuartel definitivo, cuando meses más tarde se cambió de guarnición desde Angol a Concepción.
[152] El regimiento "Chacabuco" poseía 2 batallones, con 3 compañías cada uno, completando un total de 6 unidades fundamentales.
[153] Extraído de Estado Mayor General del Ejército, Historia del Ejército de Chile, Colección Biblioteca del Oficial, Tomo VIII, p. 309.
El teniente coronel Clavel además de ser estar al mando del "Guías", era el jefe de estado mayor de la III división de ejército al mando del general Novoa. El comandante Luís Michimalonco Clavel Dinator. Nació en San Bernardo el 11 de febrero de 1895. Ingreso a la Escuela Militar en 1907, egreso de ella en 1912 como Subteniente de Caballería. Teniente en 1914. Capitán en 1919. Mayor en 1925. Durante 1926 y 1927 se desempeñó como Profesor de Táctica en la Escuela Militar. Entre 1927 y 1928, Agregado Militar de Chile en Colombia. Entre 1928 y 1929, Agregado Militar en Méjico. Teniente Coronel en 1931. Comandante del R. C. Nº 7 Guías y Jefe del Estado Mayor de la III División, en 1931, sucesivamente. Comandante del R. C. Nº 2 Cazadores y Jefe de Sección de la Inspectoría de Caballería en 1932. Consejero de la Caja de Retiro y Montepío de las Fuerzas de la Defensa Nacional. Coronel en 1932. En 1933 se le concedió el retiro absoluto de las filas del Ejército. Más adelante se desempeñó como Jefe de los Oficiales Superiores de la Defensa Nacional.

por aviones de transporte perteneciente al grupo Nº 3 con base en Temuco, además de una escuadrilla de hidroaviones, que tenía asiento en Puerto Montt. Todos estos bajo el mando del capitán de bandada Andrés Soza.[154]

Las unidades del ejército se mantuvieron todo el resto del día viernes, acuarteladas en los recintos señalados, esperando en su mayoría que las cosas se solucionaran pronto, pues tenían presente que en caso de entrar en combate, se estarían enfrentando chilenos contra chilenos, lo que para nadie resultaba motivante, aunque llegado el momento cumplirían con su deber.

Paralelamente el jueves 3 de septiembre en la noche, el ex-2º comandante del "Araucano" capitán de fragata Alberto Consiglio, es visitado en su domicilio en Concepción, por el mayor de ejército Miguel Quezada. Este le comunica que el general Guillermo Novoa deseaba hablar con él. Ante esto el marino acude rápidamente a la intendencia donde era esperado por el alto oficial. En dicha reunión el general le informa que tiene instrucciones de reducir por la fuerza a los sublevados y además le pide al marino reunir a los oficiales navales, para explicarles el punto e invitarlos a participar de la acción que tendría lugar en cualquier momento.[155]

El comandante Consiglio cumplió su cometido y los oficiales formaron una compañía de infantería adjunta a la división, que se puso al mando del capitán de navío Luís Muñoz Valdés ex-comandante del "Araucano". De estos, 57 oficiales se adjuntaron al regimiento "O´Higgins" liderados por Muñoz Valdés[156]; 42 lo hicieron en el "Chacabuco" bajo la tutela del capitán de fragata Roberto Gillmore Stock; 11 se fueron con el "Húsares", destacándose entre ellos, los tenientes artilleros de costa Luís Aceituno Rojas y Fernando de la Paz, además del teniente 1º comunicante Manuel Guarello Fitz-Henry. El "Silva Renard" por su parte contó con 19 oficiales navales, dirigidos por el capitán de fragata Guillermo León Ilabaca.[157]

[154] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 193.
[155] Guzmán Cortés, Leonardo, *Opus Citatus*, pp. 106 y 107.
[156] En el informe realizado por el Capitán de Navío Luís Muñoz Valdés (posterior a los hechos), señaló que los oficiales navales se vistieron con uniformes militares y fueron provistos de fusiles Mauser y 50 cartuchos. Obtenido del Archivo del Museo Marítimo Naval en Valparaíso.
[157] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 193.

Volviendo al punto anterior, las noticias no eran alentadoras, ya que a las 15:00 hrs. el jefe de la división, recibió la orden telegráfica del ministro de guerra de prepararse para operar y ocupar militarmente la plaza de Talcahuano.[158]Poco tiempo más tarde las distintas guarniciones del país recibieron la arenga del general Carlos Vergara Montero, que entre otras cosas los instaba a prepararse para dar sus vidas si era necesario.[159]

Este mensaje de apresto pasó a un nivel superior en las primeras horas del sábado 5, cuando el mismo general Vergara se convierte a través de un decreto[160] en el comandante en jefe de las fuerzas armadas y de orden, con amplias facultades para romper las hostilidades contra los marinos sublevados.

Este oficial una vez investido con amplias facultades, se dirigió a llamar a su camarada el general Carlos Sáez, jefe de estado mayor del ejército para comunicarle la noticia. De la siguiente forma este último comentó el hecho en sus memorias: "Más o menos a las 1 de la mañana del 5, recibí un llamado telefónico de la Moneda. El General Vergara que entretanto

---

[158] Extraído del Diario "El Sur" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.

[159]Esta información fue obtenida de una carpeta llamada Sección Confidencial, Oficios Recibidos año 1931 Ministerio de Guerra, que se encuentra el Archivo de la Subsecretaria de Guerra, en el Ministerio de Defensa en Santiago.

"RESERVADO

C. 2. Nº 1247.-

Santiago, 4 de septiembre de 1931

A la
Comandancia de Guarnición.
Presente.

Con esta fecha se ha enviado la siguiente circular telegráfica en clave a las Comandancias de Guarnición de la Republica:

"Nº 22.- Caso ordenarse acción enérgica Ejercito oficiales tendrán que proceder de acuerdo su investidura no olvidando nuestra resolución: nuestras vidas deben salvar Patria. - Institución no puede mancharse actitud pasiva oficiales frente acontecimientos trascendentales país. - Serenidad, valor saldremos con felicidad dolorosa prueba. - General Vergara."

Lo que se transcribe para su conocimiento y fines consiguientes.

Por el Ministro."

[160] *Idem.*

C. 1. Nº 2113

Santiago, 5 de septiembre de 1931

S. E. decreto hoy lo que sigue: -

"HE ACORDADO Y DECRETO:- Mientras se normaliza la situación existente, nombrase Comandante en Jefe de la fuerzas de Ejercito, Marina, Aviación y Carabineros, al General don Carlos Vergara Montero, sin el prejuicio de las facultades de Ministro de Guerra, Tómese razón, comuníquese, publíquese en el Boletín Oficial del Ejército, Armada, Carabineros y Aviación, e insértese en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno.- Trucco.- E. A. Spoerer, por el Ministro de Guerra y como titular de Marina.- Marcial Mora M.-

Lo que se transcribe para su conocimiento."

me había nombrado jefe del Estado Mayor del Ejército, me hizo saber a esa hora que había llegado el momento de proceder contra la Escuadra. "Desde este momento se han roto las hostilidades-me dijo-. El Gobierno me ha entregado el mando de todas las fuerzas".

Todo denotaba en el general Vergara la seguridad del hombre que entra a la lucha con plena confianza, sin vacilaciones".[161] y agregaba: Todos tenían los ojos fijos en el. El triunfo o la derrota iban a depender de su actuación"[162]

Una de las primeras órdenes que impartió el flamante comandante en jefe de las fuerzas armadas y de orden, fue autorizar al general Novoa a las 01:00 hrs. del sábado 5 de septiembre, para comenzar las operaciones contra Talcahuano con amplias facultades.[163]

Según el General Sáez, "La ocupación de Talcahuano era una operación atrevida. Quien analice las condiciones en que hubo que realizar esa operación, tendrá que reconocer que lo probable era un estrepitoso fracaso. Pero ese foco de insurrección constituía un grave peligro. Había que extirparlo rápidamente".[164]

EL EJÉRCITO MARCHA HACIA TALCAHUANO

Tras ser autorizados para ocupar las posiciones de los marinos insurrectos en Talcahuano y la isla Quiriquina, el general Novoa asesorado por su jefe de estado mayor el comandante Clavel, le ordenó a la caballería a las 02.00 hrs. dirigirse hacia el objetivo y ocupar la primera línea de avance según lo planificado, para proteger la marcha de aproximación de las demás unidades de infantería y artillería. Quienes marcharon a la cabeza de la caballería, convirtiéndose en la punta de lanza de la división, fueron el 1º escuadrón del "Húsares" al mando de capitán Hernán Vidal y el grupo de caballería divisionario del mismo regimiento, comandado por el capitán Eduardo Moya.[165].

La línea tenía como eje las alturas del cerro "San Miguel", el cual se encuentra a 500 mts. al SW del "puente perales". Al costado derecho de esta se ubicaba el sector conocido como "carriel", que en la actualidad se divide en dos carriel norte y sur, este último alberga al

[161] Sáez Morales, Carlos, *Opus Citatus,* p.41.
[162] *Ibidem,* p.42
[163] Extraído del Diario "El Sur" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.
[164] Sáez Morales, Carlos, *Opus Citatus,* p.42.
[165] Extraído del Diario "El Sur" del martes 15 de septiembre de 1931. p.9.

aeropuerto regional. Al costado izquierdo se ubicaba el sector nombrado como "las golondrinas", cerca de la intersección señalada en el presente como "cuatro esquinas".[166]

Tras la orden previa a los regimientos de caballería Nº 3 "Húsares" y Nº 7 "Guías", a las 03:00 hrs. se impartió la misma resolución a los regimientos de infantería Nº 6 "Chacabuco" y Nº 9 "O´Higgins", junto al grupo de artillería a caballo Nº 3 "Silva Renard" y al batallón de tren Nº 3, este último debía prestarle servicio de acarreo a toda la columna en marcha.

El regimiento "Chacabuco" salio de su cuartel de la calle Irarrazabal a las 03:40 hrs. "en son de guerra", para dirigirse hacia la avenida Arturo Prat, frente a la estación de trenes, donde se estaba organizando la respectiva columna militar que partiría a Talcahuano.[167]

El regimiento "O´Higgins", que se encontraba en el recinto de la escuela "Manuel Bulnes", sólo estuvo listo para partir a las 04:30 hrs. Según su comandante el TCL Ariosto Herrera, esta tardanza se produjo principalmente porque la munición que debía serle enviada desde el regimiento "Chacabuco" se demoró, y cuando al fin fue recibida, "hubo necesidad de abrir el zinc de los cajones, que obligó a perder un tiempo muy valioso".[168] En el mismo intertanto partió el grupo de artillería "Silva Renard" y el batallón de tren Nº 3, que compartían cuartel en la avenida Collao.

Una vez reunida toda la fuerza en la avenida Arturo Prat frente a la estación de trenes, en el sector conocido en el presente como "barrio estación", se dirigieron hacia su objetivo siguiendo el camino de las actuales calles penquistas: Prat – 21 de mayo – Colón, hasta llegar al "puente perales", en la línea que había sido designada previamente como primer sector de avance y que ya estaba cubierta por los escuadrones del "Húsares" y del "Guías".

La avanzada de esta columna estaba liderada además de loa descubierta de caballería ya mencionada, por la 1ª compañía del "O´Higgins" al mando de su capitán Miguel Brown, apoyada por dos ametralladoras de la 4ª compañía del mismo regimiento. Tras esta venía el grueso de la vanguardia dirigida por el capitán Leonidas Banderas, la cual estaba compuesta

[166] *Ibídem*, viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.
[167] *Ibidem*, Domingo 13 de septiembre de 1931. p.10.
[168] *Ibidem*, Domingo 20 de septiembre de 1931. p.10.

por la 3ª y 4ª compañías de la misma unidad chillaneja, y la 1ª batería del "Silva Renard" a cargo del capitán Enrique Gutiérrez.[169]

Posteriormente venia el cuerpo de la columna con el general Guillermo Novoa y su estado mayor, la plana mayor y la 2ª compañía del "O´Higgins", el "Chacabuco" en su conjunto, la plana mayor y la 2ª batería del "Silva Renard" y el batallón de tren Nº 3.

Según el relato del marino José Cerda, que se encontraba a bordo del "Araucano" en viaje a Coquimbo, ese sábado 5 de septiembre él se enteró por radios enviados desde el destructor "Riveros" que estaba en Talcahuano, de los movimientos de la columna militar, al saber que esta había salido esa madrugada desde Concepción en dirección al puerto, y más tarde en el momento en que iba a la altura del "club hípico" penquista.[170] Teniendo presente esto descartamos completamente que este avance militar haya representado una sorpresa para los marinos sublevados.

Las fuerzas militares en su avance llegaron a esa primera línea a las 06:30 hrs.[171] y desde el "puente perales" a esa hora el general Novoa envió al may.[172] Miguel Quezada Calvo,

---

[169] *Idem.*
[170] Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 30.
[171] Extraído del Diario "El Sur" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.
Ibidem, Domingo 20 de septiembre de 1931. p.10.
En el relato del comandante Herrera del "O´Higgins" sobre la acción, se menciona que además de realizar sin ninguna novedad y con distancias reducidas el trayecto hasta "el puente de concreto paso bajo nivel del ferrocarril de Talcahuano a Concepción" (Puente Perales), llegaron a este punto a las 05:00 hrs.
Ibídem, viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.
Esto último se contradice con otras versiones incluidas la de un miembro del Estado Mayor Divisionario.
Guzmán Cortés, Leonardo, *Opus Citatus*, p. 108.
El entonces ministro de educación don Leonardo Guzmán también señala a las 06:30 hrs.
Bravo Ríos, Leonidas, *Opus Citatus*, p. 33.
Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 193.
También concuerdan en esta hora el futuro auditor del ejército don Leonidas Bravo y su hijo el historiador don Germán Bravo Valdivieso.
Si tenemos presente que desde la intersección de las calles Arturo Prat con Barros Arana, frente a la estación de trenes de Concepción, lugar desde donde comenzó la marcha, hasta el "puente perales" en Talcahuano, hay una distancia aproximada de 8.5 km., si además consideramos que la columna se dirigió a pie hasta Talcahuano pasando por ese punto, y a esto le sumamos que una unidad militar regular completamente equipada como las que avanzaban en ese momento, recorre como promedio una distancia de 4 a 5 km. por hora a pie, entonces con total certeza descartamos en este caso la versión del teniente coronel Ariosto Herrera y nos quedamos con las otras por las razones antes expuestas. Sin lugar a dudas la Caballería que había partido antes y debido a su velocidad, ya debía haber estado en ese lugar a las 05:00 hrs. pero no el grueso de la infantería y artillería.
[172] Extraído del Diario "El Sur" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.
Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 88.
Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, Pág. p.
Guzmán Cortés, Leonardo, *Opus Citatus*, p. 108.

acompañado por el capitán de fragata y ex-segundo comandante del "Araucano" Alberto Consiglio en automóvil hasta la "puerta de los leones" con un sobre cerrado que contenía un ultimátum, dirigido a los insurrectos[173], donde se le intimaba rendición antes de las 13:00 hrs.[174]

Según José Cerda, el Comandante Consiglio fue acompañado por un Capitán de Ejército. y según Germán Bravo y Leonardo Guzmán, Miguel Quezada era Teniente Coronel.

[173]Extraído del Diario "La Patria" del Domingo 27 de septiembre de 1931. p.1.

En este punto hay que hacer una aclaración, según Germán Bravo Valdivieso el sobre con la carta en su interior iba dirigida al profesor Pedro Pacheco como supuesto comandante en jefe del apostadero, pero esta información esta errada, pues el preceptor Pacheco se encontraba en esos momentos en la Isla Quiriquina, dirigiéndose hacia Talcahuano recién a las 11:30 hrs. llegando al puerto pasado las 12:00 hrs. tras haber desembarcado en la compuerta y luego fue designado comandante en jefe desde el "Latorre" pasada las 13:00 hrs.

Además el preceptor Pacheco hasta entonces no era conocido por el ejército, pues los militares tenían la información de que el jefe de los sublevados era el suboficial Morales, el cual fue removido a las 01:00 hrs. de ese mismo 5 de septiembre por el SOF Espinoza. Este último recibió a los emisarios del general Novoa en la "puerta de los leones".

[174] Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 88.

Sobre la hora a la que llegaron estos a la entrada del Apostadero, también hay diferencias entre las diversas fuentes, pues José Cerda señala que esto ocurrió a las 08:00 hrs. mientras se encontraban reunidos los marinos y obreros en la plaza a las afueras de la escuela de artillería a la espera de órdenes del comité de Espinoza que estaba dentro del recinto señalado.

Extraído del Diario "El Sur" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.

Guzmán Cortés, Leonardo, *Opus Citatus*, p. 108.

Bravo Ríos, Leonidas, *Opus Citatus*, p. 33.

Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 193.

En cambio si consideramos las versiones de "El Sur" y de los autores ya mencionados Leonardo Guzmán, Leonidas Bravo y Germán Bravo, estos señalan que estos militares partieron a las 06:30 hrs.

Si tomamos en cuenta que la distancia existente entre el "puente perales" y la "puerta de los leones" es de 8 km. y el viaje se realizó en un automóvil de esos años, por un camino plano en buen estado, entonces concluiremos que el viaje no debió haber superado los 30 minutos. Por las razones expuestas, omitimos la versión del marinero Cerda.

Nuevamente hay discrepancias en lo concerniente al contenido del mensaje, en especial a la hora máxima para esperar la rendición de los insurrectos antes de lanzar el ataque, pues según don Leonardo Guzmán no había tal plazo, esta debía ser inmediata.

Guzmán Cortés, Leonardo, *Opus Citatus*, p. 108

El diario "El Sur" por su parte menciona que este plazo era de una hora, antes de avanzar sobre el Apostadero, o sea las 08:00 hrs.

Extraído del Diario "El Sur" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.

Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 89.

Don José Cerda extiende este tiempo a 4 horas, en otras palabras, a las 12:00 hrs. (recordemos que el empieza a contar desde las 08.00 hrs.)

Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 193.

A la vez don Germán Bravo señala que la hora "H" eran las 13:00 hrs.

Considerando la distancia a la que se encontraban las tropas del Apostadero, 8 km., hace por si sola difícil la realización de la amenaza de ocupación inmediata, a menos que haya sido eso, solo una amenaza. Con respecto al plazo de una hora, también es improbable que se haya podido cumplir, salvo que los mandos hubiesen pretendido llevar a los soldados en carrera hacia la base naval, lo que debe ser descartado, ya que eso hubiese desgastado innecesariamente a las tropas. Además al revisar el actuar de los jefes en esta acción, la mayoría de ellos lo hizo en forma sensata trayendo como resultado la concreción de todos los objetivos, a un costo sensible

OCUPACIÓN DE TALCAHUANO

Una vez pasado el puente "perales" según lo planificado, y en virtud de la relativa cercanía en que se encontraban de Talcahuano, que los hacía peligrosamente vulnerables a un ataque de artillería desde los fuertes que cubrían la bahía o del "Riveros", el coronel Agustín Benedicto que estaba al mando de la infantería divisionaria, ordenó la ramificación de las unidades, es decir pasar de la formación encolumnada que llevaban por el camino, a una formación lineal desplegada perpendicularmente a la ruta, ocupando un amplio frente, para comenzar a avanzar por sectores, protegiéndose mutuamente.[175]

Es así como desplegados de esta forma avanzaron 3 km. más y ocuparon una segunda línea en las proximidades de "las salinas",[176] a 2.5 km. del primer recinto rebelde, el fuerte "el Morro". Se encontraban en este lugar cuando llegaron en motocicleta dos emisarios, esta vez de los marinos sublevados, con el ofrecimiento de rendirse incondicionalmente a cambio de que el gobierno acepte el petitorio enviado los días anteriores. Esta condición como era de esperarse fue rechazada de plano, y por si esta respuesta no hubiese sido lo suficientemente clara, el general Novoa inmediatamente le dio la misión al CRL Benedicto comandante de la infantería, para que con hombres del "Chacabuco"[177] y "O´Higgins"[178] se dirigirse contra el fuerte "el Morro", para ocuparlo militarmente, lo que realizó en forma rápida y sin necesidad de abrir fuego a las 08:40 hrs. de ese sábado 5 de septiembre de 1931. En la operación fueron tomados prisioneros 21 hombres pertenecientes a la Artillería de Costa.[179]

Sobre este acontecimiento, don Raúl Vásquez de 89 años, testigo del mismo (tenía 12 años y vivía en calle Rodríguez de Talcahuano), señaló que esa mañana se dirigía hacia el fuerte "el Morro" a dejarle "la vianda" a un artillero de costa amigo, el sargento Vallejos que era músico, cuando ve a los "milicos" por la calle Colón. Luego vio que "el que los mandaba"

---

sin lugar a dudas desde el punto vista humano, pero en cifras se tradujo en una pequeña cantidad de bajas, en consideración a la envergadura del combate que se va a relatar.
Una vez descartados los plazos inmediatos, todo indica que la hora tope indicada por el general Novoa para proceder contra el apostadero naval fue a las 12:00 hrs. y que posteriormente seria aplazado hasta las 13:00 hrs. a pedido de una delegación de la ciudad.

[175] Extraído del Diario "El Sur" del Domingo 20 de septiembre de 1931. p.10.
[176] *Ibídem*, viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.
[177] *Ibidem*, Domingo 13 de septiembre de 1931. p.10.
[178] Extraído del Diario "La Patria" del Domingo 20 de septiembre de 1931. p.8.
[179] Extraído del Diario "El Sur" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.

les ordenó tomarse el fuerte, lo que hicieron sin disparar un tiro. Siguiendo con su testimonio mencionó que en el fuerte había solamente músicos como "su amigo" y que no opusieron resistencia porque previamente habían dejado inhabilitados los cañones y las ametralladoras. [180]

Una vez consolidada la situación en el fuerte, se le ordenó a la 1ª Batería del "Silva Renard" al mando del capitán Gutiérrez, que tomara posiciones en este[181] y se preparara para hacer fuego en cualquier momento, contra el destructor "Riveros" que se encontraba en la bahía[182].

Cuando finalizaba esta ocupación, se acercó a las tropas una comisión de representantes de la comunidad de Talcahuano para pedirle al general Novoa, que suspendiera las operaciones militares para así dar tiempo a la población civil, de ponerse a resguardo y evacuar la ciudad ante el inminente combate que se veía venir. La respuesta del alto oficial fue, que no se podía subordinar las acciones militares a la petición que se le formulaba, no obstante les dio la seguridad de que antes de las 12 hrs. no se procedería por la fuerza a tomar el apostadero, a menos que sean atacados primero por supuesto y les reafirmó que las tropas a su mando no cometerían tropelías contra los vecinos de Talcahuano.[183]

Por su parte a las tropas empleadas en la toma del fuerte, se les ordenó volver a la calle Colón para encolumnarse nuevamente y dirigirse al interior de la ciudad. A los pocos metros de marcha se acercaron nuevos emisarios que le señalaron al general Novoa, que en una hora más los sublevados se entregarían sin condiciones. Tras transcurrir ese tiempo estos llegaron nuevamente donde el general y le dijeron que sus camaradas se habían desistido de esa medida y que no podían volver a la base por ser considerados traidores.

[180] La entrevista fue escrita, pues él testigo desde hace unos años no puede hablar, pero aún puede escribir. Don Raúl Vásquez 6 años más tarde realizo su servicio militar en la Artillería de Costa. Esta entrevista fue realizada el jueves 31 de enero del 2008, en casa del testigo, en Talcahuano.
[181] Extraído del Diario "La Patria" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.7.
[182] Al visitarse los restos del fuerte "El Morro", que hoy lamentablemente se han convertido en un lugar habitado por drogadictos, cuesta hacerse una idea de cómo pudieron subir esos soldados, las cuatro piezas de artillería que componían la 1ª batería del "Silva Renard" y dejarlas luego en posición de hacer fuego al interior del fuerte, no obstante lo anterior, todas las fuentes consultadas señalan lo mismo sin contradicciones.
[183] Extraído del Diario "El Sur" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.

Mientras esto ocurría, el jefe del estado mayor de la división, TCL Luís Clavel realizaba, junto a hombres de su regimiento "Guías" un reconocimiento de las posiciones de los marinos sublevados en la "puerta de los leones", consolidando la idea que compartiría el GDB Guillermo Novoa, de que el ataque principal no se debería llevar a cabo por allí, pues eso sería una verdadera carnicería para ambos bandos.[184]

Más adelante y tras afinar los últimos detalles sobre las operaciones a realizar, las fuerzas militares tomaron posesión del centro de la ciudad, y se aprestaron algunas unidades a ubicarse en el lugar en el cual serian empleadas más adelante durante el combate, correspondiéndole a la 2ª batería del "Silva Renard", al mando de capitán Ángel Lira, colocar sus piezas en la explanada de la entonces gobernación marítima, apuntándolas hacia el destructor "Riveros" que como ya sabemos se encontraba en la bahía[185]. El regimiento "Chacabuco" según lo planificado y a instancias del coronel Benedicto, desplegó su 2º batallón al mando del mayor Francisco Weldt a 100 mts. frente a la "puerta de los leones", aprovechando la protección que le brindaban las instalaciones de la estación de trenes de Talcahuano (hoy inexistente), con el objeto de "amarrar" a un buen número de sublevados al hacerles creer que el ataque principal seria por allí. Estos hombres serian apoyados por la sección de cañones del regimiento al mando del teniente Eduardo Moya, la cual estaba ubicada inmediatamente atrás de este batallón en la intersección de las calles Blanco Encalada y Valdivia. Por su parte el 1º batallón chacabucano, al mando de su comandante el mayor Carlos Asenjo quedó como reserva, escalonado hacia atrás y a la izquierda, sobre la línea férrea que va desde Talcahuano a San Vicente y en la intersección de las calles actuales Colon con Valdivia.[186]

Mientras estas unidades estaban desplegadas, los regimientos "O´Higgins", "Húsares", "Guías" y el batallón de tren Nº 3, se concentraron mayoritariamente en la plaza de armas de Talcahuano, no obstante esto al 2º escuadrón del R. C. Nº 3 "Húsares" comandado por el

[184] *Idem.*
[185] *Ibídem,* viernes 11 de septiembre de 1931. p.7.
[186] *Ibidem,* Domingo 13 de septiembre de 1931. p.10.

capitán Adrián Ortiz se le encomendó como vanguardia ocupar la cima del gran cerro Centinela, ubicado al NWW de la plaza lo que se completó a las 11:00 hrs.[187]

Cuando faltaban pocos minutos para el plazo fatal de las 12:00 hrs. se acerca donde el general Novoa el comisario del apostadero que aún estaba al interior de este, don Avelino Ortiz con dos emisarios de los sublevados, para pedirle más tiempo. En vista de las diversas propuestas de los distintos parlamentarios que habían llegado esa mañana a comunicarse con él, todo indicaba que dentro de la base existía un conflicto interno entre los que querían terminar con el movimiento en vista de la presión real del ejército y los más radicales que no estaban dispuestos a ceder. En vista de lo anterior el alto oficial consideró que habían reales esperanzas de que la situación se normalizara pacíficamente y concede la petición, dándoles hasta las 13:15 hrs. como plazo, antes de iniciar las hostilidades.[188]

En el intertanto y en vista de que al interior del apostadero se encontraba el capellán de la armada don Arturo Deconinck, se acrecentaron las esperanzas de que todo se solucionara de buena forma, llegándose cerca de la 13:30 hrs., pasado el plazo fijado, a incluso servir el almuerzo para las tropas apostadas en la plaza.[189] Se encontraban en esta actividad y aún no se había repartido completamente "el rancho", cuando el mismo capellán Deconinck salio por la "puerta de los leones" y les comunicó a los militares, que los marinos no se rendirían. Ante esta respuesta el jefe del ejército decidió inmediatamente movilizar al resto de sus fuerzas para ponerlas en posición de lanzar el ataque y tomarse por la fuerza el apostadero naval.

De conformidad a la misión recibida, el "Guías" se movió unas cuadras, hasta localizarse junto al I Batallón del "Chacabuco" que estaba de reserva, a su vez que el "Húsares", seguido del "O´Higgins" procedieron a subir el cerro Centinela por el "puente de arco".

Sobre esta maniobra el comandante Ariosto Herrera del regimiento chillanejo, señaló: "se dieron las órdenes del caso para que el Regimiento "O`Higgins" se pusiera en marcha con un servicio de seguridad, iniciándose la subida al cerro por el puente de arco. Esta subida tiene

[187] *Ibídem,* martes 15 de septiembre de 1931. p.9.
[188] *Ibídem,* viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.
[189] *Ibidem,* Domingo 20 de septiembre de 1931. p.10.

mucha pendiente y el camino estaba completamente lleno de barro gredoso, haciéndose muy pesada y cansada la marcha de ascensión; no obstante mi Regimiento subió en muy buenas condiciones hasta llegar a la cima misma.[190] El camino en la cima era también de subidas y bajadas e igual de pesado como el anterior.

Durante la primera subida (completamente descubierta), el Regimiento estuvo expuesto a los fuegos del destructor "Riveros" que se encontraba en la bahía.

Al llegar a la altura que se suponía del Apostadero, se ordenó alto con el objeto de orientarse en el terreno mismo, que era desconocido aún por los oficiales de Marina que acompañaban; en el existían quebradas y bosques; orientó en muy buena forma el Comandante de Caballería mayor señor Marín, estableciéndose inmediatamente el enlace con el "Húsares" que poco antes había llegado a la parte alta de los cerros de Tumbes".[191]

EL PLAN DE ATAQUE

El plan diseñado por el estado mayor de la división para conquistar la base, consistió por una parte en la neutralización del destructor "Riveros", que desde el mar amenazaba el flanco derecho de las tropas por el oriente. Esta misión le fue encomendada al grupo de artillería a caballo Nº 3 "Silva Renard", que desde la mañana ya tenía las piezas de sus baterías, apuntadas sobre él desde el fuerte "el Morro" y la gobernación marítima. Por otra parte con el II batallón del regimiento de infantería Nº 6 "Chacabuco" debía realizar un ataque secundario de distracción por el sur sobre la "puerta de los leones", con el objeto de distraer las fuerzas sublevadas en este sector.[192]

En un primer instante, el regimiento de caballería Nº 7 "Guías" y el I batallón del "Chacabuco" se mantendrán como reserva, escalonados atrás y hacia la izquierda del II batallón chacabucano.

Paralelamente, el regimiento de infantería Nº 9 "O´Higgins" junto al regimiento de caballería Nº 3 "Húsares", subirán al cerro Centinela por el "puente de arco" y luego

[190] El cerro Centinela tiene una altitud de 188 m.s.n.m.
[191] Extraído del Diario "El Sur" del Domingo 20 de septiembre de 1931. p.10.
[192] *Ibidem,* Domingo 13 de septiembre de 1931. p.10.

continuarán su camino en dirección norte a la villa "las Canchas". Antes de llegar a esta, el "O´Higgins" cambiará de dirección para comenzar a bajar, hasta caer sobre el apostadero y realizar el ataque principal desde el poniente. En cambio el "Húsares" siguiendo esa ruta, pasará dicha localidad hasta llegar al fuerte "Borgoño" y conquistarlo.[193]

Una vez que el R. I. Nº 9 haya ingresado a la base por los cerros, en una segunda etapa, el "Chacabuco" en su conjunto, además del "Guías", ingresarán por la "puerta de los leones" y atravesarán longitudinalmente el apostadero hasta llegar a los arsenales de marina, y la escuela de torpedos, completando de este modo la toma del recinto naval.

Tras haber vez cumplido con este plan y dominado el foco rebelde en Talcahuano, se procedería a la toma de la isla Quiriquina.

SITUACIÓN DE LOS SUBLEVADOS EN EL APOSTADERO

Para los marinos rebeldes la situación se había complicado en demasía, ya que como habíamos señalado previamente, a las 01:00 hrs. de ese mismo día sábado 5, el comité del SOF Morales había sido derrocado, por otro liderado por el suboficial Espinoza. Según el testimonio de este último, a las 03:00 hrs. fue llamado por una multitud que le informó sobre un movimiento que se estaba produciendo en la escuela de maquinas, se dirigió con ellos hacia allá, donde repitiendo sus propias palabras: "no había propiamente un comité, sino un grupo de personas", una vez integrado y tras discutir el asunto, fue nombrado jefe de ese nuevo comité, en reemplazo del anterior. Este estuvo compuesto además de él, por un maquinista de apellido Rubilar, un sargento Muñoz, un cabo 1º Marín y un marinero 1º Leyton que se despeñaría como su ayudante. Inmediatamente después se propuso recorrer el apostadero dirigiéndose al destructor "Condell" y luego al blindado "Prat".[194]

En la mañana, el SOF Espinoza recibió en la "Puerta de Los Leones" a los oficiales emisarios del general Novoa, señores Quezada y Consiglio, y leyó el ultimátum a los hombres que se encontraban reunidos en la base, tanto marinos como obreros y niños, lo que provocó

[193] *Ibídem,* viernes 11 de septiembre de 1931. p.1.
[194] *Ibidem,* Domingo 27de septiembre de 1931. p.10.

un espontáneo grito de desaprobación, que los llevó a ponerse de acuerdo para no entregar esa plaza y defenderla hasta él último[195].

Luego, aproximadamente a las 8:30 hrs., y en virtud a que el ejército hacía su entrada a Talcahuano procediendo a tomarse el fuerte "El Morro", él decidió embarcarse en el "Riveros" con Leyton, porque según se decía, desde allí se quería disparar sobre el pueblo y él quería impedirlo. Antes de hacerlo le pidió a al maquinista Rubilar que calmara a la gente, para recibir los resultados de las distintas comisiones que se enviaban para parlamentar con los militares.[196]

De esta manera la base naval quedó nuevamente descabezada, pues las comunicaciones con Espinoza en el "Riveros" no fueron fluidas y Rubilar al parecer no tomó el mando apropiadamente. A partir de ese momento la incertidumbre pasó a ser la tónica en los sublevados.

Por su parte a las 12:00 hrs. llegaba desde la isla Quiriquina el profesor de la escuela de grumetes Pedro Pacheco, este desde el viaje notó que algo no funcionaba, pues en el trayecto se encontró con el depuesto suboficial Morales quien le comentó entre otras cosas que ahora estaba el SOF Espinoza al mando en tierra. Tras desembarcar inmediatamente se enteró que el ejército se encontraba en la ciudad y que le había dado como plazo máximo a las 13:15 hrs. a los sublevados para que se entregaran, de lo contrario ingresarían por la fuerza. Como la situación lo ameritaba se dirigió a la escuela de artillería donde esperaba encontrarse con Espinoza, pero le informaron que él estaba a bordo del "Riveros", entonces procedió a comunicarle por radio que en tierra la gente estaba desorganizada y según su testimonio temió que con esto desembocara en una masacre, este mensaje no fue respondido.[197]

Luego fue más lejos y le envió el mismo mensaje al estado mayor de las tripulaciones a bordo del "Latorre" en Coquimbo, el cual le respondió otorgándole el título de comandante

[195] Cerda, José M., *Opus Citatus*, pp. 88 y 89.
[196] Extraído del Diario "El Sur" del Domingo 27de septiembre de 1931. p.10.
[197] *Idem.*

en jefe del apostadero, además le dieron instrucciones de organizar la gente y disponerlas al combate bajo el lema "vencer con honor o morir con gloria".[198]

Don Germán Bravo Valdivieso, que tuvo acceso a la trascripción de estos mensajes los presenta de la siguiente forma:

"Al "Riveros": "Organice defensa ese buque para impedir, por cualquier motivo, que el Ejercito tome el apostadero. Morir con gloria o vencer con honor 134005".

A Talcahuano: "Latorre" mandara refuerzos inmediatamente 141205".

Al preceptor Pacheco: "Conforme hablamos antes de salir, tiene Ud. Poder para nombrar a uno que tenga aptitudes para mandar. Es conveniente que "Prat" fondee en la bahía para resguardar. 141705"

Al preceptor Pacheco del "Almirante Latorre": "Tiene Ud. El mando con amplios poderes. Organice marinería para defensa. Solo debe atacar en caso de ser atacado. 144505".

A raíz de estas últimas instrucciones se cursó el siguiente mensaje a todas las dependencias de la base naval:

"Comunico a las fuerzas de este apostadero que, según radio archivado en la central, acábase de nombrarme Comandante en Jefe del Comité de esta plaza por el Estado Mayor a flote. He nombrado Comandante en Jefe de las fuerzas de defensa al sargento 1º José Pavéz. El lema es vencer con honor o morir con gloria"."[199]

Al leer estos últimos nombramientos rimbombantes, y esos lemas, parecen más una trágica burla, (sin querer por supuesto, de parte de sus camaradas de Coquimbo) que otra cosa, similar a lo que haría una década más tarde Hitler, cuando elevo al grado de Mariscal a Von Paulus, en los precisos momentos en que todo estaba perdido en Stalingrado.

Esto lo señalamos tomando en consideración los siguientes puntos:

[198] *Ibídem*, martes 8 de septiembre de 1931. p.1.
[199] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 196.

1) La improvisación de parte de los mandos insurrectos, que estaban organizando seriamente la defensa a solo 1 hora antes del combate.

2) El ejército en ese entonces ya se había apoderado de las alturas, que como puntos dominantes, generalmente son considerados terrenos críticos de vital importancia, tanto en un ataque como en una defensa

3) El ejército iba a lanzar en forma inminente un ataque metódico, bien estudiado y planificado por el estado mayor de la división de acuerdo a los procedimientos establecidos. (No se enfrentarían en una lucha callejera a un populacho armado, sino al ejército, como uniformados debieron tenerlo presente.)

4) La orden fue resistir a toda costa, pero los ataron de manos al dejarle toda la iniciativa a sus adversarios, olvidándose del antiguo principio guerrero: "Quien pega primero, pega dos veces", pues tajantemente les señalaron que no deberían disparar el primer tiro.

5) Finalmente la mayoría de los defensores al interior de la base naval serian obreros civiles, que en muchos de los casos no contaban con preparación militar.

En este último punto, el testimonio de don Ricardo Placencia, testigo de los hechos es valioso, pues él señaló que vio como muchos obreros apenas se podían el fusil y otros, que decían tener mayor preparación militar, sacaban las balas de los "peines", para luego ponérselas al fusil una a una, en otras palabras cargaban un proyectil y disparaban, luego repetían el proceso a la usanza de los fusiles antiguos, perdiendo el adelanto que significaba el "peine", el cual tenía 5 tiros, que al introducirlos al fusil y prepararlo, podían ser disparados los cinco tiros consecutivamente, en vez de uno solo, para luego cargarlo nuevamente con otro "peine". [200]

[200] Testimonio de Don Ricardo Placencia, quien tiene 91 años y en ese momento se encontraba dentro de base naval, pues su padre trabajaba en los arsenales de marina. Luego él también trabajó toda su vida laboral en el mismo lugar hasta su jubilación el año 1964. Esta entrevista fue realizada el jueves 14 de febrero del 2008, en la casa del testigo en Concepción.

De esa situación caótica se hizo cargo el profesor Pedro Pacheco junto al sargento Pavéz a minutos de ser atacados por el ejército. Esto puede parecer inverosímil, pero no hay datos que lo contradigan.

EL PLAN DE DEFENSA

El dispositivo defensivo que los marinos levantados pretendían oponerle al ejército, fue realizado más bien por instinto, que por ser el fruto de una exhaustiva planificación elaborada. Este consistía básicamente en proteger los accesos al interior de la repartición naval, representado el primero de ellos por "la puerta de los leones", que es la entrada principal por la costanera, viajando de sur a norte, desde la ciudad de Talcahuano hasta la base naval. El segundo sería por los cerros que están inmediatamente sobre esta.

El personal que estaría a cargo de la seguridad de la "puerta de los leones", pertenecía principalmente a la escuela de artillería, cuyas dependencias se encontraban próximas a este acceso, también allí se apostaron obreros civiles, en su mayoría de los arsenales de marina, entre otros y hombres de la escuela de torpedos, como el marinero Villarroel[201], que se aprestó a minar la entrada, al llevar muchos explosivos hacia allá, pero finalmente no lo realizó. En este acceso se acumularon el máximo de elementos disponibles tanto para parapetarse defensivamente como para interferir el avance adversario, principalmente se ocuparon durmientes de ferrocarril[202]. Además en los techos y en las ventanas de las casas y edificios circundantes, se instalaron ametralladoras y fusiles para la contienda.

El otro sector que debía ser defendido por los sublevados, estaba compuesto por las alturas que se encuentran sobre el Apostadero, en estos cerros podemos encontrar dos núcleos distintos de resistencia. Uno era el sector donde actualmente se encuentra la población militar "Almirante Bannen", además del camino antiguo que era conocido como "el empedrado", siguiendo esta ruta se llegaba a la base en las proximidades del edificio de la comandancia de la II zona naval, que desde esos años era conocido con los apodos de "La Casa Blanca" o "El Vaticano". Esta zona debía ser defendida por 4 compañías de la Escuela de Grumetes, las

[201] Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 87.
[202] Bravo Valdivieso, Germán, *Opus Citatus*, p. 195.

cuales estaban al mando de los sargentos Gómez, Saavedra y Rabet[203]. Estos grumetes estaban provistos casi exclusivamente de fusiles, pues al parecer no contaron con armamento pesado de apoyo. Debido al poco tiempo que tenían y a la dificultad de llevar materiales para fortificar la zona, ellos se parapetaron en las sinuosidades del terreno y otros lo hicieron incluso en las copas de los árboles.

El segundo núcleo de resistencia de los cerros, se encontraba en las proximidades del acceso de la población "las Canchas", lugar que todavía existe con el mismo nombre y que tiene en sus cercanías al actual hospital naval. Hacia ese lugar se despacharon varias compañías de artilleros de costa, quienes además de fusiles Steyr[204], contaban con ametralladoras de 11 mm. y 13,2 mm.[205] y algunos cañones.

EL COMBATE

Para el general Guillermo Novoa Sepúlveda, "la suerte ya estaba echada", pues junto con cumplirse todos los plazos señalados y tras tener la confirmación de que todas sus tropas estaban en posición, especialmente el "O´Higgins", no quedaba más que lanzar el ataque, aunque según "El Sur", lo que determinó a iniciarlo fue que el alto oficial recibió un parte con el siguiente mensaje:

"Al Comando en Jefe de las Fuerzas Militares, del Comando en Jefe del Apostadero Naval de Talcahuano.

El lema transmitido por la escuadra es: "Vencer con honor o morir con gloria".-(Firmado).-Pacheco.[206]

Sea como fuere, a las 15:50 hrs.[207] aproximadamente de ese sábado 5 de septiembre, el ejército lanzó finalmente su ataque contra el apostadero naval de Talcahuano.

---

[203] Cerda, José M., *Opus Citatus*, pp. 87 y 88.
[204] Testimonio de Don David Valenzuela, quien tiene 98 años y realizo su servicio militar en la Artillería de Costa el año 1930, cuatro años mas tarde se contrató llegando hasta el grado de Cabo 1º. Esta entrevista oral fue realizada el martes 12 de febrero del 2008, en casa del testigo, en Talcahuano.
[205] Extraído del Diario "El Sur" en Internet, del miércoles 18 de julio del 2007, en la sección Temas de Hoy, escrita por el Historiador Germán Bravo Valdivieso.
[206] Extraído del Diario "El Sur" del martes 8 de septiembre de 1931. p.1.
[207] *Ibidem*, Domingo 13 de septiembre de 1931. p.10.

Quien primero rompió el fuego fue el "Silva Renard" con la "2ª batería, su objetivo era el "Riveros" que peligrosa e inexplicablemente se había situado a 200 mts. de ellos frente a la aduana, [208] ofreciendo un blanco perfecto para tiros directos de los artilleros militares. Posteriormente se le unió la 1ª batería, que estaba en "El Morro".[209]

Este intercambio de fuego con el destructor no pasó de 15 minutos, todo indica que este destructor no esperaba el ataque, ya que vino a responder tardíamente los fuegos. Uno de los tiros del buque dio en el cerro "David Fuentes"[210] y otro en la calle "Latorre" frente al gasómetro que en ese entonces le entregaba la energía eléctrica a la ciudad.[211]

El "Riveros" sufrió un duro castigo, destruyéndosele entre otras cosas una pieza de artillería, el cabrestante y la cañería de vapor que le daba fuerza al mecanismo utilizado para izar el ancla. Dicha cadena tuvo que cortarse con una sierra para salir de su embarazosa situación, mientras seguían cayendo desde dos direcciones las granadas. Otro proyectil rompió la cañería del pito, provocando el escape del vapor de una caldera a gran presión, lo que hizo creer a los observadores que el buque se estaba incendiando y que había estallado alguna caldera.[212]

Minutos después cuando por fin lograron cortar la cadena y quisieron mover el barco, este no les respondió por falta de presión, según el relato de José Cerda, necesitaban 150 libras y solo habían 20 en ese momento. Al ver que si seguían siendo acribillados de esa manera

---

[208] Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 91.

[209] Al recorrerse los lugares en que estos hechos ocurrieron, o al revisar cualquier plano de Talcahuano, nos daremos cuenta que los artilleros de la batería Gutiérrez, además de tener un objetivo más distante a 1.5 km. aprox., esta tenía la complejidad de encontrarse protegido por parte de la misma ciudad, debido a la sinuosidad de la costa porteña. De esta forma los tiros debieron haberse hecho indirectamente por elevación, lo que requiere una mayor preparación tanto de los comandantes, como de los sirvientes de las piezas.
Extraído del Diario "La Patria" del Domingo 13 de septiembre de 1931. p.6.
Relacionado a esto, el diario "La Patria" señaló lo siguiente:
"En todos los círculos se viene comentando animadamente, que los soldados que participaron en el combate del sábado 5 en el vecino puerto eran solo reclutas, ya que habían únicamente pasado la revista de tal, o sea las primeras instrucciones.
Se agrega que los conscriptos pertenecientes a las unidades de artillería, ni siquiera habían oído anteriormente un cañonazo, teniendo, por lo tanto, un bautismo de fuego efectivo.
Por lo tanto, la actuación que le ha correspondido a la tropa es aun más laudable, ya que todos los soldados supieron responder en forma efectiva al llamado de sus jefes, oficiales y suboficiales.

[210] Extraído del Diario "El Sur" del Domingo 6 de septiembre de 1931. p.1.

[211] Entrevista a Don David Valenzuela

[212] Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 92

pronto serian hundidos, junto con levantar bandera blanca[213], los fogoneros tomaron la arriesgada decisión de incomunicar la caldera y de esta forma hacer subir la presión, lo que lentamente trajo resultados positivos.[214]

El inconveniente que sobrevino a continuación, fue que el timón no obedecía y por la dirección que seguían, los llevaba a destrozarse contra los molos, pero luego la presión comenzó a aumentar, el timón obedeció finalmente y se dirigieron hacia la isla Quiriquina. Según José Cerda, los cañones del "Silva Renard" continuaron haciéndole fuego hasta una distancia de 6 millas (11 Km.), con distintos resultados que al comienzo, tanto por la distancia que los hacia salir de su radio de acción, como porque ya navegaba a una velocidad de 20 millas. (40 km./hr. aprox.)[215] En bajas humanas esta desafortunada acción le costó al "Riveros" 4 muertos, 18 heridos leves y 2 graves.[216]

Tras lograr dejar fuera de combate al "Riveros", los artilleros militares dirigieron sus fuegos contra el apostadero y contra el "Prat" y "Condell" que se encontraban en los diques, los que a su vez les hacían fuego a los infantes. Los artilleros navales en general tuvieron escasos resultados, tanto por la posición estática en que se encontraban como porque temían dañar la ciudad.

En resumen el "Silva Renard", que dicho sea de paso esa jornada recibió su bautismo de fuego, combatió aproximadamente por 1:40 hrs.[217] desde que comenzó la acción a las 15:50 hrs.[218] hasta cerca de las 17:30 hrs. cuando el apostadero fue ocupado por tropas propias, no existiendo bajas dentro de su personal.

Por su parte los regimientos "O´Higgins" y "Húsares" que se encontraban desplegados en sus respectivas zonas de apresto sobre los cerros, al escuchar el sonido del cañón, dejan el ganado que llevaban en el camino y comienzan la aproximación hacia sus respectivos

[213] Extraído del Diario "La Patria" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.7.
[214] *Ibídem*, viernes 18 de septiembre de 1931. p. 8.
Al revisar la nomina de muertos dentro del "Riveros" cabe destacar que dos de los cuatro fallecidos eran fogoneros.
[215] Cerda, José M., *Opus Citatus*, pp. 92 y 93.
[216] Extraído del Diario "El Sur" del miércoles 9 de septiembre de 1931. p.1.
[217] Extraído del Diario "La Patria" del viernes 11 de septiembre de 1931. p.7.
[218] Extraído del Diario "El Sur" del Domingo 13 de septiembre de 1931. p.10.

objetivos, que para la unidad de infantería este era el apostadero naval y para la de caballería el fuerte "Borgoño".

Se estaban descolgando por el cerro los infantes chillanejos, cuando también para ellos comienza la acción[219], siendo atacados desde distintas direcciones por los grumetes y civiles que cubrían esa faja. Debido a este fuego defensor y a la topografía del sector que cuenta con varias quebradas, además de bosques, se dificultó el contacto entre las diversas compañías, llegándose a combatir en forma fraccionada, con secciones e inclusos escuadras batiéndose separadamente.[220]

Según el TCL Herrera, en los momentos críticos de la acción, tiradores de las fuerzas insurrectas les hicieron fuego de fusil y pistolas incluso desde las copas de los árboles. Siguiendo con el relato menciona que en determinado momento perdió por completo el contacto y el comando con la 4ª compañía del capitán Andrade, que era de vital importancia pues esta era la de ametralladoras, que debía brindarles el apoyo de fuego necesario a las otras compañías para que avanzaran. Además, estaba inubicable la sección de fusileros del subteniente Marambio perteneciente a la 2º compañía y la escuadra de F. A. del sargento Acuña, que debía proporcionarle a su vez la protección de fuego a la sección del teniente Navarrete, también de la 2ª compañía.

Las razones de porqué estas unidades y elementos habían perdido contacto con el mando del regimiento, eran por una parte como ya vimos, producto del intenso fuego que se les hacía y lo complejo del terreno que dificultaba de por si las comunicaciones, (recordemos que en ese entonces no se trabajaba con radios portátiles, sino que sólo a nivel de mensajeros). Por otro lado, y especialmente, se debió al ímpetu que llevaban las tropas en su avance, que los hizo pronto he inesperadamente encontrarse sobre el bosque que da a la plaza del Apostadero.

Sobre estas maniobras, nuevamente utilizaremos el testimonio de don Ricardo Placencia, el señaló que hubo instantes en que creyó ver que los árboles se movían y

[219] En el informe realizado por el Capitán de Navío Luís Muñoz Valdés (posterior a los hechos), señaló que este regimiento avanzó desplegado en dos líneas de tiradores, correspondiéndole a él y a sus oficiales navales ir en la vanguardia. Obtenido del Archivo del Museo Marítimo Naval en Valparaíso.
[220] *Ibidem,* Domingo 20 de septiembre de 1931. p.10.

avanzaban. Luego comprendió que algunos soldados chillanejos con mucha astucia habían utilizado partes de arbustos para desplazarse sin ser vistos, hasta ya estar casi encima del apostadero.[221]

Al ser detectados por los sublevados que se encontraban allí, estos les comenzaron a disparar nutridamente con ametralladoras, fusiles y algunos cañones, desde los techos de las casas y edificios cercanos a la escuela de artillería, desde la plaza misma y desde los alrededores de la cancha de tenis que existía. Este fuego fue contestando por los infantes adelantados, produciéndose un enfrentamiento que se extendió por 30 minutos, en el cual lograron hacer contacto nuevamente con el comando, que se aproximaba con las otras compañías.

Antes de concluir el fuego algunos hombres del "O´Higgins" se lanzaron al asalto de la base, siendo los punteros el subteniente Godoy de la 4ª compañía, el cabo 2º de reserva Eduardo Silva y el soldado conscripto Alfredo Muñoz, además de dos oficiales de marina que formaban parte de la compañía naval adjunta al regimiento. Estos militares fueron seguidos de inmediato por el subteniente Marambio y los soldados conscriptos Zúñiga y Alegría, luego por toda la sección de Marambio compuesta por las escuadras de los sargentos y cabos Espinoza, Rubilar, Uribe y López. A todos estos se les encomendó la misión reducir a los sublevados que estaban en la cancha de tenis, siendo ellos los primeros hombres que pisaron la calle que queda al frente de la plaza del apostadero.[222]

Luego los tenientes Arteaga y Navarrete de la 2ª compañía, junto a otros soldados de diversas compañías se dedicaron a inhabilitar las ametralladoras y los cañones de los rebeldes que estaban apostadas en la plaza misma de la base. En esta labor nuevamente según el relato de comandante Herrera, se destacó el cabo 2º de reserva Eduardo Silva, pues señaló que sin conocer el material sacó rápidamente las lanzaderas de las ametralladoras inutilizándolas.[223]

[221] Testimonio de Don Ricardo Placencia, quien tiene 91 años y en ese momento se encontraba dentro de Base Naval, pues su Padre trabajaba en los Arsenales de Marina. Luego él también trabajo toda su vida laboral en el mismo lugar hasta su jubilación el año 1964. Esta entrevista oral fue realizada el jueves 14 de febrero del 2008, en casa del testigo, en Concepción
[222] Extraído del Diario "El Sur" del Domingo 20 de septiembre de 1931. p.10.
[223] *Idem.*

El mismo jefe mencionó que cuando se encontraban en la plaza la sección del subteniente Marambio, la P.M. de la 3ª compañía, de la 4ª y la de su propio comando, desde los cerros de la izquierda, algunos artilleros de costa que descendieron desde "las Canchas" hasta allí, comenzaron a hacerles fuego, por lo que se ordenó a las dos ametralladoras de la 4ª compañía, que se habían dejado como protección en el cerro, que los repelieran, lo que fue realizado sin novedad.[224]

Posteriormente, cuando el teniente coronel Ariosto Herrera le ordenó a su corneta de órdenes, cabo 2º de reserva Juan de Dios Olivares Jiménez, que se encontraba a unos 20 mts. a la derecha de él, que tocara "cesar el fuego" y este procedía a hacerlo, una certera ráfaga de ametralladora disparada al parecer desde el techo de la Escuela de Artillería, alcanza a este último y le arrebata la vida al ser herido gravemente en el cuello.[225]

Ante esta respuesta se reinició el ataque en dirección a dicha escuela, este duró aproximadamente 20 minutos más, hasta lograr dominar completamente la situación[226]. En esta actividad fue muy útil la participación del capitán de navío ex-comandante del "Araucano" Luís Muñoz Valdés, quien dirigiéndose en voz alta hacia los sublevados, muchas veces llamándolos por su nombre, logró la rendición de la mayoría de los que se encontraban parapetados al interior de los edificios, evitando un mayor derramamiento de sangre.[227]

Hay que tener presente que las fuerzas defensoras por encontrase en su mayoría desorganizados, combatían independientemente, lo que en ciertos casos se tradujo en que cuando un grupo de combatientes levantaba bandera blanca, era interpretado por los militares como rendición total, por lo que ordenaban cesar el fuego, pero se les seguía disparando desde otros sectores, lo que en sus relatos suelen mencionarlo como traición, pero esto se debió a la descoordinación interna de los sublevados.

Más adelante se le encomendó al teniente Reyno de la 4ª compañía dirigirse con una escuadra, acompañado de oficiales de marina más algunos prisioneros, hacia la "puerta de los leones" para abrirla y facilitar la entrada de la ambulancia, que debía retirar el cuerpo del

[224] *Idem.*
[225] *Idem.*
[226] Extraído del Diario "La Patria" del domingo 20 de septiembre de 1931. p.8.
[227] Extraído del Diario "El Sur" del domingo 20 de septiembre de 1931. p.10.

difunto cabo Olivares y permitir el ingreso del "Chacabuco" y el "Guías", que debían completar la misión, de tomarse los arsenales de marina.[228] En ese momento se vivían las 17:30 hrs. del sábado 5 de septiembre.[229]

Según la información que aparece en el diario "La Patria" sobre la oficialidad del "O´Higgins", que participó en el combate, se señala que fue la siguiente: "Comandante, Teniente Coronel don Oriosto Herrera; Ayudante del Regimiento, Capitán don J. Miranda Suárez; Abanderado Subteniente Jiménez; Comandante de Batallón, Capitán Leónidas Banderas; Comandante de la 1ª Compañía, Capitán señor Brown; Oficiales Tenientes. Valenzuela, Molina y Flores; Comandante de la 2ª Compañía, Teniente Arteaga; Oficiales Tenientes. Navarrete y Marambio; Comandante de la 4ª Compañía, Capitán Andrade; Oficiales Tenientes. Godoy y Quintana; Comandante de la Sección de Cañones, Teniente señor Reyno; Comandante de la Sección Comunicaciones, Teniente señor Undurraga; Contador Teniente señor Pin; Veterinario, Teniente señor Dendal; Dentista, Subteniente señor Vargas."[230]

Por su parte, para los regimientos "Chacabuco" y "Guías" que aguardaban a las afueras de la "puerta de los leones", las acciones comenzaron de la siguiente forma.

Al comenzar el "Silva Renard" a abrir el fuego contra el "Riveros", la sección de cañones del "Chacabuco" dirigida por el teniente Eduardo Moya, a su vez comienza a disparar contra el apostadero. A los 10 minutos el destructor insurrecto levantó bandera blanca y se pensó por un momento que la base se rendiría, por lo que el general Novoa ordenó un "cese del fuego", que luego sería reiniciado, con mayor intensidad al ver que esto no sucedía. En esos momentos cae gravemente herido el soldado conscripto José Azocar Aguayo de la 5ª

[228] Extraído del Diario "La Patria" del Domingo 20 de septiembre de 1931. p.8.
[229] Extraído del Diario "El Sur" del viernes 11 de septiembre de 1931. p. 8.
[230] Extraído del Diario "La Patria" del Domingo 20 de septiembre de 1931. p.8.
Extraído del Diario "El Sur" del Domingo 20 de septiembre de 1931. p.10.
La información que aparece en "El Sur" sobre la oficialidad del "O´Higgins" que participó en este combate varía levemente, esta fue la siguiente: Coronel Ariosto Herrera; Ayudante Capitán J. Miranda Suárez; Abanderado Subteniente Jiménez; Comandante de Batallón, Capitán L. Banderas; Comandante de la 1ª Compañía, Capitán Brown; Oficiales Tenientes. Valenzuela, Molina e Ibáñez; Comandante de la 2ª Compañía, Teniente Arteaga; Oficiales Tenientes. Navarrete y Flores; Comandante de la 4ª Compañía, Capitán Andrade; Oficiales Tenientes. Quintana y Godoy; Comandante de la Sección de Comunicaciones, Teniente Undurraga; Comandante de la Sección de Cañones, Teniente U. Reyno; Contador, U. Pino; Veterinario, Dendal; dental Ant. A. Vargas.

compañía, quien a pesar de los infructuosos esfuerzos del personal médico, fallecería el día 8 de septiembre.[231]

El primer batallón que se encontraba de reserva, pasa a ocupar las aturas próximas a la base para intentar establecer contacto con el "O´Higgins", pero debido a las profundas quebradas no lo consiguieron, aunque desde esa posición ventajosa mantuvieron un nutrido fuego contra los marinos.[232]

Según los relatos del periodo, la "puerta de los leones" se encontraba conectada al alumbrado público, para electrocutar a los atacantes que vinieran a intentar abrirla. En vista de esto se ordenó a los cañones de acompañamiento del regimiento que destruyeran los cables que alimentaban la base, lográndolo finalmente.[233]

Más adelante, cuando los infantes chillanejos ya habían logrado ingresar al apostadero y tras abrir la "puerta de los leones", en un instante de aparente calma, el general Guillermo Novoa a la cabeza del "Chacabuco" y el "Guías" inicia su ingreso hacia la base naval. Se encontraba en estas actividades cuando desde la azotea de un edificio, sorpresivamente una ametralladora comienza a disparar sobre él y su estado mayor, que además integraba el comandante de marina José Goñi que lo acompañaba en esos momentos. Estos oficiales tuvieron que guarecerse rápidamente en una casucha de centinelas para evitar ser dados de bajas, salvándose según cuentan los relatos, milagrosamente.[234] Al mismo tiempo las tropas que se encontraban cerca neutralizaron al atacante.

Luego el R. I. Nº 6 y el R. C. Nº 7 que ingresaban junto al general, se dirigieron rápidamente a tomar posesión de los arsenales de marina y diques, según el plan definido. Se encontraban en este trayecto observando una bandera blanca, cuando desde allá son atacados por los últimos 400 defensores de la base, que en su mayoría eran los mismos obreros que trabajaban allí, pero no obstante esto la lucha nuevamente se intensificó y recién vino a finalizar a las 19:15 hrs., quedando de esa forma todo el recinto en poder del ejército.[235]

---

[231] Extraído del Diario "El Sur" del Domingo 13 de septiembre de 1931. p.10.
[232] *Idem.*
[233] *Idem.*
[234] *Ibidem,* Domingo 6 de septiembre de 1931. p. 8.
[235] *Ibídem,* viernes 11 de septiembre de 1931. p. 8.

Sobre las actividades del "Chacabuco", "El Sur" agrega que estas tropas llegaron a estar más de 24 horas sin alimentación y sin descanso, pues tras la marcha de madrugada, mantener posiciones en la mañana y el combate en la tarde, luego tuvieron que prestar servicios en la vigilancia de la base naval en la noche.[236]

Con respecto al "Húsares", según los testigos de los hechos y tomando en cuenta la cantidad de bajas que se produjo en su sector, podemos afirmar que esta unidad tuvo que afrontar los combates más cruentos de la jornada.[237]

La acción para ellos comenzó, al igual que para los demás regimientos, al escuchar los disparos del "Silva Renard" contra el "Riveros". En ese instante, a la orden de su 2º comandante el mayor Jorge Marín[238], desmontan y comienzan a aproximarse hacia la villa "las Canchas", en pos de llegar al fuerte "Borgoño".

Se ramificaron y avanzaron desplegados perpendicularmente al camino, con un ancho frente, teniendo al primer y segundo escuadrón de los capitanes Hernán Vial y Adrián Ortiz en primera línea, siendo apoyados de cerca por el escuadrón de ametralladoras del capitán Jorge García. En segunda línea quedó el escuadrón del grupo de caballería divisionario al mando del capitán Eduardo Moya.[239]

En un primer momento marcharon protegidos por los bosques del lugar, hasta que llegaron a un lugar descubierto, donde se les comienza a realizar un intenso fuego de armas combinadas, tanto de artillería, ya que los artilleros de costa contaban con cañones, además de ametralladoras y fusiles, que eran disparados por estos mismos soldados del mar, como por una muchedumbre de civiles que los acompañaba.

Los jinetes peleando como infantes siguieron avanzando, aprovechando las sinuosidades del terreno. Por su parte, los sublevados que a toda costa querían contenerlos, lanzaron un contraataque por el flanco derecho del "Húsares", que se encontraba descubierto,

[236] *Ibídem,* sábado 12 de septiembre de 1931. p. 9.
[237] *Ibídem,* lunes 7 de septiembre de 1931. p. 7.
[238] El Comandante del "Húsares" era el Teniente Coronel Roberto Silva Izquierdo, que en esos momentos se encontraba junto al General Novoa, pues a la vez de dirigir su regimiento era el Jefe de la III Brigada de Caballería, teniendo bajo su mando además al "Silva Renard" y al "Guías".
[239] Extraído del Diario "El Sur" del martes 15 de septiembre de 1931. p. 9.

ya que por el avance perdieron contacto con el "O´Higgins" que momentos antes se encontraba allí, pero ya se había descolgado contra el apostadero.

En vista de las dificultades que estaban teniendo, se envía al frente también al escuadrón del capitán García que se encontraba de reserva. De esta forma y ante la gran cantidad de proyectiles que volaban por los aires, comenzaron irremediablemente a surgir las bajas. Es así como en estas acciones muere el sargento del 2º escuadrón Federico Gangas Catalán, mientras disparaba su fusil-ametralladora, Browning Colt M. 19/25[240]. Además de él caen heridos de muerte el cabo 2º de reserva Tulio Miranda y el soldado conscripto Porfirio Zapata, ambos del grupo de caballería divisionaria y el también soldado conscripto, integrante de la sección de comunicaciones adjunta al escuadrón de ametralladoras, Wenceslao Molina.

Según el relato de "El Sur", los heridos iban llegando a casa Herrera, donde fueron atendidos por el medico cirujano, capitán Darío Pulgar y el practicante Errázuriz.[241]

Los soldados angolinos a pesar de todo, se mantuvieron anclados al terreno conquistado y con el paso del tiempo fueron reforzados por una escuadra de ametralladoras del "O´Higgins" dirigida por el sargento 2º Domingo Alveal de la 4ª compañía, y que además componían los soldados conscriptos Francisco Burgos, Rafael Álvarez, Manuel Sandoval, Manuel Sepúlveda, Ramón Merino, Salvador Sepúlveda y Eleazar Rodríguez.

En el testimonio que dio el comandante Ariosto Herrera del regimiento chillanejo, señala que el mayor Jorge Marín, comandante circunstancial del "Húsares", realizó una felicitación especial a estos hombres, pues según él lograron por si solos, silenciar a tres ametralladoras adversarias.[242]

Posteriormente el general Novoa, a las 18:00 hrs. de ese sábado 5 de septiembre, al enterarse de las bajas, de lo infructuoso que era la lucha, y en vista de que el apostadero como objetivo principal, ya estaba en manos del ejército, dio orden al regimiento de caballería, de realizar un desprendimiento, abandonar sus posiciones y retirarse hasta una zona segura, pero

[240] Esta pieza histórica se encuentra en el museo con que cuenta el R. C. Bl. Nº 3 "Húsares" en Angol".
[241] Extraído del Diario "El Sur" del martes 15 de septiembre de 1931. p. 9.
[242] *Ibidem*, Domingo 20 de septiembre de 1931. p.10.

siempre en los cerros y sin perder el contacto con los sublevados, para reiniciar al día siguiente con refuerzos el ataque.[243]

Esta última actividad pronosticada para el domingo 6, no fue necesaria, pues a las 22:00 hrs. llegaron tres suboficiales de la artillería de costa provenientes del fuerte "Borgoño", a señalar que el fuerte estaba rendido. Como respuesta y a la vez medida de seguridad les pidieron que entregaran todo el armamento disponible, lo que hicieron a las 00:00 hrs. Así con esos resguardos, en la mañana del sábado 6 de septiembre de 1931 ingresaba pacíficamente el "Húsares" a tomar posesión del fuerte "Borgoño". Al 1º escuadrón del capitán Vial le correspondió en un primer instante tener la custodia de este fuerte, dándose de esta forma por terminado el enfrentamiento entre el ejército con los marinos sublevados. [244]

BAJAS

Las fuerzas sublevadas tanto de personal de gente de mar como de obreros civiles, en su esfuerzo por mantener en su poder el apostadero naval de Talcahuano y sus distintas reparticiones, sufrieron 48 bajas, contabilizando 35 heridos y 14 muertos. Hasta el momento no es posible encontrar las tumbas de estos hombres que dieron su vida, por defender lo que ellos creían justo. A continuación se encuentran identificados:

Heridos

-	Orestes Burdíles Medina	22	Mecánico
-	Eduardo Bustos Sepúlveda	25	Marinero
-	Eufrasio Coloma Ríos	29	Marinero
-	Estanislao Duran García	28	Marinero
-	Jerónimo 2º Daza	21	Mecánico
-	Manuel Franco Concha	31	Calderero
-	Eduardo Guzmán Llanos	34	Zapatero
-	Gregorio Guzmán Leal	52	Carpintero
-	Oscar Zanzabar Núñez	20	Marinero

[243] *Ibídem*, viernes 11 de septiembre de 1931. p. 8.
[244] *Ibídem*, martes 15 de septiembre de 1931. p. 9.

-	Manuel Hernández Hernández	41	Cocinero de Marina
-	Eduardo Jonquera Espinoza	20	Artillero
-	Bernardo Morales M.	36	Artillero
-	Juan Mátus de la Parra	19	Marinero
-	Juan Marcos Gallardo	25	Artillero
-	Adolfo Olivares Salazar	20	Empleado
-	José Rubilar Rodríguez	19	Marinero
-	José Sáez Montero	36	Marinero
-	Julio Soto Bastías	18	Calderero
-	Manuel Salinas Cartes	28	Fogonero
-	Teofilo Vargas	30	Mecánico
-	Luís Vergara Espejo	23	Fogonero
-	Víctor Villagrán	33	Cocinero
-	Arturo Valdebenito Balboa	31	Marinero
-	Julio Castro Mulches	23	Artillero 2º
-	Juan Verdugo Quiroz	20	Conscripto
-	Eduardo de las Nieves Castillo	21	Marinero
-	Mateo Vergara	35	Herrero
-	Honorio León Castro	24	Marinero
-	Daniel Velásquez Cárcamo	22	Conscripto
-	Soledad Sepúlveda Concha	30	Cocinera[245]
-	Juan Concha		
-	Manuel Monsalves		
-	Pedro 2º Peña		
-	Eladio Ortega		
-	Ezequiel Moscoso[246]		

[245] *Ibídem,* lunes 7 de septiembre de 1931. p. 7.
[246] Extraído del Diario "La Patria" del miércoles 9 de septiembre de 1931. p. 1.

Muertos[247]

- Suboficial 1º normalista Juan Hinojosa, (Apostadero Naval).[248]
- Marinero Mercedes 2º Parra Pradenas, (Apostadero Naval).[249]
- Marinero Amable 2º López Mendoza, (Apostadero Naval).[250]
- Marinero Juan Humberto Santina Gonzáles, (Apostadero Naval).[251]
- Marinero Segundo Gallegos Aguayo, (Apostadero Naval).[252]
- Jornalero Víctor Manuel Lara Lara, (Apostadero Naval).[253]
- Civil Bernardo Sanhueza Moncada, (Apostadero Naval).[254]
- Carpintero Pedro Aguilar Márquez, (Riveros)[255].
- Artillero Severo Araos Rivera, (Riveros).
- Fogonero Francisco Pérez Díaz, (Riveros).
- Fogonero Humberto Moraga Díaz, (Riveros).
- Cocinero Reinaldo Quintana, (Apostadero Naval).[256]

---

[247] *Ibídem,* viernes 18 de septiembre de 1931. p. 8.
El diario el Sur del Domingo 6 de septiembre de 1931 en su p. 8 señala que una de las primeras víctimas mortales de los marinos sublevados, fue un Suboficial de apellido Cea, pero no hay registros suficientes para confirmarlo, ni en el registro civil, ni en los Cementerios de la ciudad puerto.
[248] Certificado de Defunción, Nº de Inscripción 652 del año 1931, Juan Hinojosa Estolaza, fallecido el 5 de septiembre de 1931 a las 18:00 hrs. Muerte producida por una herida penetrante del vientre. Obtenido del Registro Civil e Identificación de Talcahuano.
[249] Certificado de Defunción, Nº de Inscripción 655 del año 1931, Mercedes 2º Parra Pradenas, fallecido el 5 de septiembre de 1931. Muerte producida en acción de armas. Obtenido del Registro Civil e Identificación de Talcahuano.
[250] Certificado de Defunción, Nº de Inscripción 656 del año 1931, Amable 2º López Mendoza, fallecido el 5 de septiembre de 1931. Muerte producida en acción de armas. Obtenido del Registro Civil e Identificación de Talcahuano.
[251] Certificado de Defunción, Nº de Inscripción 657 del año 1931, Juan Humberto De la Santina Gonzáles, fallecido el 5 de septiembre de 1931. Muerte producida en acción de armas. Obtenido del Registro Civil e Identificación de Talcahuano.
[252] Certificado de Defunción, Nº de Inscripción 658 del año 1931, Segundo Gallegos Aguayo, fallecido el 5 de septiembre de 1931. Muerte producida en acción de armas. Obtenido del Registro Civil e Identificación de Talcahuano.
[253] Certificado de Defunción, Nº de Inscripción 654 del año 1931, Víctor Manuel Lara. fallecido el 5 de septiembre de 1931 Muerte producida en acción de armas. Obtenido del Registro Civil e Identificación de Talcahuano.
[254] Certificado de Defunción, Nº de Inscripción 886 del año 1931, Verenando Sanhueza Moncada, fallecido el 5 de septiembre de 1931. Muerte producida en acción de armas. Insc. Rect. Ant.- 653/1931. Obtenido del Registro Civil e Identificación de Talcahuano.
[255] Los restos de los marinos Aguilar, Araos, Pérez y Moraga, de dotación del destructor Riveros, se encuentran descansando en Cementerio de Isla Mocha, frente a Tirúa Región de Bio-Bio.
[256] Extraído del Diario "El Sur" del lunes 7 de septiembre de 1931. p. 7.
El Marinero Reinaldo Quintana de 22 años recibió un balazo, el cual le atravesó el sacro, la vejiga y el recto, esto le provocó una peritonitis y lo mató.

- Civil Juan 2º Cedas Mujica[257] (Presumiblemente daño colateral)
- Civil José Arellano Lara[258] (Presumiblemente daño colateral)

Por su parte las tropas del ejército en su esfuerzo por ocupar la base naval de Talcahuano y rendir a los sublevados, tuvieron las siguientes bajas, sin contar los heridos, que no fueron encontrados:

- Sargento 2º Federico Gangas Catalán del 2º escuadrón del R. C. Nº 3 "Húsares" (falleció el 5-sep.-1931)
- Cabo 2º (Rva.) Juan de Dios Olivares Jiménez de la plana mayor del R. I. Nº 9 "O´Higgins" (falleció el 5-sep.-1931)
- Cabo 2º (Rva.) Tulio Eduardo Miranda Correa del grupo de caballería divisionario del R.C. Nº 3 "Húsares" (falleció el 5-sep.-1931)
- Soldado conscripto José Azocar Aguayo de la 5ª Compañía del R. I. Nº 6 "Chacabuco" (falleció el 8-sep.-1931), debido a las heridas.
- Soldado conscripto Porfirio Zapata Matamala del grupo de caballería divisionario del R.C. Nº 3 "Húsares" (falleció el 5-sep.-1931)
- Soldado conscripto Wenceslao Molina (al parecer tenía un solo apellido) del escuadrón de ametralladoras del R. C. Nº 3 "Húsares" (falleció el 5-sep.-1931)

Estos soldados fueron denominados tras su muerte "Beneméritos de la Patria"[259] y fueron objeto de multitudinarios homenajes, pero con el pasar del tiempo, su recuerdo ha pasado casi al olvido de los chilenos.

[257] Certificado de Defunción, Nº de Inscripción 749 del año 1931, Juan 2º Cedas Mujica, fallecido el 5 de septiembre de 1931 a las 22:00 hrs. Muerte producida por una herida a bala del cráneo. Insc-Rect. Ant. -662/1931. Obtenido del Registro Civil e Identificación de Talcahuano.
[258] Certificado de Defunción, Nº de Inscripción 663 del año 1931, José Arellano Lara, fallecido el 5 de septiembre de 1931 a las 17:00 hrs. Muerte producida por hemorragia pos atención del 1/3 inf. Pierna derecha y herida penetrante por bala del muslo izq.-. Obtenido del Registro Civil e Identificación de Talcahuano.
[259] *Ibídem,* del martes 15 de septiembre de 1931. p. 9.

EPÍLOGO

En la madrugada del sábado 5 de septiembre, paralelamente a la columna que se dirigía a Talcahuano, salía otra más reducida en dirección NE, siguiendo el camino que va hacia Tomé, su objetivo era reducir el fuerte "Punta de Parra" que también se había amotinado. Las tropas designadas para esta misión fueron el 2º escuadrón del regimiento de caballería Nº 7 "Guías", al mando de su comandante el capitán Alberto Martínez Tirapegui. Junto a estos fue despachada una sección de ametralladoras del regimiento "Chacabuco" y una escolta del mismo regimiento, estos últimos en camiones.

Al viajar montados y motorizados, los cerca de 20 Km. existentes entre Concepción y dicho fuerte, se pudieron completar en un tiempo reducido, pues a las 06:00 hrs. se encontraban allá. En este lugar al igual que en el fuerte "el Morro" no hubo acciones, entregándose pacíficamente al ver que se aproximaban tropas del ejército.

Sobre este fuerte se tejió un mito, que incluso salio publicado el "El Sur", donde señalaban que un supuesto teniente Paz, al enterarse de la sublevación de sus subordinados, se habría enfrentado a estos, logrando matar a 8 de ellos, luego al quedarse sin balas, se habría encerrado en el polvorín, amenazando con hacerlo estallar. Termina el relato en que se quedó allí hasta que llegaron las tropas del ejército.[260]

Este relato es absolutamente falso, aunque ese teniente Paz si existió, se llamaba Fernando de La Paz, pero no se encontraba en el fuerte "Punta de Parra", ni menos se encerró en el polvorín por dos días, pues participó en la toma del apostadero naval junto al regimiento "Húsares". Para reafirmar lo anterior, a continuación, se transcribe un texto del diario "La Patria" en donde el comandante Bowen desmiente ese rumor:" Entrevistado el comandante de la artillería de costa señor Carlos Bowen sobre la actuación del Teniente Paz, en los sucesos de Talcahuano, dice que ha habido un lamentable mal entendido en la relación de su actitud y nadie ha sido más sorprendido que el propio teniente al leerla. Agrega que el señor de la Paz que es un distinguido oficial, adopto una actitud francamente hostil al movimiento de la marinería en Talcahuano y que asistió, armado de su revólver, a abandonar el recinto del

[260] Extraído del Diario "El Sur" del lunes 7 de septiembre de 1931. pp.5 y 8.

Apostadero, pero que esto no ocurrió en el Fuerte de Punta de Parra, ni en ninguno otro, ni dio lugar los hechos que la prensa le atribuye.

Termina diciendo que el teniente de la Paz, a quien se ha ocasionado un grave perjuicio con estas novelescas relaciones, no ha podido desmentirlas, debido a que los acontecimientos últimos lo han mantenido por largo tiempo aislado."[261]

Al día siguiente se completa el operativo de reconquista, al ser ocupada la Isla Quiriquina. En un primer momento se envió por avión un ultimátum, lo que fue respondido favorablemente por los rebeldes, que levantaron bandera blanca.

Antes de enviar tropas hacia allá, se ordenó que desde el ahora recapturado fuerte "Punta de Parra", se realizara un disparo de advertencia hacia el mar[262], pues los militares ya tenían la experiencia de que una bandera blanca no significaba con total certeza la rendición esperada. Así se hizo y luego una compañía del "O´Higgins" se dirigió hacia allá, realizando pacíficamente su cometido.[263]

Por su parte, el mismo día en que se capturaba la isla Quiriquina, se produjo en Coquimbo el primer combate aeronaval de la historia militar mundial, donde aviones de la naciente fuerza aérea, dirigidos por el comandante Ramón Vergara Montero, hermano del ministro de guerra, atacaron a la flota que se encontraba en ese puerto.

El resultado de la refriega fue incierto, produciéndose la avería del submarino H – 4 "Quidora" al ser alcanzado por una bomba. Lo más lamentable fue que producto de los fragmentos de esa bomba, perdieron la vida el sargento Fiblia al ser decapitado y el fogonero Vargas, que al perder su pierna moriría más tarde en el hospital de Coquimbo.[264]Posteriormente al llegar la noche de ese domingo 6 de septiembre de 1931, la escuadra sublevada comenzaría su proceso de rendición, que en algunos casos duraría varios días, pero ya estaba resuelto el triunfo del gobierno, representando una victoria en especial para el ministro de guerra, que como señaló el general Carlos Sáez: "El general Vergara fue el hombre de aquellos días. [265]

[261] Extraído del Diario "La Patria" del martes 15 de septiembre de 1931. p. 1.
[262] Extraído del Diario "El Sur" del viernes 11 de septiembre de 1931. p. 8.
[263] *Ibídem*, lunes 7 de septiembre de 1931. p. 1.
[264] Cerda, José M., *Opus Citatus*, p. 44.
[265] Sáez Morales, Carlos, *Opus Citatus*, p.42

CONCLUSIONES

La sublevación de la marinería trajo diversas consecuencias al país y a los involucrados. Claramente un hecho de estas características casi no trae consigo resultados positivos, salvo el hecho de que como señaló el general Sáez "Los voluntarios afluyeron de todas partes a los cuarteles. Jóvenes y viejos, ricos y pobres, se disputaron el honor de prestar sus servicios. Era ese un espectáculo reconfortante".[266] Se vivió un reencantamiento, se acrecentó el amor a la Patria, que lamentablemente duro muy poco, pues sólo meses después se levanta "La Republica Socialista" y con esta una seguidilla de cuartelazos.

Una de las medidas que se tomaron para paliar futuros conflictos indisciplinarios, fue la creación de una Corte Marcial para la Marina de Guerra, a través de la Ley Nº 5209, publicada en el Diario Oficial Nº 16646, de 9 de Agosto de 1933[267].

Para la armada, este hecho representó un profundo golpe que costo años en ser reparado, tanto a nivel de recursos humanos, ya que fueron dados de baja miles de experimentados hombres de mar que fueron reemplazados por otros más bisoños, como a nivel de mentalidad pues los mandos no se esperaban que sus subordinados se levantaran y menos que pudieran controlar todas las reparticiones importantes incluida la escuadra. Recordemos que para sofocar la rebelión, se debió recurrir a las otras instituciones armadas.

Años más tarde durante el gobierno de la unidad popular, la institución ante el primer antecedente de indisciplina, actuó rápida y duramente.

Debido a lo mismo, estos acontecimientos han sido en general omitidos de la historia naval, ya que salvo los estudiosos de institución, el común de los marinos y de la población del país, desconocen estos sucesos.

[266] *Ibídem,* p.41
[267] Código de Justicia Militar, *Opus Citatus*, pp. 151-153

Como secuela inmediata del amotinamiento, estuvo la prisión para miles de marinos sublevados, con la consiguiente angustia de sus familias, ante el temor que los fueran a fusilar.

Según señala el general Carlos Prats Gonzáles (oriundo de Talcahuano y testigo presencial de los juicios) en sus memorias, los "procesados son tratados conforme a las normas del respeto a la dignidad humana que establece la Convención de Ginebra para los prisioneros de guerra."[268]

Una visión distinta tenía José Cerda, uno de los marinos presos, pues afirmó que además de pasar varios días sin comer y de ser trasladados de un lugar a otro en carros para animales, se levantaban falsos testimonios contra ellos y los juicios eran un mero trámite.[269]

Esta investigación ha presentado como incompletos los fundamentos que comúnmente se señala en la historiografía como causales de la insurrección naval. Generalmente a esta se le atribuye un origen externo tanto político como económico, pero este estudio postula que esas motivaciones son superficiales, ya que una crisis política o una rebaja en los sueldos no bastan para levantar a una institución armada perfectamente organizada y disciplinada. Aquí se afirma que el principal factor que produjo la sublevación, fue la pérdida de la moral militar en las fuerzas armadas, ya que junto con decaer esta, se extravió el sostén de las instituciones castrenses, "la disciplina". Esto se debió al rompimiento de ciertos valores fundamentales en la vida militar como son el principio de autoridad a través de la jerarquía, además de un notorio detrimento de la confianza y el respeto entre los mandos y sus subalternos. Recordemos que durante el primer gobierno de Alessandri, los generales depusieron al presidente, para luego ser derrocados por los oficiales jóvenes y posteriormente el coronel Ibáñez y el capitán de fragata Frödden dirigieron sus respectivas instituciones por sobre los respectivos cuerpos de generales y almirantes. Además en ese período eran frecuentes los malos tratos de los oficiales hacia sus subalternos.

Este estudio también ha descrito el combate de Talcahuano, enfrentamiento poco conocido que aún no estaba relatado cabalmente en la historiografía. Este tuvo lugar el 5 de

[268] Prats Gonzáles, Carlos, Memorias testimonios de un soldado, Editorial Pehuén, Tercera Edición, 1987, Santiago, p. 62.
[269] Cerda, José M., *Opus Citatus*, pp. 102 y103.

septiembre de 1931 entre la marinería sublevada, apoyados por obreros civiles de los arsenales de marina, contra tropas del Ejército provenientes de Concepción, Chillán y Angol.

El grupo de artillería "Silva Renard" abrió fuego contra el destructor "Riveros" hasta neutralizarlo, luego apoyó el avance de sus camaradas hacia el interior de la base naval. El regimiento de infantería "O´Higgins" se descolgó por los cerros hasta caer sobre el apostadero y tomárselo. En un segundo momento el "Chacabuco", junto al "Guías" ingresaron al apostadero y cargaron sobre los arsenales de marina y los diques finalizando la toma de la base.

La toma de los fuertes "Punta de Parra" (en las cercanías de Tomé) y "El Morro" se dio en forma pacífica, no así el "Borgoño" en los cerros de la península de tumbes, donde se batió el regimiento "Húsares".

En esta acción bélica se pudo constatar que las bajas sufridas por el personal de gente de mar y obreros civiles en su esfuerzo de defensa, consistieron en 35 heridos y 14 muertos. Por su parte el ejército perdió a seis hombres, más otros heridos de los cuales aún se desconoce el número.

BIBLIOGRAFÍA

1.- Balza, Martín Antonio, "Dejo Constancia, Memorias de un General Argentino", Editorial Planeta, Buenos Aires, 2001.

2.- Bravo Ríos, Leonidas, Lo que supo un auditor de Guerra, Editorial del Pacifico, Santiago, 1955.

3.- Bravo Valdivieso, Germán, La sublevación de la Escuadra y el periodo revolucionario 1924-1932, Editorial Puerto de Palos, 3ª Edición, Santiago de Chile, 2000.

4.- Carpeta llamada Sección Confidencial, Oficios Recibidos año 1931 Ministerio de Guerra, que se encuentra el Archivo de la Subsecretaria de Guerra, en el Ministerio de Defensa en Santiago.

5.- Carpeta con los Informes de los Oficiales que participaron en la toma del apostadero naval de Talcahuano, que se encuentra en el Archivo del Museo Marítimo Naval en Valparaíso.

6.- Cerda, José M., Relación Histórica de la Revolución de la Armada de Chile, Concepción, 1934.

7.- Charlin Ojeda, Carlos, Del Avión Rojo a la República Socialista, Editorial Quimantu Ltda., Serie Análisis, Colección Camino Abierto, Santiago de Chile, 1970.

8.- Código de Justicia Militar, Editorial Jurídica de Chile, Novena Edición, 1976, Santiago.

9.- Donoso, Ricardo, "Alessandri Agitador y Demoledor", Colección Tierra Firme, Fondo de Cultura Económica, México, 1º Edición 1954, Tomo II.

10.- Estado Mayor General del Ejército, Historia del Ejército de Chile, Colección Biblioteca del Oficial, Tomos VII. VIII y X.

11.- Ejército de Chile, Estado Mayor General, Dirección de Instrucción, Plan de Lección AO-3 Virtudes Militares y Guía del Carácter, TT.GG. Instituto Geográfico Militar de Chile, 1982.

12.- Fuenzalida Bade, Rodrigo, "La Armada de Chile desde la Alborada al Sesquicentenario (1813-1968)", Armada de Chile, 1969.

13.- General Indalicio Téllez Cárcamo, Recuerdos Militares, Edición y Estudio preliminar de Roberto Arancibia Clavel, Colección Memorias Militares, Centro de Estudios Bicentenario, Santiago, 2005.

14.- Guzmán Cortés, Leonardo, Un Episodio Olvidado de la Historia Nacional (Julio-noviembre 1931), Editorial Andrés Bello, Santiago, 1966.

15.- López Urrutia, Carlos, "Historia de la Marina de Chile". Editorial Andrés Bello, 1969.

16.- Ministerio de Defensa Nacional, Ejercito de Chile, Comando en Jefe, Reglamento de Instrucción "Sección de Fusileros", TT.GG. Instituto Geográfico Militar de Chile, 1987.

17.- Prats Gonzáles, Carlos, Memorias testimonios de un soldado, Editorial Pehuén, Tercera Edición, 1987, Santiago.

18.- Ramírez Necochea, Obras Escogidas, Ediciones LOM, Selección, Edición y Estudio preliminar: Julio Pinto, Volumen II, 2007.

19.- Revista de Comisario del R. I. Nº 6 "Chacabuco" año 1931, localizada en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago.

20.- Revista de Comisario del R. I. Nº 9 "O´Higgins" año 1931, localizada en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago.

21.- Revista de Comisario del R. C. Nº 3 "Húsares" año 1931, localizada en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago.

22.- Revista de Comisario del R. C. Nº 3 "Húsares" año 1931, localizada en la Comandancia del R. C. Bl. Nº 3 "Húsares" en Angol.

23.- Revista de Comisario del R. C. Nº 7 "Guías" año 1931, localizada en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago.

24.- Revista de Comisario del Gr. A. C. Nº 3 "Silva Renard" año 1931, localizada en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago.

25.- Revista de Comisario del B. T. Nº 3 año 1931, localizada en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago.

26.- Sáez Morales, Carlos, Recuerdos de un Soldado, Biblioteca Ercilla, Tomo I, 1934.

27.- Tótoro Taulis, Dauno, La Cofradía Blindada, Chile Civil y Chile Militar: Trauma y Conflicto, Editorial Planeta, 2ª Edición, Santiago de Chile, 1999.

28.- Vial Correa, Gonzalo, "Historia de Chile, De la Republica Socialista al Frente Popular (1931-1938)", Editorial Zig-Zag, Volumen V, 2001.

29.- Vitale, Luís, Interpretación Marxista de la Historia de Chile, de la Republica Parlamentaria a la Republica Socialista. De la Dependencia inglesa a la norteamericana (1891-1932), Ediciones LOM, Tomo V, Santiago, 1994.

30.- Von Schroeders, Edgardo, El delegado del Gobierno y el Motín de la Escuadra, Soc. Imp. y Litografía Universo, Santiago de Chile, 1933.

DIARIOS

1.- Diario "El Sur".

2.- Diario "La Patria".

FOTOGRAFÍA

1.- Las Fuerzas Armadas de Chile. Álbum Histórico, Editorial "Atenas" Boyle y Pellegrini Ltda.., 1928.

2.- Enrique Vergara Vergara (Q. E. P.D.) facilitadas por Enriqueta Vergara Vergara.

3.- Sandrino Vergara Paredes.

ANEXOS

ANEXOS N°1

A continuación se transcribe parte de la entrevista que se sostuvo con el dirigente comunista Luís Corvalán Lepez el sábado 26 de enero del 2008 en su residencia en Santiago[270]:

S. V. P.: ¿Según usted existió alguna relación entre la sublevación y el partido comunista?

L. C. L.: *El partido comunista apoyó la sublevación.*

S. V. P.: ¿Pero la apoyó posteriormente? o ¿Incluyó como se dice, células para provocar la sublevación?

L. C. L.: *No, no podría atribuirle al partido la autoría, sería exagerado. No porque la sublevación de la armada, forma parte de un cuadro especial que aquí se relata (haciendo alusión a sus memorias, de lo vivido y lo peleado). Un momento muy difícil en la historia de Chile. Años 30, cuando la crisis mundial la que se produjo a raíz de la quiebra de la bolsa de New York en 1928, repercutió en Chile y en Cuba, pero sobre todo en Chile como en ningún otro país, Chile siempre un país muy dependiente, y paralizaron prácticamente todas las oficinas salitreras, o casi todas las oficinas salitreras paralizaron. Se sufrió una cesantía horrible, los trabajadores del salitre volvieron a sus tierras de origen, quienes generalmente eran del norte chico y el centro del país, llegaron a las grandes ciudades, andaban con sus familias pidiendo limosnas. Se agolpaban, esto lo cuento (nueva alusión a sus memorias), a las puertas traseras de la escuela normal, a pedir las sobras de las comidas.*

S. V. P.: ¿En Chillán?

L. C. L.: *En Chillán, nosotros les convidábamos comida, se sentaban en la plaza victoria, que quedaba frente a la normal, ahora el edificio no está allí, ahora está en Chillán Viejo, y con el terremoto del 39 se vino abajo. Ahí se sentaban a lo que ellos llamaban a leer el diario, que era sacarse las ropas, las camisas y empezar a buscar los piojos, para matarlos. Y entonces*

[270] Entrevista realizada el sábado 26 de enero del 2008, en casa del dirigente, en Santiago.
S. V. P. (Sandrino Vergara Paredes) y *L. C. L.* (Luís Corvalán Lepez)

ahí había partido comunista, y conocí a algunos: Oscar Guillardi era uno de ellos, un buen orador, candidato a diputado, había mítines, ahí escuché a los oradores comunistas en los mítines. Era el único partido que levantaba su voz contra la miseria y contra las injusticias, el único partido que apoyó, apoyaba la insurrección de la marinería, el levantamiento de la marinería.

Pedro Pacheco, que después fue alcalde de Valparaíso en tiempos de don Pedro Aguirre Cerda, designado por don Pedro Aguirre Cerda, había sido alumno de la escuela normal de Chillan, había sido poeta laureado en algunas fiestas estudiantiles y estaba preso porque fue uno de los…había sido profesor ahí… en la escuela…

S. V. P.: ¡De Grumetes!

L. C. L.: *De grumetes, y entonces se organizó un movimiento de solidaridad con él, de los estudiantes, salimos a la calle los estudiantes de la normal, del liceo de hombres, del liceo de niñas, de la escuela técnica, de la escuela de agricultura, levantando la voz. Esa es la pregunta que me habías dicho. Bueno todas esas cosas influyeron.*

S. V. P.: Según lo que leí, había un renegado comunista llamado Jan Valtin y él señaló en unas conferencias que dio en Alemania, en Hamburgo, que la sublevación de la armada en Chile fue de influencia del partido comunista, pero directamente de Rusia, de Moscú.

L. C. L.: *No, no, esas son leseras, no, no, en primer lugar no tendría porqué negarlo, si fuera así, pucha sería un gran honor para el partido comunista, aunque haya sido conocida la derrota. No no no, no tenía tanta influencia el partido comunista ja ja ja.*

S. V. P.: ¿Pero puede haber habido células?, ¿Uno o dos?

L. C. L.: *No no no, habían, militantes, había simpatizantes, por ejemplo don Pedro Pacheco.*

S. V. P.: ¿Pero él era militante cuando se produjo la sublevación?

L. C. L.: *No sé, creo que no, no estoy seguro.*

S. V. P.: ¿Pero simpatizante por lo menos?

L. C. L.: *Si.*

S. V. P.: Es que en las memorias de Elías Lafferte, él señala; bueno la sublevación se produjo el 1 de septiembre y a él unos días antes un obrero de Coquimbo le fue a comunicar que la sublevación se venía.

Mi pregunta es ¿Cómo Elías Lafferte sabia incluso antes que el gobierno, que la sublevación se venía?

L. C. L.: *Bueno, por los contactos que pudo haber tenido ese obrero con algún marino.*

S. V. P.: Pero ¿Usted dice que no hubo participación global del partido comunista en la sublevación?

L. C. L.: *No.*

¿Cómo se llama el historiador que escribió eso?

S. V. P.: No, no es historiador es un renegado comunista llamado Jan Valtin, J-A-N V-A-L-T-I-N, creo que es ruso o checoslovaco, él se jactaba de que la sublevación se produjo por instrucciones de Rusia.

L. C. L.: *Primera vez que escucho de él.*

S. V. P.: Además, en las tesis clásicas sobre este acontecimiento, los historiadores hablan de la participación comunista, de hecho le echan la culpa al partido comunista de la sublevación.

Gonzalo Vial, lo último que leí de él, del 2001, matiza un poco esto, dice que la influencia no era tan importante, pero si menciona que Manuel Astica, que fue de los que sublevaron la armada en el norte, si tenía influencias comunistas, porque al parecer después ingreso al partido.

L. C. L.: *Manuel Astica Fuentes*

S. V. P.: Si.

L. C. L.: *(Lo busca sus memorias y lee) Después de la victoria del frente popular, entre a formar parte del personal de relación del diario del frente popular, dicho diario lo dirigía don*

Enrique Bello, y tenía como jefe de Crónicas a Manuel Astica Fuentes. Este había sido uno de los dirigentes de la sublevación de la marinería del año 31.

S. V. P.: Para usted ¿Cuál fue la principal causa de la sublevación?

L. C. L.: *Yo creo que había un problema de condiciones de vida de los marinos, bajos ingresos, pero dentro de, pero eso aisladamente no más, era el ambiente, el ambiente que había, de descontento nacional, porque fíjese que al año siguiente se produjo, la república socialista.*

L. C. L.: *Yo tuve un hermano ahí, Moisés*

S. V. P.: Moisés Corvalán. ¿Vera? o ¿Lepez?

L. C. L.: *Lepez*

S. V. P.: ¿Era Soldado o Marino?

L. C. L.: *Marino, era contratado en el escampavía "Cóndor". Lo cuento aquí (alusión a las Memorias) y estuvo preso en la cárcel de los Ángeles.*

S. V. P.: ¿El después siguió en la armada?

L. C. L.: *No, no, quedó a fuera.*

S. V. P.: Según su punto de vista ¿Fue necesaria la sublevación?

L. C. L.: *No, yo encuentro que esas cosas no se juzgan así, son acontecimientos independientemente de que haya triunfado o no haya triunfando, que forma parte de un momento, de ascenso, de reventón, de las fuerzas democráticas, del pueblo, una expresión de descontento social, resulta positivo todo eso.*

S. V. P.: Yo le pregunto, porque si hubiese prosperado, o si Talcahuano no hubiese sido conquistado, hubiese provocado quizás una guerra civil.

L. C. L.: *No no, no creo, no debió.*

ANEXO 2

Composición de las fuerzas del ejército que participaron en el combate de Talcahuano y el armamento que utilizaron.

III División de Infantería

Regimiento de Infantería Nº 6 "Chacabuco" (septiembre de 1931)

- Comandante del Regimiento: **CRL** Luís Herrera Simms
- Cmdte del I Batallón: **MAY** Carlos Asenjo Lau
- Cmdte del II Batallón: **MAY** Francisco Weldt David
- Cmdte. 1ª Compañía: **CAP** Hernán Baquedano Cerda
- Cmdte. 2ª Compañía: **TTE** Juan Martínez Brañas
- Cmdte. 4ª Compañía: **CAP** Alfonso Poblete Poblete
- Cmdte. Sección Cañones: **TTE** Eduardo Moya Parada
- Cmdte. 5ª Compañía: **CAP** Camilo Iturriaga Sepúlveda
- Cmdte. 6ª Compañía: **CAP** Julio Jara Martínez
- 2º Cmdte. 6ª Compañía: **TTE** Daniel Balieiro Thompson
- Cmdte. 8ª Compañía: **CAP** Armando Alarcón del Canto
- Cmdte. Sección Comunic.: **TTE** Héctor Campos Arancibia[271]

I Batallón

La 1ª Compañía más la Plana Mayor del Regimiento poseía 103 hombres, de los cuales 101 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931, la cual se llevó a cabo en el cuartel de la unidad en Concepción, motivo por el cual no es posible saber la cantidad exacta de personal que se encontraba en Talcahuano el 5 de septiembre.

Dentro del armamento con que contaba esta compañía había:

[271] Esta Información se obtuvo tras revisar la revista de comisario de la unidad, del mes de septiembre de 1931, la cual se encuentra en el departamento de Historia Militar, en el edificio de las fuerzas armadas, en Santiago.

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Fusiles Mauser, Modelo 12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Yataganes Mauser, Modelo 12.

La 2ª Compañía del Regimiento poseía 87 hombres, y todos estos se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931, la cual se llevó a cabo en el cuartel de la unidad en Concepción, motivo por el cual no es posible saber la cantidad exacta de personal que se encontraba en Talcahuano el 5 de septiembre.

Dentro del armamento con que contaba esta Compañía había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Fusiles Mauser, Modelo 12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Yataganes Mauser, Modelo 12.

La 4ª Compañía del Regimiento (en ese entonces por economía se había suprimido la 3ª compañía) poseía 93 hombres. Esta era la compañía de ametralladoras del I batallón, y dentro de esta compañía había una sección de cañones de 37 hombres. Todos estos se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931, la cual se llevó a cabo en el cuartel de la unidad en Concepción, motivo por el cual no es posible saber la cantidad exacta de personal que se encontraba en Talcahuano el 5 de septiembre.

Dentro del armamento con que contaba esta Compañía había:

- Cañones Krupp de Montaña, Modelo 02, Calibre 70 mm.
- Ametralladoras Hotchkiss, Modelo 20, Calibre 7 mm.
- Fusiles Mauser, Modelo 12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Yataganes Mauser, Modelo 12.

II Batallón

La 5ª Compañía del Regimiento poseía 107 hombres, y todos estos se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931, la cual se llevó a cabo en el cuartel de la unidad en Concepción, motivo por el cual no es posible saber la cantidad exacta de personal que se encontraba en Talcahuano el 5 de septiembre.

Dentro del armamento con que contaba esta Compañía había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Fusiles Mauser, Modelo 12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Yataganes Mauser, Modelo 12.

La 6ª Compañía del Regimiento poseía 108 hombres, de los cuales 107 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. El hombre faltante era precisamente el comandante de esta compañía, el Capitán Julio Jara Martínez, motivo por el cual es muy probable que para el combate, esta compañía se hubiese encontrado al mando en forma circunstancial del Teniente Daniel Balieiro Thompson. Esta revista se llevó a cabo en el cuartel de la unidad en Concepción, motivo por el cual no es posible saber la cantidad exacta de personal que se encontraba en Talcahuano el 5 de septiembre.

Dentro del armamento con que contaba esta Compañía había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Fusiles Mauser, Modelo 12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Yataganes Mauser, Modelo 12.

La 8ª Compañía del Regimiento (en ese entonces por economía se había suprimido la 7ª compañía) poseía 83 hombres. Esta era la compañía de ametralladoras del II Batallón, y dentro de esta compañía había una sección de comunicaciones compuesta por 6 militares de planta y una treintena de cabos 2º de reserva y soldados conscriptos. Todos se encontraban

presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931, la cual se llevó a cabo en el cuartel de la unidad en Concepción, motivo por el cual no es posible saber la cantidad exacta de personal que se encontraba en Talcahuano el 5 de septiembre.

Dentro del armamento y del equipo que había en esta Compañía se contaban:

- Ametralladoras Hotchkiss, Modelo 20, Calibre 7 mm.
- Fusiles Mauser, Modelo 12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Yataganes Mauser, Modelo 12.

La información sobre el armamento con que contaba el R. I. Nº 6 "Chacabuco" en el momento de afrontar el combate en Talcahuano el 5 de septiembre de 1931, se obtuvo por una parte, tras visitar periódicamente el actual R. R. Nº 7 "Chacabuco", regimiento reforzado que cuenta dentro de sus unidades entre otras, al batallón de infantería Nº 6 "Chacabuco" que participó en el combate de Talcahuano el 5 de septiembre de 1931. Los contactos en esta unidad fueron los comandantes Jorge Rivas Pinto y Luís Rivera Sepúlveda, además del capitán Raúl Ampuero, del teniente Paulo Torres y del cabo 2º Rodrigo Bustos, entre otros, este último es el encargado del museo. Tras las conversaciones con ellos y revisarse el material histórico del regimiento, estos datos fueron contrastados con los que aporta el informe sobre los elementos que constituían el ejército en ese período, que se encuentra en el anexo 3.

III División de Infantería

Regimiento de Infantería Nº 9 "O´Higgins" (septiembre de 1931)

- Comandante del Regimiento: **TCL** Ariosto Herrera Ramírez
- Cmdte. del I Batallón: **MAY** Luís Gonzáles Devoto
- Cmdte. 1ª Compañía: **CAP** Miguel Brown Saavedra
- Cmdte. 2ª Compañía: **CAP** Víctor Arias Soto
- Cmdte. 3ª Compañía: **CAP** Leonidas Banderas Cañas
- Cmdte. 4ª Compañía: **CAP** Edgardo Andrade Marchant
- 2º Cmdte. 4ª Compañía: **TTE** Leonidas Quintana Herrera
- Cmdte. Sección Comunic.: **TTE** Hernán Undurraga Baeza

- Cmdte. Sección Cañones: **TTE** Manuel Reyno Contreras[272]

I Batallón (Por economía se había suprimido el II Batallón)

La 1ª Compañía más la Plana Mayor del Regimiento poseía 160 hombres, de los cuales 126 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta se llevó a cabo mientras resguardaban el puerto de Talcahuano, tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. El resto quedó mayoritariamente en su guarnición de Chillan.

Dentro del armamento con que contaba esta Compañía había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Fusiles Mauser, Modelo 12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Yataganes Mauser, Modelo 12.

La 2ª Compañía del Regimiento poseía 48 hombres, de los cuales solo 37 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta se llevó a cabo mientras resguardaban el puerto de Talcahuano, tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. El resto quedó mayoritariamente en su guarnición de Chillan.

Dentro del armamento con que contaba esta Compañía había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Fusiles Mauser, Modelo 12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Yataganes Mauser, Modelo 12.

La 3ª Compañía del Regimiento poseía 155 hombres, de los cuales 119 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta

[272] Esta Información se obtuvo tras revisar la revista de Comisario de la Unidad, del mes de septiembre de 1931, la cual se encuentra en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago.

se llevó a cabo mientras resguardaban el puerto de Talcahuano, tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. El resto quedó mayoritariamente en su guarnición de Chillan.

Dentro del armamento con que contaba esta Compañía había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Fusiles Mauser, Modelo 12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Yataganes Mauser, Modelo 12.

La 4ª Compañía del Regimiento poseía 158 hombres, de los cuales 119 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta era la compañía de ametralladoras del batallón, y dentro de esta compañía hay que considerar una sección de comunicaciones de 39 hombres y una sección de cañones compuesta por 43 hombres. Esta revista se llevó a cabo mientras resguardaban el puerto de Talcahuano, tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. El resto quedó mayoritariamente en su guarnición de Chillan.

Dentro del armamento con que contaba esta Compañía había:

- Cañones Krupp de Montaña, Modelo 02, Calibre 70 mm.
- Ametralladoras Hotchkiss, Modelo 20, Calibre 7 mm.
- Fusiles Mauser, Modelo 12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Yataganes Mauser, Modelo 12.

La información sobre el armamento con que contaba el R. I. Nº 9 “O´Higgins” en el momento de afrontar el combate en Talcahuano el 5 de septiembre de 1931, se obtuvo por una parte, tras visitar el actual R. I. Nº 9 “Chillan”, donde los contactos fueron el ayudante del regimiento, SOF Arturo Godoy Monsalvez y el SG2º Samuel Muñoz Ortiz. Tras lo conversado con ellos y revisarse el material histórico del regimiento, estos datos fueron contrastados con los que entrega el informe sobre los elementos que constituían el ejército en ese período, que se encuentra en el anexo 3.

División de Caballería

3ª Brigada de Caballería

Regimiento de Caballería Nº 3 "Húsares de Carrera" (septiembre de 1931)

- Comandante del Regimiento: **TCL** Roberto Silva Izquierdo
- 2º Cmdte del Regimiento: **MAY** Jorge Marín Diabuno
- Cmdte. 1º Escuadrón: **CAP** Hernán Vidal Larraín
- Cmdte .2º Escuadrón: **CAP** Adrián Ortiz Ramírez[273]
- Cmdte. Esc. Ametralladoras: **CAP** Jorge García Giroz
- Cmdte. Sección Comunic.: **STE** Martín Montory Sepúlveda
- Cmdte. Grupo de Cab. Div. **CAP** Eduardo Moya Parada

El 1º Escuadrón más la Plana Mayor del Regimiento poseía 95 hombres, de los cuales 75 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta se llevó a cabo mientras resguardaban el puerto de Talcahuano, tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. El resto quedó mayoritariamente en su guarnición de Angol. [274]

Dentro del armamento con que contaba este Escuadrón había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Carabinas Mauser, Modelo 95, Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Lanzas de 3.20 mts.
- Sables, Modelo 98.

[273] En la Revista de Comisario de la Unidad, de fecha 10 de septiembre de 1931, ubicada en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago, aparece como Comandante del 2º Escuadrón el Capitán Juan H. Duran Acosta. En cambio en la Revista de Comisario de la Unidad, con la misma fecha del 10 de septiembre de 1931, ubicada en la Comandancia del "Húsares", en Angol, aparece el Capitán Adrián Ortiz Ramírez, como Comandante del mismo 2º Escuadrón.

[274] Esta Información se obtuvo tras revisar la revista de Comisario de la Unidad, del mes de septiembre de 1931, de la cual existen dos copias, una se encuentra en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago y la otra en la Comandancia del actual R. C. B. Nº 3 "Húsares" en Angol.

El 2º Escuadrón del Regimiento poseía 88 hombres, de los cuales 68 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta se llevó a cabo mientras resguardaban el puerto de Talcahuano, tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. El resto quedó mayoritariamente en su guarnición de Angol.

Dentro del armamento con que contaba este Escuadrón había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Carabinas Mauser, Modelo 95, Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Lanzas de 3.20 mts.
- Sables, Modelo 98.

El Escuadrón de Ametralladoras del Regimiento poseía 94 hombres, de los cuales 68 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta se llevó a cabo mientras resguardaban el puerto de Talcahuano, tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. El resto quedó mayoritariamente en su guarnición de Angol. En este escuadrón había una sección de comunicaciones compuesta por 6 militares de planta, 3 cabos 2º de reservas, recién ascendidos el 1º de septiembre y 17 soldados conscriptos.

Dentro del armamento con que contaba este Escuadrón había:

- Ametralladoras Hotchkiss, Modelo 20, Calibre 7 mm.
- Carabinas Mauser, Modelo 95, Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Sables, Modelo 98.

El Grupo de Caballería Divisionaria del Regimiento poseía 85 hombres, de los cuales 65 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta se llevó a cabo mientras resguardaban el puerto de Talcahuano, tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. El resto quedó mayoritariamente en su guarnición de Angol.

Dentro del armamento con que contaba este Escuadrón había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Carabinas Mauser, Modelo 95, Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Lanzas de 3.20 mts.
- Sables, Modelo 98.

La información sobre el armamento con que contaba el R. C. Nº 3 "Húsares de Carrera" en el momento de afrontar el combate en Talcahuano el 5 de septiembre de 1931, se obtuvo por una parte, tras visitarse el regimiento en cuestión el lunes 3 de marzo del 2008, siendo los contactos el ayudante del regimiento, el SOM Pinchuleo y el encargado del museo de la unidad y a la vez historiador, el CB1 Carlos Cerón Rodríguez. Tras lo conversado con ellos y revisarse el material histórico del regimiento, estos datos fueron contrastados con la información que se encuentra en el anexo 3.

Con respecto a esto, no hay total certeza de que el "Húsares" contara en ese tiempo con todo el material de guerra señalado anteriormente, pues la elección de varias armas fue sólo una estimación, por ejemplo en el caso de las Hotchkiss del "escuadrón de ametralladoras". Esto se debió a que en el museo del "Húsares" no hay un modelo de un arma de este tipo de la época, pero existe una alta probabilidad de que haya sido una Hotchkiss con trípode modelo 1920, ya que esta era la que en mayor cantidad existía en el país, pues el informe antes mencionado así lo señala.

División de Caballería

3ª Brigada de Caballería

Regimiento de Caballería Nº 7 "Guías de Benavente" (septiembre de 1931)

Comandante del Regimiento:	**TCL** Luís Clavel Dinator
2º Cmdte del Regimiento:	**MAY** Luís Zúñiga Gonzáles
Cmdte. 1º Escuadrón:	**CAP** Alejandro Blanco Pedraza
Cmdte. 2º Escuadrón:	**CAP** Alberto Martínez Tirapegui
Cmdte. Sección Comunic.:	**TTE** Héctor Barza Azocar
Cmdte. Esc. Ametralladoras:	**CAP** Crecente Pavéz Valenzuela
Cmdte. Grupo de Cab. Div.	**CAP** Enrique Véliz Leugkeek

El 1º Escuadrón más la Plana Mayor del Regimiento poseía 144 hombres, de los cuales 142 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta se llevó a cabo en el cuartel de la unidad en Concepción, motivo por el cual no es posible saber la cantidad exacta de personal que se encontraba en Talcahuano el 5 de septiembre. [275].

Dentro del armamento con que contaba este Escuadrón había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Carabinas Mauser, Modelo 95-12, Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Lanzas de 3.20 mts.
- Sables, Modelo 98.

El 2º Escuadrón del Regimiento poseía 154 hombres, de los cuales 150 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Dentro de este escuadrón había una sección de comunicaciones de 5 hombres de planta y una treintena de cabos 2º de reserva y soldados conscriptos. La revista se llevó a cabo en el fuerte "Punta de Parra", ubicado al norte de la bahía de Concepción en las cercanías de la ciudad de Tomé. Este fuerte lo resguardaban tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. Por la cercanía con el cuartel de la unidad en Concepción, no es posible saber la cantidad exacta de personal que participó en dicha acción.

Dentro del armamento con que contaba este Escuadrón había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Carabinas Mauser, Modelo 95-12, Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Lanzas de 3.20 mts.
- Sables, Modelo 98.

[275] Esta Información se obtuvo tras revisar la revista de Comisario de la Unidad, del mes de septiembre de 1931, la cual se encuentra en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago.

El Escuadrón de Ametralladoras del Regimiento poseía 90 hombres, de los cuales 89 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta se llevó a cabo en el cuartel de la unidad en Concepción, motivo por el cual no es posible saber la cantidad exacta de personal que participó en el combate.

Dentro del armamento con que contaba este Escuadrón había:

- Ametralladoras Hotchkiss, Modelo 20, Calibre 7 mm.
- Carabinas Mauser, Modelo 95-12, Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Sables, Modelo 98.

El Grupo de Caballería Divisionaria del Regimiento poseía 115 hombres, de los cuales 113 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre. Esta se llevó a cabo en el cuartel de la unidad en Concepción, motivo por el cual no es posible saber la cantidad exacta de personal que participó en el combate.

Dentro del armamento con que contaba este Escuadrón había:

- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Carabinas Mauser, Modelo 95-12, Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.
- Lanzas de 3.20 mts.
- Sables, Modelo 98.

División de Caballería

3ª Brigada de Caballería

Grupo de Artillería a Caballo Nº 3 “Silva Renard” (septiembre de 1931)

- Comandante del Regimiento: **TCL** Enrique Jiménez Gallo
- 2º Cmdte del Regimiento: **MAY** Carlos Poblete Ponce de León
- Cmdte. 1ª Batería: **CAP** Enrique Gutiérrez Sifón
- Cmdte. 2ª Batería: **CAP** Ángel Lira Lynch

La 1ª Batería más la Plana Mayor del Grupo poseía 111 hombres, de los cuales 92 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta se llevó a cabo mientras resguardaban el puerto de Talcahuano, tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. El resto quedó mayoritariamente en su guarnición de Angol. [276]

Dentro del armamento y del equipo que había en esta Batería, se contaban:

- Cañones Krupp de Campaña, Modelo 10, Calibre 75 mm.
- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Carabinas Mauser, Modelo 95-12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 11, Calibre 9 mm.

La 2ª Batería del Grupo poseía 109 hombres, de los cuales 80 se encontraban presentes para la revista de comisario del mes de septiembre del año 1931. Esta se llevó a cabo mientras resguardaban el puerto de Talcahuano, tras haberlo ocupado militarmente el 5 de septiembre. El resto quedó mayoritariamente en su guarnición de Angol.

Dentro del armamento y del equipo que había en esta Batería, se contaban:

- Cañones Krupp de Campaña, Modelo 10, Calibre 7,5 cm.
- Fusiles Ametralladoras Browning Colt, Modelo 19-25, Calibre 7 mm.
- Carabinas Mauser, Modelo 95-12. Calibre 7 mm.
- Pistolas Steyr, Modelo 1911, Calibre 9 mm.

La información sobre el armamento con que contaba el "Silva Renard" en el momento de afrontar el combate en Talcahuano del 5 de septiembre de 1931, se obtuvo por una parte, tras visitar periódicamente el actual R. R. Nº 7 "Chacabuco", regimiento reforzado que cuenta dentro de sus unidades entre otras, al grupo de artillería Nº 3 "Silva Renard" que participó en dicho combate. En esta unidad los contactos fueron los señores oficiales antes mencionados TCL Rivas, TCL Rivera, CAP Ampuero y TTE Torres, y el CB2º Bustos, a los que hay que

[276] Esta Información se obtuvo tras revisar la revista de Comisario de la Unidad, del mes de septiembre de 1931, la cual se encuentra en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago.

agregar esta vez al SOF Silva, que trabaja en la Plana Mayor del grupo de artillería. Tras lo conversado con ellos y revisarse el material histórico del regimiento, estos datos fueron contrastados con los que aporta el informe sobre los elementos que constituían el ejército en ese periodo, que se encuentra en el anexo 3.

III División de Infantería

Batallón de Tren Nº 3 (septiembre de 1931)

- Comandante del Batallón: **MAY** Luís Figueroa Gómez
- Cmdte. Compañía Hipomóvil: **CAP** Julio Sánchez Calderón
- Cmdte. Compañía Automóvil: **CAP** Máximo Alvarado Águila
- Cmdte. Compañía Sanitaria: **CAP** Agustín Rodríguez Pedreros

El 20 de agosto por motivos de economía habían sido licenciados los soldados conscriptos de la unidad (nadie esperaba los sucesos que vendrían), así que ante la emergencia que vivía el país y a la llegada de reservistas voluntarios a todas las unidades militares del país, por D/S R y Z Nº 2105 del 03-IX-1931 (Anexo B/ONºZ) se llamó al servicio activo a parte de esos reservistas, que para el 6 de septiembre eran 68 los llamados, los cuales fueron adjuntados a la compañía automóvil, siendo su superior el capitán Alvarado.

Con parte de estos hombres se trabajó en las labores de acarreo y transporte tanto de los implementos propios de una acción bélica, como de los muertos y heridos tras la refriega.

El 09-IX-1931, 43 de estos reservistas llamados al servicio activo fueron licenciados una vez pasado el peligro mayor en virtud a la O/D Nº30 bis párrafo1, del 08-IX-1931.

El 14-IX-1931 fueron licenciados el resto de los 25 reservistas que quedaban prestando servicios, en virtud a la misma ordenanza y debido en gran medida a que ya se había disipado el peligro y por economía[277].

[277] Esta Información se obtuvo tras revisar la revista de Comisario de la Unidad, del mes de septiembre de 1931, la cual se encuentra en el Departamento de Historia Militar, en el Edificio de las Fuerzas Armadas, en Santiago.

Para saber cual era el armamento que existía en el batallón, no existen mayores antecedentes, pero todo indica que este estuvo compuesto por carabinas Mauser, modelo 95-12, calibre 7 mm. y pistolas Steyr, modelo 11, calibre 9 mm., no contando con armamento pesado por ser una unidad de servicios y no pertenecer a un arma de combate.

El batallón de tren Nº 3 al poco tiempo del combate de Talcahuano fue disuelto, y sus dependencias las pasó a ocupar el grupo de artillería Nº 3 "Silva Renard" que se había cambiado recientemente de guarnición desde Angol a Concepción, no obstante lo anterior, actualmente en el R. R. Nº 7 "Chacabuco" existe la compañía logística Nº 4 "Concepción", heredera del batallón logístico Nº 3 "Concepción" y también de aquel lejano batallón de tren Nº 3.

ANEXO 3

La información que se encuentra a continuación fue obtenida de una carpeta llamada Sección Confidencial, Oficios Recibidos año 1931 Ministerio de Guerra, que se encuentra el archivo de la subsecretaria de guerra, en el ministerio de defensa en Santiago:

"El reglamento de Dotaciones de Paz, Serie A Nº 2, año 1929, que se encuentra en actual vigencia, determina los elementos que se constituyen el ejército, en lo que se refiere a hombres, ganado y carruajes.

De acuerdo con este Reglamento se establece:

Unidades de Tropa: -

a) Las unidades de tropa del Ejército formada por:

5 Divisiones de Infantería (I, II, III, IV, V.)

1 División de Caballería (D. C.)

3 Destacamentos Andinos (1, 2 y 3)

1 Destacamento Magallanes (D. M.)

3 Grupos de Aviación (1, 2 y 3) (El Nº 2 sólo con 1 escuadrilla de bombardeo).

1 Regimiento de Ferrocarriles (R.F.C.)

Nota: - Los Destacamentos Andinos dependerán de la I, II Y V D.I.; las unidades de aviación, de la Dirección de Aviación y el Regimiento de Ferrocarrileros de la III D.I.-

b) Cada División de Infantería, consta de:

- 1 Comando de División
- 3 Regimientos de Infantería
- 1 Regimiento de Artillería liviana
- 1 Grupo de Artillería mediana (por ahora en receso)
- 1 Grupo de Artillería antiaérea (por ahora en receso)

- 1 Batallón de Zapadores
- 1 Batallón de Comunicaciones (eventualmente 1 compañía)
- 1 Batallón de Sanidad (por ahora 1 compañía)
- 1 Batallón de Tren a tracción hipomóvil
- 1 Batallón de Tren a tracción automóvil (por ahora 1 compañía).

El Regimiento de Infantería[278]. consta de:

a) 1 Plana Mayor
b) Banda de Músicos
c) Sección de Comunicaciones
d) Secc. cañones de infantería
e) 1 sección lanzaminas (en receso)
f) 3 Batallones (1 en receso)

El Batallón de Infantería[279], tiene:

- 1 Plana Mayor
- 3 Compañías de fusileros (En la II.III.IV y V D.I., Destacamento Magallanes y el Regto. De Infantería N O 4 "Rancagua" de la I D.I. solamente 2 Compañías).
- 1 Compañía de ametralladoras.

El Batallón de Sanidad[280] ,consta de:

- 1 Plana Mayor (en receso)
- 1 Compañía Sanitaria
- 1 ó 2 Hospitales de Campaña (en receso). La Compañía Sanitaria tendrá 2 clases de dotación: Completa y Reducida, y se afectaran, respectivamente, al Batallón de Tren Nº3 y a los Batallones de Tren Nºs. 1. 2. 4 y 5.

[278] En el Combate de Talcahuano del 5 de septiembre de 1931, participaron activamente el Regimiento de Infantería Nº 6 "Chacabuco", con asiento en la ciudad de Concepción y el Regimiento de Infantería Nº 9 "O´Higgins", con asiento en la ciudad de Chillán.
[279] El Regimiento "Chacabuco" poseía 2 Batallones, con 3 compañías cada uno, completando un total de 6 unidades fundamentales y el Regimiento "O´Higgins" integraba solo un Batallón con 4 compañías.
[280] La Compañía Sanitaria de la División se hallaba adscrita al Batallón de Tren Nº 3, con asiento en Concepción

El Batallón de Tren[281]. consta de:

- 1 Plana Mayor
- 1 Compañía a tracción Hipomóvil (o bien 2 compañías)
    - ( )
- 1 Compañía a tracción automóvil (de Tren a lomo). -)

Las unidades con material automóvil se consideran en receso hasta que no reciban por lo menos 25% de los vehículos, como el Reglamento de Dotaciones de Paz las asigna.

La División de Caballería[282]. consta de:

- 1 Comando de División
- 3 Brigadas, cada una con:
    - 1 Comando de Brigada
    - 2 a 3 Regimientos de Caballería
    - 1 Grupo de Artillería a Caballo.

El Regimiento de Caballería[283]. tiene:

- 1 Plana Mayor
- 1 Banda de Músicos
- 1 Sección de Comunicaciones
- 1 Sección cañones de Caballería, a lomo (por ahora en receso)
- 3 escuadrones de lanceros
- 1 escuadrón de ametralladoras

[281] En las labores propias de su especialidad de servicios, el Batallón de Tren Nº 3 con asiento en Concepción, participo activamente en el combate de Talcahuano del 5 de septiembre de 1931.
[282] En Angol se encontraba la Comandancia de la III Brigada de Caballería, dependiente de la División de Caballería, al mando del Teniente Coronel Roberto Silva Izquierdo.
[283] En el Combate de Talcahuano del 5 de septiembre de 1931, participaron activamente el Regimiento de Caballería Nº 3 "Húsares", con asiento en la ciudad de Angol y el Regimiento de Caballería Nº 7 "Guías", con asiento en la ciudad de Concepción.

El Grupo de Artillería de Caballo[284]. tiene

- 1 Plana Mayor
- 1 Sección Medición y Observación (receso)
- 3 Baterías (1 en receso)

Se impone der[285] mayor elasticidad a este Reglamento, para en mejor aprovisionamiento del personal con el máximo de economía y eficiencia. Esto XX XXXXXX[286] con la dictación del Reglamento Orgánico del Ejército y del Reglamento de Cuadros y Efectivos."

En la Pág. 80 del Capítulo IX titulado Material de Guerra del informe, se señalan que la cantidad y modelos de cañones Krupp de montaña de 7 cm., (que eran los que se utilizaban en las secciones de cañones de los regimientos de infantería como el "Chacabuco" y "O´Higgins"), existentes en el país eran:

A.- EXISTENCIAS DE MATERIAL DEGUERRA.

a) Armamento Mayor:

- 24 Cañones Krupp de Montaña 7 cm. M. 95
- 30 Cañones Krupp de Montaña 7 cm. M. 96
- 12 Cañones Krupp de Montaña 7 cm. M. 98
- 36 Cañones Krupp de Montaña 7 cm. M. 02

En la Pág. 82 se señala sobre los cañones.

[284] En el Combate de Talcahuano del 5 de septiembre de 1931, tuvo una participación muy activa el Grupo de Artillería a Caballo Nº 3 "Silva Renard", adscrito a la III Brigada de Caballería, el cual tenia al igual que el "Húsares" su guarnición en la ciudad de Angol.
[285] Textual
[286] Al parecer la frase es: "Esto **no aumentará** con la dictación…, pero no hay total certeza, pues no es perfectamente legible lo que aparece en el documento, por eso se optó por las XXXX.

C.- CONCEPTO DEL VALOR MILITAR DEL MATERIAL DE GUERRA

a) - Armamento Mayor:

El existente en el país, según el estado pasado por la dirección de arsenales, puede clasificarse en dos categorías:

- 1º de tiro rápido y
- 2º de tiro acelerado.

La primera es considerada perfectamente útil para la guerra por su calidad y condiciones balísticas.

La segunda categoría tiene un valor militar muy inferior a la primera, pero en las actuales circunstancias, se estima que deberá emplearse como un complemento del tiro rápido, ya que las existencias de este no alcanzan a completar las necesidades de nuestros planes de movilización.

(Estos cañones Krupp de montaña, están encuadrados en la segunda categoría)

En las páginas 85 y 86 cuando se muestran las cantidades de municiones por arma, se señala:

c) - Munición.

La dotación de proyectiles con que cuenta nuestro material según el número de bocas de fuego es el siguiente:

2.- Para el Material de tiro acelerado.

Cañón de Capña. Y Mtña. Krupp de 7 cm. M. 95. 96. 98. 02.

108 Schrapnells completos por pieza.

Sobre los fusiles que utilizaban los regimientos de infantería “Chacabuco” y “O´Higgins” en el periodo, este informe señala que la cantidad y modelos existentes en el país eran:

A.- EXISTENCIAS DE MATERIAL DE GUERRA.

b) Armamento Menor:

- 37.647 Fusiles Mauser M. 95
- 64.936 Fusiles Mauser M. 95/12
- 37.398 Fusiles Mauser M. 12

Luego agrega en las págs. 82 y 84.

C.- CONCEPTO DEL VALOR MILITAR DEL MATERIAL DE GUERRA

b) Armamento Menor:

Fusiles: De los 139.981 fusiles que aparecen en el cargo hay que descontar 37.647 M.95/12 a bala ojival, que no son aptos para la guerra.

Del resto, hay una existencia de 60.000 M. 95/12 a los cuales se les cambio cañones y alzas para dejarlos en condiciones de disparar la bala "P" y que no pueden tampoco considerarse aptos para la guerra, porque la operación del cambio de cañón a un cajón de mecanismo viejo no dio buenos resultados.

Tendríamos entonces solo unos 40.000 fusiles aptos para la guerra; los demás no sirven sino solo para las necesidades de paz.

En las páginas 82, 85 y 86 cuando se muestran las cantidades de municiones por arma, se señala:

c) - Munición.

La dotación de proyectiles con que cuenta nuestro material según el número de bocas de fuego es el siguiente:

3.- Para el Armamento Menor.

Fusiles y Carabinas M/95 (62.247).

335 tiros por cada uno.

Fusiles y Carabinas M/95-12 (114.342).

509 tiros por cada uno.

Sobre la sección de comunicaciones de un regimiento de Infantería como el "Chacabuco" y el "O´Higgins", en el mismo informe sobre los elementos que constituían el Ejército en ese periodo, en el Capítulo X titulado Material Técnico, se señala:

A.- De Transmisiones.

La organización del Ejército vigente, durante el año 1929, determina la existencia de secciones de comunicaciones en las unidades de todas las armas, no obstante esta disposición orgánica, la dotación de medios con que las unidades han contado no corresponde en absoluto a las necesidades de instrucción.

Así, los regimientos de infantería han tenido más o menos uniformemente solo el siguiente material de comunicaciones:

- 1 Central telefónica
- 4 teléfonos portátiles
- 8 equipos de banderolas.

Algunos regimientos de infantería con mayores recursos económicos y posiblemente también con un mayor interés de sus comandos han tenido además los siguientes elementos de comunicación:

- 3 a 4 Km. De cable de campaña
- 2 a 3 mochilas de tendido para cable pesado
- 1 a 2 bicicletas
- Algunos equipos de linternas.

Sobre las Ametralladoras de las respectivas compañías y escuadrones de apoyo, el informe antes mencionado en la pág. 80 señala que el Ejército de Chile poseía, los siguientes tipos de Modelos y Cantidades:

A.- EXISTENCIAS DE MATERIAL DE GUERRA.

b) Armamento Menor:

-	61	Ametr. Hotchkiss, con trípode,	M. 96
-	293	Ametr. Hotchkiss, con trípode,	M. 20
-	85	Ametr. Maxim, con trípode,	M. 02
-	29	Ametr. Vickers-Maxim, Cal. 7,65,	M. 20
-	6	Ametr. Diversos tipos, modelo y calibre.	

Sobre algunas críticas a las características técnicas de las ametralladoras, el mismo informe señala:

C.- CONCEPTO DEL VALOR MILITAR DEL MATERIAL DE GUERRA

b)- Armamento Menor:

Ametralladoras: Ateniéndose a las informaciones suministradas por el Dpto. de Artillería y Material de Guerra, no existen más de unas 30 ametralladoras aptas para la guerra; estas serían del modelo Hotchkiss 20.

Las ametralladoras Maxim M. 02 y las Hotchkiss M. 95 son ya de un tipo anticuado.

La ametralladora japonesa modelo Hotchkiss, tiene en el cierre una lanzadera débil que no resiste a un fuego continuo e intenso. Por esta razón no es aconsejable adquirir nuevo material de este modelo.

En las páginas 85 y 86 cuando se muestran las cantidades de municiones por arma, se señala:

c) - Munición.

La dotación de proyectiles con que cuenta nuestro material según el número de bocas de fuego es el siguiente:

3.- Para el Armamento Menor.

Ametralladoras Hotchkiss M/20 y 09 y Maxim M. 02 y Colt M/24.

- 5.320 tiros por pieza.

Sobre el Fusil Ametralladora Browning Colt M. 19/25, que se encuentra en el museo del regimiento "Húsares", este informe en la pág. 84 le hace algunas críticas a sus características técnicas.

C.- CONCEPTO DEL VALOR MILITAR DEL MATERIAL DE GUERRA

b)- Armamento Menor:

Fusiles-ametralladoras: "Hay un total de 1306 Browning Colt M. 19/25 que no pueden considerarse como un armamento de guerra en el sentido absoluto de la palabra.

La característica, de mayor relieve, de las armas automáticas modernas, debe ser la facilidad para cambiar el cañón en el mismo campo de batalla de manera de poder disparar con cañones alternados. Los Browning Colt no son susceptibles de aceptar esta operación en la forma anteriormente expuesta, es necesario enviarlos a los talleres de las Fábricas y Maestranzas del Ejército para ejecutar un cambio de cañón.

Esto tiene como consecuencia que, mientras el Ejército de Chile no disponga de otro material más adecuado, debe emplearse los Browning Colt con la recomendación estricta de ejecutar solo tiros de corta duración."

En las páginas 85 y 86 de este informe se agrega:

c) - Munición.

La dotación de proyectiles con que cuenta nuestro material según el número de bocas de fuego es el siguiente:

3.- Para el Armamento Menor.

- Fusiles Ametralladoras Colt (Browning Colt) M/ 19-25.
- 5.020 tiros por fusil.

Con respecto a las carabinas de los jinetes del "Húsares" y del "Guías", el mismo informe señala en al pág. 80 que la cantidad y modelos de estas, existentes en el país eran:

A.- EXISTENCIAS DE MATERIAL DE GUERRA.

b) Armamento Menor:

- 24.600 Carabinas Mauser M. 95
- 6.438 Carabinas Mauser M. 95/12
- 5.570 Carabinas Mauser M. 12

Luego agrega en la Pág. 85.

C.- CONCEPTO DEL VALOR MILITAR DEL MATERIAL DE GUERRA

b)- Armamento Menor:

Carabinas: De las 36.608 carabinas existentes hay que descontar 24.600 del M/95 que no se consideran con valer militar efectivo.

El resto solo es utilizable a condición de reparaciones debido a que el uso ha producido ya sus efectos.

Las carabinas que aparecen en el cargo y que no son del Modelo Mauser, no pueden considerarse como armamento para el Ejército de 1a. línea. Su uso esta indicado exclusivamente para las guardias de cárceles, comisarías, guardias de estaciones de FF.CC., además marítimas, etc.

En las páginas 85 y 86 cuando se muestran las cantidades de municiones por arma, se señala:

c) - Munición.

La dotación de proyectiles con que cuenta nuestro material según el número de bocas de fuego es el siguiente:

3.- Para el Armamento Menor.

Fusiles y Carabinas M/95 (62.247).

335 tiros por cada uno.

Fusiles y Carabinas M/95-12 (114.342).

509 tiros por cada uno.

Sobre la sección de comunicaciones de un regimiento de Caballería como el "Húsares" y el "Guías", en el mismo informe sobre los elementos que constituían el Ejército en ese periodo, en el Capitulo X titulado Material Técnico, se señala:

A.- De Transmisiones.

"Con respecto a las unidades de caballería la situación parece ser mucho peor, pues no se sabe de ninguna de ellas que posea material de comunicaciones.

Los antiguos heliógrafos de construcción improvisada, que hubo en los regimientos de caballería, fueron abandonados por causa de la iniciación de los nuevos rumbos del servicio de comunicaciones, pero ellos no han sido reemplazados por material nuevo".

En la Pág. 80 del Capitulo IX titulado Material de Guerra del informe, se señalan que la cantidad y modelos de cañones Krupp de Campaña de 75 mm. (que eran los que se utilizaban en los Grupos de Artillería a Caballo como el "Silva Renard"), existentes en el país eran:

A.- EXISTENCIAS DE MATERIAL DEGUERRA.

a) Armamento Mayor:

- 23 Cañones Krupp de Montaña 7,5 cm. M. 78/96
- 127 Cañones Krupp de Montaña 7,5 cm. M. 10
- 24 Cañones Krupp de Montaña 7,5 cm. M. 12

En las Págs. 82 y 83 se señala sobre los cañones:

C.- CONCEPTO DEL VALOR MILITAR DEL MATERIAL DE GUERRA

a) - Armamento Mayor:

El existente en el país, según el Estado pasado por la Dirección de Arsenales, puede clasificarse en dos categorías:

- 1º de tiro rápido y
- 2º de tiro acelerado.

En resumen, las existencias de material de artillería en el Ejército chileno, puede agruparse en la siguiente forma:

		BATERÍAS (a 4 piezas)							
		CAMPAÑA			MONTAÑA			PESADA	
		7	7.5	10.5	7	7.5	10.5	10.5	15.5 (C)
1ª Categoría	De tiro rápido, con efectivo valer militar.	-	38*	8	-	12	9	-	1
2ª Categoría	De tiro acelerado con relativo valer militar	-	-	-	-	23**	-	-	-
	De tiro acelerado, con muy escaso valer militar	23	5	-	25	24	-	-	-

* Seis baterías son de Artillería a caballo y el resto montadas.

** Modelo 1898, puede servir cañón de infantería.

Puede agregarse a la 1ª. Categoría de este cuadro, doce baterías más de campaña del calibre 10.5 cm. En construcción en Europa.

En la página 82, se señala la cantidad de munición existente en el país adecuada para el calibre:

B). - EXISTENCIAS EN MUNICIÓN

a)- Munición para Armamento Mayor

-	10.365	Cartuchos Schrapnell	7.5 cm.	M. 95
-	23.385	Cartuchos Schrapnell	7.5 cm.	M. 96/98
-	59.633	Cartuchos granadas Schrapnell	7.5 cm.	M. 10 (compl.)
-	40.689	Cartuchos granadas Schrapnell	7.5 cm.	M. 10
-	12	Cartuchos granadas Schrapnell	7.5 cm.	s/ espoletas.
-	6.753	Cartuchos Schrapnell, completos	7.5 cm.	M. 19
-	6.647	Cartuchos granadas completos	7.5 cm.	M. 19
-	11.991	Schrapnell	7.5 cm.	M. 02

Sobre las comunicaciones de una unidad de artillería como el "Silva Renard", se menciona en el capítulo X del mismo informe que:

A.- De Transmisiones.

Las unidades de artillería han contado uniformemente con el material telefónico de sus carros observatorios, material que naturalmente ha servido para la ejecución del tiro; sin embargo, tampoco tales medios pueden considerarse suficientes para la instrucción de comunicaciones propiamente tales.

Esta lleva en la artillería, forzosamente a disponer del material para la red de enlace infantería-artillería y para la red artillería-comandos, ambas de acción y desarrollo tácticamente simultáneo y superpuesto a la red de tiro; por consiguiente, si el material de comunicaciones solo alcanza para esta última, no ha podido permitir la completa instrucción del servicio de comunicaciones.

Sobre el material de servicios como el que tenía el Batallón de Tren Nº 3, en la pág. 80 del informe, se señala que la cantidad y modelos de camiones para carga, carros de bagajes, etc., existentes en el ejército eran:

A.- <u>EXISTENCIAS DE MATERIAL DE GUERRA.</u>

c) -<u>Carros:</u>

- 24 Carros Krupp de Administración de diversos Modelos
- 43 Carros Krupp de Batería
- 43 Carros Krupp de Fragua
- 895 Carros Krupp de Munición
- 57 Carros Krupp de Observación M. 10-11-12.
- 17 Carros Krupp de Sanidad de diversos Modelos.

d) -Camiones para carga:

- 53 Camiones "White"
- 18 Camiones "Ford"
- 7 Camiones "Chevrolet"
- 46 Camiones "Graham Brothers"
- 13 Camiones de otros Modelos

e) -Góndolas y Camiones para transporte de tropas:

- 19 Camiones de diversos Modelos
- 13 Góndolas de diversos Modelos

f) -Camiones blindados:

- 5 Camiones-tanques Garden Loyd M. 1929

g) -Automóviles para pasajeros:

- 120 de diversas marcas y modelos.

h) -Motocicletas:

- 2 Motocicletas con sidecar
- 9 Motocicletas Indian
- 4 Motocicletas Harley Davidson

i) -Carros de bagajes hipomóviles:

- 86 Carros de equitación

- 154 Carros de forraje
- 145 Carros de víveres
- 105 Carros tipo unitario – Modelo 1927.

ANEXO 4

REGIMIENTO DE INFANTERÍA Nº 6 "CHACABUCO"

Mártir de la Unidad

Soldado Conscripto Llamado Instruido: José J. Azocar Aguayo.

Falleció el 08-IX-1931 a raíz de una grave herida a bala por la espalda, producida al inicio del asalto y toma del apostadero naval de Talcahuano. Integraba la 5ª compañía. Actualmente sus restos descansan en el mausoleo militar del cementerio general de Concepción. Su lápida que es de mármol dice: "EL REJTO. INF. Nº 6 "CHACABUCO" AL CONSCRIPTO JOSÉ AZÓCAR AGUAYO MUERTO EN CUMPLIMIENTO DEL DEBER EN TALCAHUANO EL 5 –IX-1931".

REGIMIENTO DE INFANTERÍA Nº 9 "O´HIGGINS"

Mártir de la Unidad

Cabo 2º de Reserva Voluntario: Juan de D. Olivares Jiménez.

Había ascendido el 1-IX-1931, solo cuatro días antes de morir a raíz de una grave herida a bala en el cuello, en los momentos finales del asalto y toma del apostadero naval de Talcahuano, en el que como fiel corneta, al lado del comandante Herrera y a orden suya, tocaba el cese el fuego. Integraba la plana mayor del regimiento. Actualmente sus restos descansan en una tumba del cementerio municipal de Chillán, ubicada casi al finalizar el patio 2 por el costado izquierdo, la cual lamentablemente, al igual que la del soldado Wenceslao Molina en Angol, a sido descuidada convirtiéndose por instantes en casi un basurero como muestra la imagen Nº 3.

Sobre este soldado, en los relatos frecuentemente se señala que era pequeño, en la fotografía Nº 4, se realiza una comparación entre la tumba del cabo Olivares con la que se encuentra a su costado izquierdo que es más grande, sin lugar a dudas esto no representa ninguna prueba científica que nos compruebe que realmente era un hombre pequeño, pero al menos es un indicador.

Al referirse a este soldado "Mártir", en el Tomo VIII de la Historia del Ejército de Chile, se señala: "El corneta Soldado Conscripto Juan de Dios Olivares, murió a las 18.00 hrs., al recibir una descarga de fusilería, cuando el Teniente Coronel Ariosto Herrera Ramírez, Comandante del Regimiento Chillán, le ordenó tocar cese del fuego. Olivares pertenecía a la 7a. Escuadra de la 1a. Compañía del Regimiento Chillán. Hoy día, una calle de Chillán Nuevo lleva su nombre".[287]

[287] Estado Mayor General del Ejército, Historia del Ejército de Chile, Colección Biblioteca del Oficial, Tomo VIII, Pág. 310.

REGIMIENTO DE CABALLERÍA Nº 3 "HÚSARES"

Mártires de la Unidad

Sargento 2º: Federico Gangas Catalán.

Falleció el 05-IX-1931 en el asalto y toma del fuerte "Borgoño" en Talcahuano. Integraba el 2º escuadrón. Actualmente sus restos mortales descansan en una tumba del cementerio parroquial de Angol, al lado de los restos del soldado conscripto Wenceslao Molina. Su tumba, salvo señalar su nombre no entrega mayores antecedentes, ni su grado ni su fecha de su deceso, salvo que en el mármol de su placa, sobre su nombre se encuentran dibujadas dos banderas chilenas cruzadas. Probablemente la placa de bronce que debió tener fue robada, tal como la existente en la tumba del soldado Miranda y la del soldado Molina, esta última se encuentra en el Húsares y son similares ambas, al parecer fueron entregadas por el gobierno del periodo a los "Beneméritos de la Patria".

Sobre la muerte del sargento Gangas, dice la tradición en el "Húsares", que falleció mientras disparaba su fusil-ametralladora, una Browning Colt M. 19/25, la cual efectivamente se encuentra en el Museo de la unidad, ubicado en la comandancia de la misma. Para darle credibilidad al relato, esta F. A. tiene en el costado derecho del cañón (que es de metal reforzado), una violenta muesca, "supuestamente" producida por de uno de los proyectiles adversarios que le quitó la vida al "Mártir".

Cabo 2º de Reserva [288] Tulio Eduardo Miranda Correa.

Falleció el 05-IX-1931 en el asalto y toma del fuerte "Borgoño" en Talcahuano. Integraba el grupo de caballería divisionaria. Perteneciente a una de las familias más pudientes y reconocidas de Angol, actualmente sus restos descansan en el mausoleo de la familia Miranda Correa, cerca de donde descansan los restos mortales de sus camaradas de armas Gangas, Molina y Zapata en el cementerio parroquial de Angol. Su localización fue posible gracias a la ayuda del señor Rino Torres Zapata, administrador del cementerio Municipal de Angol, el cual se encuentra ubicado junto al lado izquierdo del cementerio parroquial. A través de la ubicación del soldado Miranda, fue posible encontrar a los otros, ya que sus restos se encuentran relativamente cerca, unos de otros.

[288] En la Revista de Comisario, aparece como Soldado Conscripto Llamado Instruido, pero en su tumba aparece como Cabo Conscripto, lo mismo que en la placa recordatoria que está en el Regimiento Húsares, ambas en Angol. Por su parte en el diario "El Sur" de Concepción, los días lunes 7 y martes 8 de septiembre de 1931, aparece como Cabo 2º, en las páginas 7 y 9 respectivamente, en esta última se muestran fotografías de los instantes en que las urnas con los cuerpos son retirados de la Catedral.

Soldado Conscripto Voluntario Instruido: Porfirio Zapata Matamala.

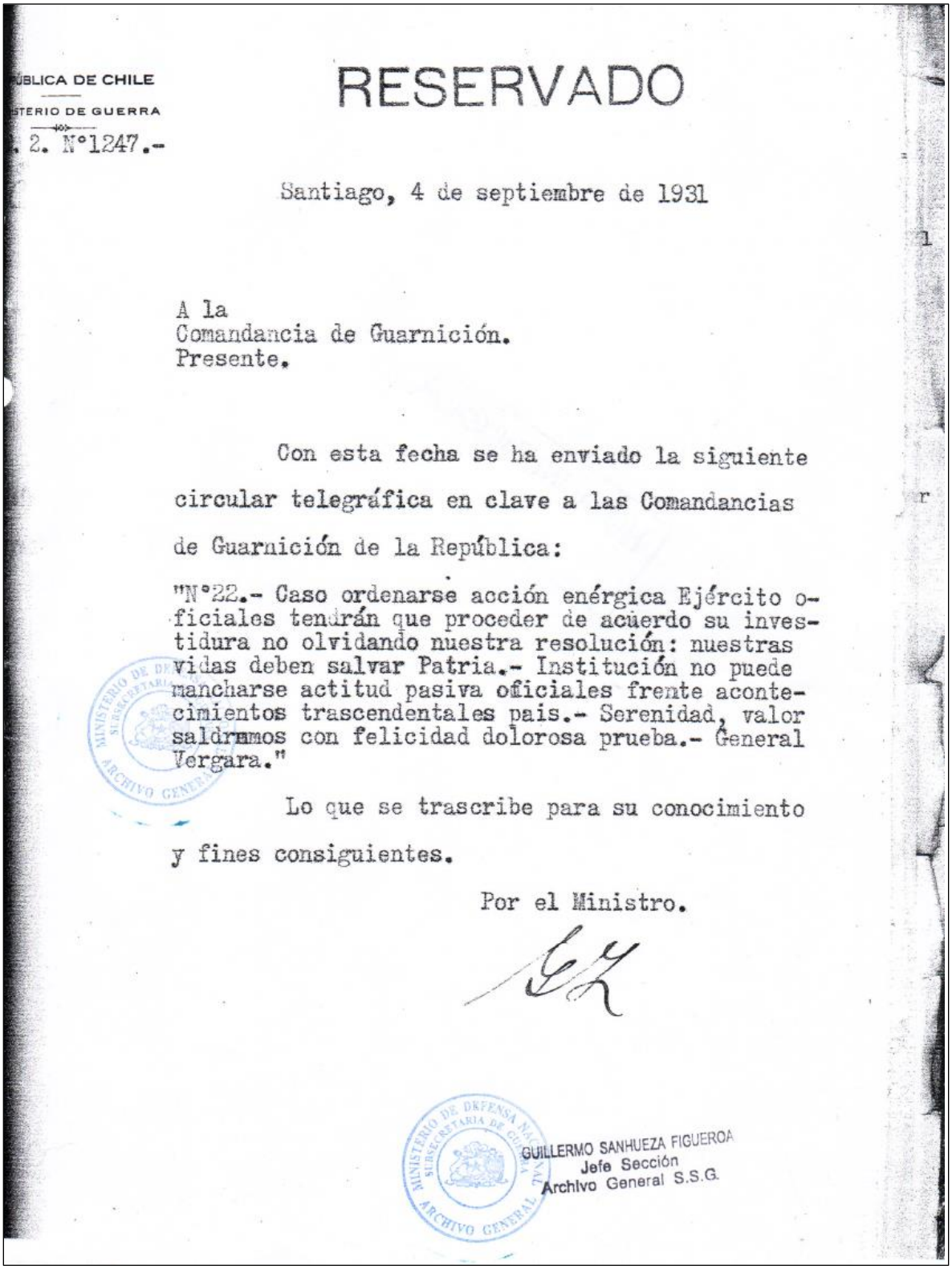
Falleció el 05-IX-1931 en el asalto y toma del fuerte "Borgoño" en Talcahuano. Integraba el grupo de caballería divisionaria. Actualmente sus restos mortales descansan en un "nicho" inferior, por el costado derecho, del cementerio parroquial de Angol, casi al frente de las tumbas del sargento Gangas y del soldado Molina. Su lápida que es de mármol, se refiere a él con faltas de ortografía al decir "conscripto". Al igual que el sargento Gangas, tampoco posee una placa de bronce, se presume que fue robada.

Soldado Conscripto Llamado Instruido: Wenceslao Molina

(Al parecer tenía solo un apellido, así por lo menos aparece en la Revista de Comisario).

Falleció el 05-IX-1931 en el asalto y toma del fuerte "Borgoño" en Talcahuano. Integraba la sección de comunicaciones del escuadrón de ametralladoras. Actualmente sus restos mortales descansan en una tumba del cementerio parroquial de Angol, al lado de los restos del sargento 2º Federico Gangas. Su tumba no posee identificación y se encuentra a pesar de ser de concreto en pésimo estado de conservación, convirtiéndose lamentablemente casi en un verdadero basural, su placa recordatoria se encuentra en el R.C.Bl. Nº 3 "Húsares", ya que al ser de bronce, corría el riesgo de ser robada. Su localización fue posible gracias a la ayuda de la señora Rosa Guzmán Pedraza, administradora del cementerio parroquial de Angol.

ANEXO 5



ÚBLICA DE CHILE
STERIO DE GUERRA
. 2. N°1247.-

RESERVADO

Santiago, 4 de septiembre de 1931

A la
Comandancia de Guarnición.
Presente.

Con esta fecha se ha enviado la siguiente circular telegráfica en clave a las Comandancias de Guarnición de la República:

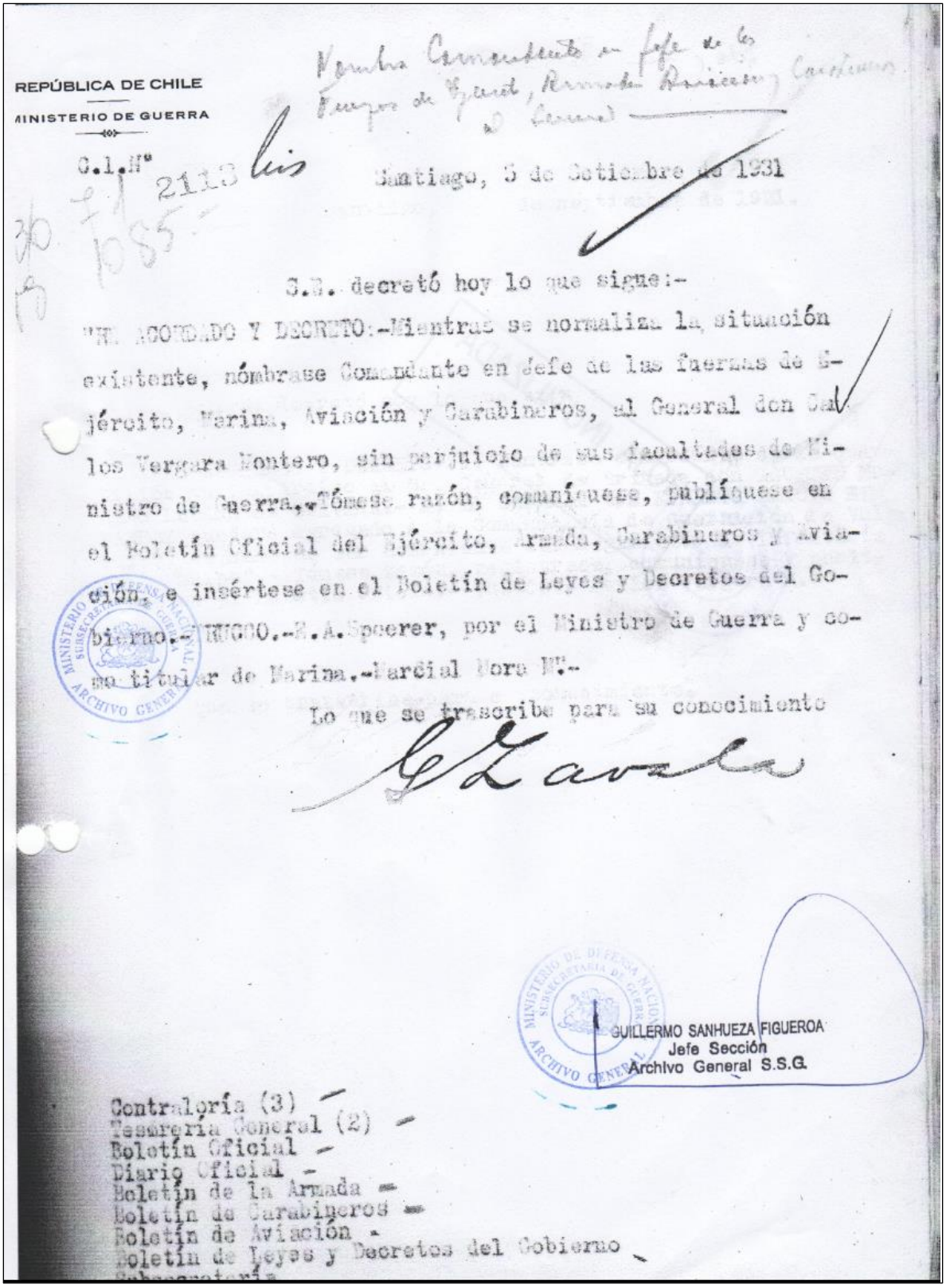
"N°22.- Caso ordenarse acción enérgica Ejército oficiales tendrán que proceder de acuerdo su investidura no olvidando nuestra resolución: nuestras vidas deben salvar Patria.- Institución no puede mancharse actitud pasiva oficiales frente acontecimientos trascendentales pais.- Serenidad, valor saldremos con felicidad dolorosa prueba.- General Vergara."

Lo que se trascribe para su conocimiento y fines consiguientes.

Por el Ministro.

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL SUBSECRETARIA DE GUERRA ARCHIVO GENERAL

GUILLERMO SANHUEZA FIGUEROA
Jefe Sección
Archivo General S.S.G.



REPÚBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE GUERRA

Nombra Comandante en Jefe de las Fuerzas de Ejército, Armada, Aviación y Carabineros al General

C.1.Nº 2113 bis

Santiago, 5 de Setiembre de 1931

S.E. decretó hoy lo que sigue:-

"HE ACORDADO Y DECRETO:-Mientras se normaliza la situación existente, nómbrase Comandante en Jefe de las fuerzas de Ejército, Marina, Aviación y Carabineros, al General don Carlos Vergara Montero, sin perjuicio de sus facultades de Ministro de Guerra.-Tómese razón, comuníquese, publíquese en el Boletín Oficial del Ejército, Armada, Carabineros y Aviación, e insértese en el Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno.-TRUCCO.-E.A.Spoerer, por el Ministro de Guerra y como titular de Marina.-Marcial Mora Mª.-

Lo que se trascribe para su conocimiento

G Zavala

GUILLERMO SANHUEZA FIGUEROA
Jefe Sección
Archivo General S.S.G.

Contraloría (3)
Tesorería General (2)
Boletín Oficial
Diario Oficial
Boletín de la Armada
Boletín de Carabineros
Boletín de Aviación
Boletín de Leyes y Decretos del Gobierno
Subsecretaría